



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Lingüística

**Análisis pragmático y sociolingüístico del marcador interrogativo
de control de contacto *¿no es cierto?* y sus variantes en el corpus
PRESEEA**

Informe final de Seminario para optar al grado de Licenciada en Lengua y
Literatura Hispánica con Mención en Lingüística

Estudiante

Javiera Olivares Cifuentes

Profesor guía

Abelardo San Martín Núñez

Santiago-Chile

2019

AGRADECIMIENTOS

La primera vez que me enfrenté a esta sección de la tesis, dije- quizás como muchos- “será la primera sección que completaré”, un poco en talla un poco en serio. Y heme aquí, escribiéndola un veintiocho de diciembre. Sé que muchas de las cosas que mencionaré me resultaran ajenas en 10 años más, eso representaba un temor a la hora de redactar los agradecimientos, no quería equivocarme, pero luego pensé que esto es solo una etapa de mi vida de la cual quiero dejar constancia, a pesar de que las cosas tomen un rumbo distinto. Por ello, quiero, en primer lugar, agradecer al profesor Abelardo San Martín, por ser un apoyo constante, por su responsabilidad y compromiso a lo largo de todo el seminario de grado, pero también por su labor pedagógica que he podido constatar a lo largo de la carrera. También quiero mencionar a la profesora Constanza Martínez por su comprensión, por el trato humano y atento que suele ausentarse en el espacio académico. A la profesora Susana Serra, que despertó un interés por la gramática que no sabía que tenía. Al profesor Francisco Cuevas por sus consejos y por la gran semana de verso clásico que compartimos. Además, quiero mencionar al profesor Cristián Cisternas que, si bien no estuve inscrita de manera oficial en sus cursos, asistía regularmente a ellos por la teatralidad al leer las obras, por crear una atmósfera alrededor de la historia y por su presencia sencilla de hombre común que me recuerda la universalidad de la experiencia.

Por otro lado, quisiera agradecer a mi madre, por su trabajo y esfuerzo, por enseñarme el respeto, la honestidad y la empatía. A mis abuelos, Medalia y Guillermo, por consentirme y, sobre todo, por siempre estar preocupados de mi salud y mi alimentación durante el proceso universitario. También quisiera mencionar a mi compañera Fiona Infante, por ayudarme tanto en este proceso de cierre, por su compañerismo y ayuda desinteresada que agradezco infinitamente. A Juan Leviqueo, la primera persona con la que hablé en mi primer día de universidad y que hoy se ha convertido en un buen amigo. A las chiquillas más geniales que he conocido, Javi Cayupi y Nadita Loyola, grandes personas que me han ayudado a crecer, con las que he compartido penas y con las que he reído a carcajada limpia. Me siento

inmensamente afortunada de haberlas conocido. Además, quiero mencionar a mi amiga Gissel Cortés, por su amistad incondicional y honesta, por quererme como soy, por bancarme. Asimismo, quiero agradecer a mi perrita Bibita y mi gatito Theo por acompañarme en largas jornadas de trabajo por la madrugada. También quiero expresar mi gratitud a todas esas personas que formaron parte de mi vida durante todo este largo período universitario, pero que por distintos motivos ya no me acompañan. A todos ellos, gracias.

Finalmente, quiero agradecer las movilizaciones del 2011, por abrirme la cabeza, por despertar la inquietud de aprendizaje que dormitaba dentro de mí, por remover la curiosidad y mi espíritu.

Resumen

En el presente trabajo de tesis analizamos una subclase de marcador discursivo denominada “marcadores interrogativos de control de contacto”. Estas partículas se encargan de comprobar la apertura y el funcionamiento del canal, llamar la atención del interlocutor y abrir o cerrar una conversación. Nuestra hipótesis de trabajo apunta a que el marcador interrogativo de control de contacto *¿no es cierto?* y sus variantes formales se distribuyen de manera desigual en el dominio geográfico de la lengua española, tanto peninsular como americano. Igualmente, la distribución social de estos marcadores en cada variedad de la lengua española es irregular. Este trabajo forma parte de un proyecto FONDECYT N°1190191 “Los marcadores del discurso en el español hablado en las dos orillas: análisis de su variación pragmática regional en España y América”. El análisis de estos marcadores interrogativos de control de contacto es de carácter cualitativo y cuantitativo. En primer lugar, se realizará un análisis cualitativo del nivel pragmático del marcador a fin de describir la función que desempeña dentro del corpus analizado. En segundo lugar, se hará un análisis cuantitativo, para comparar la frecuencia de empleo del marcador *¿no es cierto?* y sus variantes, entre diferentes comunidades de hablantes tanto peninsulares como americanos. Además, se correlacionará la distribución social del marcador con los factores sociales como sexo, edad y nivel de instrucción de los hablantes. Los resultados mostraron que el marcador interrogativo de control de contacto más empleado es *¿no?* en hablantes hombres entre 35 a 54 años pertenecientes al nivel socioeconómico alto tanto en España como América. En segundo lugar, el marcador interrogativo *¿cierto?* se perfila como una variedad geolectal propia de la ciudad de Medellín, Colombia, donde los hablantes hombres del Grupo 2 y nivel de instrucción alto, presentan la mayor frecuencia de uso. De esta manera, la contribución de este trabajo de tesis se enmarca en el “Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA) con el fin de documentar la variación regional que existe entre las comunidades hispanohablantes respecto de los marcadores discursivos, así como determinar sus regularidades y variantes.

Palabras clave: *¿no es cierto?*, función fática, marcadores del discurso, pragmática, sociolingüística, español de España y América.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN -----	7
1.1. Naturaleza, alcance y objetivos -----	7
1.2. Objetivos e hipótesis del estudio -----	8
1.3. Plan de exposición -----	9
2. MARCO TEÓRICO -----	11
2.1. Variación lingüística y sociolingüística -----	11
2.2. Variación pragmática discursiva regional -----	17
2.3. Marcadores discursivos -----	18
2.4. Marcadores interrogativos de control de contacto -----	19
2.4.1. El caso de <i>¿no?</i> -----	25
2.4.2. Morfología -----	31
2.4.3. Sistema de unidades del grupo Va.les.Co -----	34
2.4.4. Función fática -----	36
2.4.5. Clasificación -----	37
3. METODOLOGÍA -----	40
3.1. Corpus -----	40
3.2. Población y muestra -----	40
3.3. Procedimiento de estratificación empleado -----	41
3.4. Recogida de datos -----	41
3.5. Procedimiento analítico -----	42
4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS -----	43

4.1. Análisis pragmático -----	43
4.1.1. ¿No? -----	44
4.1.2. ¿Cierto? -----	61
4.1.3. ¿No es cierto? -----	63
4.1.4. ¿No cierto? -----	64
4.1.5. Tipo de unidad discursiva en la que operan -----	66
4.1.5.1. Subactos y actos -----	67
4.1.5.2. Enunciado -----	69
4.1.6. Posición preferente en la unidad discursiva-----	71
4.1.6.1. Inicial-----	71
4.1.6.2. Intermedia-----	72
4.1.6.3. Final-----	73
4.2. Análisis sociolingüístico -----	76
4.2.1. Resultados generales-----	76
4.2.1.1.Sexo -----	80
4.2.1.2.Edad -----	81
4.2.1.3.Nivel de instrucción -----	81
4.2.2. Resultados de estadística inferencial-----	82
5. CONCLUSIONES-----	87
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS-----	90

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Naturaleza y alcance del estudio

Uno de los cambios más significativos dentro de la historia de la lingüística es el giro de la lengua al habla en la segunda mitad del siglo XX. Dicho giro llevó al surgimiento de teorías como la lingüística del texto o la teoría de la argumentación, hacia perspectivas supra oracionales como la pragmática y el análisis de discurso. Dentro de estos, los marcadores del discurso han despertado bastante interés a lo largo de los últimos 30 años. La identificación de qué es un marcador, la designación de este tipo de contenido extraoracional, y más aún la función que cumplen han sido expuestas a un sinnúmero de discusiones que no han, ni por asomo, acabado. Por esto, la identificación y la clasificación de estos marcadores en el mundo panhispánico es de total relevancia, entendiéndose que cumplen una función esencial en los procesos comunicativos sostenidos en cualquier lengua. En particular, el estudio de los marcadores interrogativos de contacto se ha enmarcado, desde el siglo XX en adelante, en una de las funciones más importantes del lenguaje, a su haber, la función fática. En palabras de Cestero, dicha función se lleva a cabo mediante la utilización de distintos recursos verbales y no verbales que cumplen determinadas subfunciones específicas: asegurarse de que el canal de comunicación está abierto y funciona; establecer, prolongar o terminar la comunicación, y llamar la atención del interlocutor (2019:2). Por esta razón, el objetivo general de este trabajo será analizar, desde una perspectiva pragmática y sociolingüística el marcador interrogativo de control de contacto *¿no es cierto?* y sus variantes (que cumplen una función igual o similar), correlacionando la frecuencia de uso de estos marcadores con las variables sociodemográficas (sexo, edad y nivel de instrucción).

La realización de este trabajo de tesis se enmarca en el Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA) que en palabras de Cestero “permitirá documentar patrones de comportamiento generales y variables” (2019: 2). En esta línea de investigación, este trabajo permite entender el aspecto cuantitativo de los marcadores interrogativos de control de contacto, haciendo especial énfasis en su correlación con el sexo, la edad y el nivel de estudio de los hablantes. Estas variables tienen especial consideración en lo que respecta a la enseñanza del español a extranjeros, si consideramos que estos marcadores no solo cumplen una función fática, sino que además se hacen cargo de la recepción del referente y del posible cambio de turno. Por otro lado, es relevante la actualización de los marcadores puesto que van adquiriendo nuevos valores según la variación en el nivel pragmático regional. Esta investigación de tesis se enmarca en el proyecto FONDECYT N°1190191 “Los marcadores en el español hablado en las dos orillas: Análisis de su variación pragmática regional en España y América”.

1.2. Objetivos e hipótesis del estudio

Los objetivos de nuestra tesis son los siguientes:

Objetivo general:

Contrastar el funcionamiento del marcador interrogativo de control de contacto *¿no es cierto?* y sus variantes en comunidades de habla de español peninsular y americano en el corpus PRESSEA.

Objetivos específicos:

1. Comparar la distribución de la frecuencia de empleo del marcador interrogativo de control de contacto *¿no es cierto?* y sus variedades en comunidades de habla de español peninsular y americano en el corpus de PRESSEA.
2. Comparar la distribución social de dicho marcador y sus variantes considerando su correlación los factores sexo, edad y nivel de instrucción de los hablantes.

Hipótesis:

1. La distribución de la frecuencia del empleo de los marcadores interrogativos de control de contacto *¿no es cierto?* y sus variantes en el dominio geográfico de la lengua española es desigual.
2. La distribución social de los MICC y sus variantes en el dominio geográfico de la lengua española es irregular.

1.3. Plan de exposición

A fin de favorecer la orientación de lectura de este informe de tesis, los contenidos se han dispuesto de la siguiente forma:

Marco teórico: en este capítulo se presentan las principales líneas teóricas de esta investigación. En primer lugar, se repasan conceptos de variación lingüística y sociolingüística que enmarcan nuestro trabajo en la línea de investigación variacionista de Labov. Por otro lado, atendemos la variación pragmática discursiva regional para dar cuenta del alcance de nuestro trabajo a nivel geográfico. Más tarde, desarrollamos el concepto de marcador discursivo y discutimos su definición a partir de la variabilidad de perspectivas que lo acogen. Además, analizamos en particular los marcadores interrogativos de control de contacto, que son la base de nuestro trabajo, haciendo especial énfasis en trabajos recientes sobre esta subcategoría. En la sección siguiente profundizamos en el marcador de forma interrogativa *¿no?* con dos trabajos recientes. El apartado que sigue refiere a las características formales de los marcadores interrogativos de control de contacto, mientras que en la sección siguiente se habla de la posición de los marcadores en el sistema de unidades del grupo Val.Es.co. Más adelante, se habla de la macrofunción de los marcadores interrogativos de control de contacto, esto es, la función fática, y, finalmente, revisamos la propuesta de clasificación de estos marcadores.

Metodología: En este apartado presentamos el corpus con el que se trabajará en la investigación del presente informe de tesis. Además, se da cuenta de los criterios metodológicos de selección de muestra y de análisis pragmático y sociolingüístico.

Presentación y análisis de resultados: En esta sección analizamos la presencia del marcador *¿no es cierto?* y sus variantes, dando cuenta de la función y de las subfunciones que cumplen estos marcadores a nivel pragmático. En el análisis sociolingüístico determinamos la frecuencia de uso de estos marcadores en relación con el total de casos, así como también determinamos la frecuencia de uso al total de casos en relación con cada marcador particular. Además, cada realización del marcador se encuentra categorizada según la ciudad (País) a la que pertenece la muestra. Por otro lado, correlacionamos variable de sexo/género, edad y nivel de instrucción. Al final de esta sección, se presentan los resultados del análisis estadístico inferencial aplicado a los marcadores, demostrando cuales fueron los resultados significativos encontrados en el corpus.

Conclusiones: En este apartado se sintetizan los resultados encontrados en el análisis a nivel pragmático y sociolingüístico.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Variación lingüística y sociolingüística

La sociolingüística se dedica al estudio de las lenguas en su dimensión diacrónica y sincrónica en el contexto social (Labov, 1983). Por lo anterior, el objetivo de esta interdisciplina, siguiendo a López Morales (2004), es “descubrir los motivos que impulsan al hablante (y a su grupo) a escoger una variante específica de entre varias alternativas, y si alguno de aquellos es de carácter social, geográfico o etnográfico; también las razones lingüísticas y, sobre todo, extralingüísticas, que motivan e impulsan el cambio idiomático”(p.23). Debido a lo anterior, podemos colegir que la variación y la manifestación de esta (que por supuesto es variable) son aspectos básicos de la lengua. Ahora bien, esta característica no siempre fue considerada en los estudios de la lengua, puesto que los esfuerzos se dirigieron más bien hacia la sistematicidad que a la variación de esta¹. A este respecto, es clave el concepto *variación* para este tipo de análisis puesto que, a medida que los datos iban aumentando respecto de las investigaciones geolingüísticas de comunidades de lengua hablada², se observó que la heterogeneidad es constante, por lo que pasó a ser un factor determinante para la caracterización de las lenguas y ya no un hecho secundario, cuestión que exigía un lugar preponderante de la lingüística general.

¹ Ejemplo de ello es la que menciona Blas Arroyo (2008) en su introducción, sobre la consideración de los distribucionalistas frente a la variabilidad de la lengua que etiquetan bajo el concepto de *variación libre* entendiendo esta como aquellas variantes lingüísticas impredecibles que obedecen al azar y que por lo tanto no pueden ser el estudio principal de una disciplina lingüística que se pretende científica (p.28).

² La geografía lingüística o geo lingüística se ha topado de manera frecuente y de hace ya bastante tiempo (más que la sociolingüística) con el problema de variación como característica fundamental del lenguaje. A este respecto, una de las referencias más famosas respecto de la observación y comentario del fenómeno de la variación es el estudio de Rousselot (1891) sobre el *patois* de Celledrouin.

A partir de la recolección de estos datos, y del patrón consistente de la variación, se hablaba de *polimorfismo*. Este término propio de la geolingüística, consiste, según Moreno Fernández (2009) parafraseando a Allières (1954: 70), en “la coexistencia en la lengua de un hablante, de dos o más variantes fonéticas o morfológicas de una misma palabra, utilizadas para expresar el mismo concepto cuando la elección de uno u otro elemento es independiente del condicionamiento articulatorio o de cualquier intención expresiva” (p.131). Actualmente³, se utiliza en sociolingüística el término *variación* que consiste en “la coexistencia de formas diferentes de decir lo *mismo*” (Labov, 1983) puesto que la dimensión del polimorfismo se aplica solo a un fenómeno intraindividual mientras que la variación es de carácter inter e intraindividual. Además, la justificación de un caso de polimorfismo no responde en modo alguno a factores internos, mientras que la variación sí se justifica por medio de factores internos y externos (en muchos casos). Cuando se comprueba que la variación lingüística está correlacionada con factores de naturaleza social, hablamos de *variación sociolingüística*.

Los factores que pueden incidir en la aparición en determinados contextos de una variable u otra siguiendo a López Morales (2004: 56):

- a) Que las variantes vengan determinadas exclusivamente por factores lingüísticos
- b) Que las variantes vengan determinadas exclusivamente por factores sociales
- c) Que las variantes vengan determinadas conjuntamente por factores lingüísticos y sociales
- d) Que las variantes no vengan determinadas por factores lingüísticos ni por factores sociales

La sociolingüística se ha encargado de responder el punto a) y c). En lo que respecta al punto “a” o componente lingüístico de la *variación sociolingüística*, se distinguen los niveles de la lengua donde se manifiesta esta variación. Estos son; fonético-fonológico, morfológico/ sintáctico y léxico. De tal manera, que, en cada una de ellas, siguiendo el modelo variacionista, existen variables que poseen variantes. De este modo, un ejemplo de variación en la fonología del español de Chile , siguiendo a Vivanco (2015), es la variable africada palato alveolar sorda /tʃ/ y sus respectivas variantes [tʃ] (tʃantʃo) y [ʃ] (ʃanʃo) .

³ Si bien las diferencias entre polimorfismo y variación parecen evidentes, no lo eran en el tiempo en que los límites de la interdisciplina no estaban definidos.

Ahora bien, se ha podido registrar que el uso de una u otra variante de /tʃ/ está condicionada por factores extralingüísticos como la región y/o la clase social⁴. Respecto de lo primero, es importante integrar la noción de *comunidad de habla*⁵ que Moreno Fernández (2009) define como el “conjunto de hablantes que comparten, al menos, una lengua y valores de naturaleza sociolingüística: comparten unas mismas actitudes lingüísticas, unas mismas reglas de uso, un mismo criterio a la hora de valorar socialmente los hechos lingüísticos, unos mismos patrones sociolingüísticos”⁶(p.23).

En relación con lo segundo, es pertinente el concepto de *variación sociolingüística*⁷ señalado más arriba, que se define como la “alternancia de dos o más expresiones de un mismo elemento cuando este no supone ningún tipo de alteración o cambio de naturaleza semántica y cuando se ve condicionado por factores lingüísticos y sociales” (Moreno Fernández, 2009: 356). Es aquí donde llegamos al punto “c” que señalaba López Morales (2004).

De este modo, Moreno Fernández (2009) sostiene que “los elementos lingüísticos poseen características que los hacen susceptibles de ser analizados desde una teoría y un método típicamente sociolingüísticos” (p.25), a saber; la frecuencia, la integración en sistemas cerrados y la distribución estratificada social y estadísticamente. Ahora bien, todas estas características, según Serrano (2011) responden a un modelo variacionista que no da cuenta de los aspectos cognitivos de la variación sintáctica ni léxica. Para esta autora, hay problemas con la metodología variacionista que se aplica al estudio de este nivel de la lengua, en particular, con la antigua problemática de la noción de variación, así como la identidad de las variables y la significación social. A este respecto, Moreno Fernández (2009: 28-29) cita a Silva Corvalán (2001) ya que esta última sostiene que la naturaleza de la

⁴ Como señala Vivanco (2015), la variante [j] es frecuente en el Norte de Chile, en todos los estratos. Se distingue además una pronunciación reforzada de [tʃ] en estratos socioeconómicos altos.

⁵ En este sentido, Moreno Fernández, siguiendo a Gimeno, distingue entre Comunidad lingüística y Comunidad idiomática. La primera se define como el conjunto de todos los hablantes de una lengua en un momento y territorio determinado, mientras que la segunda es el conjunto de todos los hablantes de una lengua histórica.

⁶ De ahí se formula el principio de comunidad de habla que se define como “conjunto de hablantes que comparten al menos una variedad lingüística, unas reglas de uso, una interpretación de ese uso, unas actitudes y una misma valoración de las formas lingüísticas”. (Moreno Fernández, 2009: 23)

⁷ Los componentes de la variación sociolingüística, siguiendo a Rickford y Eckert (2001: 1), son el lingüístico, social y el estilístico.

variación sintáctica no es análoga a la fonológica⁸, aunque igualmente el autor señala la posibilidad de analizar estas partículas⁹ desde una perspectiva sociolingüística.

Situación similar ocurre con el nivel léxico de la lengua, donde no se podría establecer el criterio de *sinonimia* para analizar las unidades léxicas¹⁰. Al respecto, Moreno Fernández sostiene que al estudiar esta variación se busca explicar la alternancia de formas léxicas como sustantivos, verbos y adjetivos, así como unidades fraseológicas y marcadores discursivos. Por la calidad invariable de estos últimos, es posible un tratamiento cuantitativo de las partículas, si consideramos “tres tipos básicos de equivalencia” aplicables al nivel sintáctico y léxico de la lengua: la *identidad referencial*, la *equivalencia semántica* y la *equivalencia funcional o pragmática*”.¹¹ En lo que refiere al segundo componente de la variación sociolingüística, la social¹², (el primero es el lingüístico revisado más arriba), se pueden establecer de cuatro a cinco variables, esto es: el sexo/ género, la edad, el nivel de instrucción, la clase social (o el estrato) y la etnia. En relación con el primer elemento, Moreno Fernández (2009: 40-42) distingue entre sexo y género atendiendo a la condición biológica del primero y la condición sociocultural del segundo. No obstante, da cuenta de la condición borrosa de estos límites, ya que el sexo forma parte del género. Serrano (2011),

⁸ Silva- Corvalán (2001) arguye cuatro razones para establecer esta diferencia, a su haber; 1) en una lengua hay menos variación sintáctica que fonológica, 2) la variación es más difícil de medir y cuantificar, debido a la escasa frecuencia con que se dan los contextos de ocurrencia y a la dificultad de obtener directamente ejemplos del uso de una u otra variante, 3) los contextos de ocurrencia de una variable sintáctica son en general más difíciles de identificar y definir, 4) la variación sintáctica plantea el problema de las posibles diferencias de significado entre las variantes.

⁹ Una propuesta tipológica aplicable al estudio cuantitativo (y cualitativo) de la variación morfológica-sintáctica es la de Martín Butragueño (1994) que distingue entre; tipo morfológico, tipo categorial, tipo funcional y tipo posicional.

¹⁰ Sobre este punto, Serrano dirige una mirada cognitiva sobre la elección de las partículas y el contenido de estas en uso. Respecto de esto último, la referencialidad como proceso cognitivo será fundamental.

¹¹ La *identidad referencial*, de verdad o lógica, se produce cuando dos variantes son verdad, cuando tienen la misma referencia, aunque entre ellas existan otras disparidades (diferente topicalización) “Nicolás toca la guitarra/ la guitarra es tocada por Nicolás”. La *equivalencia semántica* supone la existencia, entre unidades, de diferencias de significado que no son referenciales, sino de otro tipo (modal, estilístico) y que vienen condicionadas por factores sociales y situacionales. Un ejemplo son las oraciones condicionales “a) si el profesor faltara a clase, los alumnos se alegrarían, b) si el profesor falta a clase, los alumnos se alegran”. La *equivalencia funcional o pragmática* supone que la intención comunicativa (fuerza ilocutiva) es la misma en todas las variantes, aunque las diferencias léxicas y sintácticas sean muy importantes. Esas diferencias quedan neutralizadas por el discurso, por razones pragmáticas o conversacionales “a) está oscuro ya, b) ¿puedes leer con tan poca luz?, c) ¡enciende la luz por favor!” (2009: 127-128).

¹² Varían según los autores. A este respecto, Moreno Fernández añade el nivel de instrucción y la ocupación, mientras que Serrano alude a las variables clásicas (sexo/género, edad, clase social y etnia).

por otro lado, señala- respecto de la vinculación típica sobre el habla de mujeres¹³ -que "los roles sociolingüísticos de los sexos en la lengua no parecen estar prefijados; estos se construyen de acuerdo con distintas cuestiones tanto culturales como de identidad social. Si consideramos que la lengua constituye una percepción del mundo, ésta moldeará nuestro conocimiento e identidad a través de las elecciones que realicemos en el discurso cotidiano" (p.78). Por otro lado, la edad es uno de los factores sociales más estudiados debido al concepto de *cambio lingüístico*¹⁴. Una de las propuestas innovadoras es la de Hamilton (2003: 569), señalado por Serrano (2011), que propone tomar una edad funcional según la apariencia, la salud, la actividad, la ocupación, sus relaciones con otros miembros, etc." (p.85). Respecto del tercer elemento, Moreno Fernández se va a hacer cargo de este concepto apuntando a cuestiones metodológicas que permitan analizar la variación siempre que "se manejen niveles amplios y referencias educativas susceptibles de generalización (indicando, por ej., años de escolaridad)" (p.62). De esta manera, resulta más fácil la comparación y el encuentro de paralelismos entre comunidades diferentes. En cuanto a la clase social o estrato, Moreno Fernández (2009: 52-61) tratará sobre el mercado lingüístico, la red social y el modo de vida. Naturalmente, le parece sugestiva esta última, aunque es cauteloso debido a la poca experimentación del concepto¹⁵. Serrano, (2011) tiende a seguir la propuesta de red de Milroy (1992), ya que la clase social presenta bloques diferenciados, mientras que la red se centra en relaciones más concretas y estrechas entre los miembros de habla. De igual modo, ambos concluyen que el estudio de la clase social es, dentro de los otros factores, uno de los más complejos de analizar. Serrano (2011) señala que no es posible determinar un modelo metodológico de estratificación social y mucho menos, aplicarlo a todas y cada una de las variedades de una lengua. No obstante, serán los objetivos de cada investigación las que determinen el modelo más idóneo. La raza o etnia y la procedencia son consideradas en aquellas variedades o comunidades de habla donde existen

¹³ conservadurismo (forma prestigiosa), la obtención de estatus (innovadoras al introducir el estándar en los enclaves rurales) y la solidaridad.

¹⁴ Cambio lingüístico es un proceso de modificación de una característica lingüística que conduce de un estado A a un estado B (2009: 348).

¹⁵ En este sentido, hablará del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEEA) como una propuesta que acoge el concepto de modo vida aun cuando el proyecto es de carácter experimental (2009: 61).

importantes colonias de inmigrantes¹⁶. A este respecto, Serrano (2011) sostiene que “las distintas formas de emplear los recursos lingüísticos por hablantes de otras razas o etnias se asocia con el concepto de grupo y con algunas características etnográficas que los representan” (p.95).

El tercer y último componente de la variación sociolingüística es el estilo. Serrano lo va a definir como “la variación estilística que consiste en analizar el rango de posibilidades expresivas en virtud de las cuales se desenvuelve lingüísticamente el hablante o grupo de ellos, analizada tradicionalmente en relación al examen de la variación intraindividual y con la idea de prestigio asociada al nivel de formalidad de las variantes” (p.97). Para Serrano (2011) “la variación estilística implica que al hablar no solamente elegimos la forma de las emisiones, sino también su contenido; cuando seleccionamos una forma lingüística y no otra, estamos eligiendo cognitivamente una forma de decir algo distinta de otra” (p.135). Por lo tanto, un aspecto interesante que debería ser desarrollado es el de las características de las dimensiones cognitivas que hacen diferentes los estilos entre sí y las variantes lingüísticas que dan forma a esas dimensiones.

En síntesis, Moreno Fernández (2009) se inclina por la posibilidad de un análisis variacionista del nivel morfosintáctico y léxico de la lengua, lo que representa un punto de inflexión respecto de Serrano que tiene una perspectiva de análisis orientada hacia lo cognitivo. Esta autora sostiene que “a partir de la idea de que todo cambio en la forma conlleva un cambio en el significado o en la función comunicativa, resulta útil un enfoque cognitivista de la variación morfosintáctica” (p.175). En cuanto al nivel léxico, Serrano será tajante en decir que “no es posible analizar la variación léxica como formas de decir lo mismo” (p.187). Para ella, perspectivas interaccionales y comunicativas podrían analizar de manera adecuada la variación léxica entendiendo que esta última es un fenómeno de creación de estilos que posee naturaleza cognitiva.

En relación con la variación sexo/género, Serrano (2011) menciona que el debate sobre lo biológico y lo sociocultural son elementos que exceden “a los objetivos y fundamentos de la

¹⁶ La situación de EE. UU. respecto del contingente afroamericano es uno de los más estudiados.

lingüística”, mientras que Moreno Fernández solo se remite a entender el concepto de sexo dentro del de género.

Para María José Serrano (2011), “es necesario contextualizar la función que desempeña la edad en cada cultura y variedad lingüística y relacionar esta categoría social con todas las condicionantes de su entorno” (p. 85-86). Moreno Fernández (2009), por su lado, hace hincapié en el factor etario fundamentalmente en relación con el *cambio lingüístico*. Las diferencias esenciales es que la perspectiva de Moreno Fernández (2009) es de corte variacionista, mientras que las propuestas de Serrano se dirigen hacia el análisis cognitivo, abundantemente reflejado en el capítulo sobre variación sintáctica (léxica y estilo). En este sentido, los marcadores del discurso se van a considerar, siguiendo a San Martín (2011) como variable lingüística. De este modo, propone extender el término de variable sociolingüística entendida como “fenómeno de variación lingüística en que los valores o variantes de la variable están correlacionados con alguno de los factores sociodemográficos de los hablantes o de la situación de habla donde la exigencia para la aplicación de este concepto es que las formas alternantes no conlleven diferencias semánticas y, de esta manera, consistan de acuerdo con el precepto laboviano en “dos maneras diferentes de decir lo mismo” (p.142). La extensión del término, más allá del plano fonético, proporciona la posibilidad de dar cuenta del valor funcional y frecuentativo de los marcadores del discurso atendiendo a cuestiones etaria o incluso dialectales.

2.2. Variación pragmática discursiva regional

María Elena Placencia y Carmen García (2011: 9) entienden la variación pragmática como:

aquella variación en el uso de la lengua con respecto a factores situacionales o factores del microcontexto o contexto local tales como el grado de imposición o amenaza que representa una determinada acción para el interlocutor, la distancia social y la relación de poder entre los participantes en una interacción (cf. Blum-Kulka/House/Kasper 1989; Brown/ Levinson [1978] 1987), y por otro, la variación con referencia a factores sociales macro como la procedencia regional, etnicidad y el estrato social de los participantes (Barron/Schneider 2009; Schneider/Barron 2008).

Las autoras se refieren a la propuesta de clasificación para la gestión de las relaciones interpersonales de Spencer-Oate (2011: 10) que distingue cinco ámbitos donde la variación pragmática se observa: ilocutivo, estilístico, discursivo, participativo y no verbal. Del discursivo se estudian aspectos de la organización como mecanismos que permiten iniciar y terminar las actividades comunicativas; del participativo se trabaja la toma e intercambio de turnos y, finalmente, el no verbal, que tiene que ver con los gestos y miradas que se desenvuelven en la interacción. Respecto del ámbito variacionista, las autoras proponen que los estudios en pragmática vayan más allá de la relación típicamente establecida entre contexto local y estrategias de cortesía. Para ellas, elementos como la etnicidad, el estrato socioeconómico, la procedencia regional, el sexo o la edad de los participantes serían factores a considerar (2011: 15).

Una propuesta posterior de Placencia (2012), complejiza la propuesta de García y Placencia (2011), aunque mantiene la premisa central sobre la multifactorialidad que incide en el uso del lenguaje. De esta manera, va a redefinir la variación pragmática regional como aquel subcampo que correlaciona el uso del lenguaje (en acción) con factores macro sociales (región, etnia, clase social, género). En lo que refiere al término *regional*, la autora va a diferenciar entre un nivel de análisis nacional y otro de carácter subnacional. Al primero, le corresponde la variación de lenguas pluricéntricas, es decir, aquellas lenguas que poseen varios centros de interacción. Por su parte, el nivel de análisis subnacional refiere a las variedades internas de una lengua distribuidas en una misma zona geográfica o nación.

2.3. Marcadores discursivos

El término marcador de discurso no ha estado exento de discusiones debido a su aparente naturaleza supra oracional. Martín Zorraquino (2010: 102-103) sostiene que la conceptualización del término varía según el enfoque teórico que se adopte. Así, señala que para Blakemore (1987 y 1992) y Fraser (1999) los marcadores discursivos son solo conectores, mientras que para Halliday y Hasan (1976), Shiffrin (1987) son elementos de cohesión o marcadores de coherencia, mientras que Hasan (1998) propone incluir dentro del paradigma de los marcadores discursivos algunas interjecciones, partículas modales,

adverbios y locuciones adverbiales. Otros autores, como Cortés y Camacho (2005: 143) aluden el termino distinguiendo entre marcadores textuales e interactivos. De esta manera, ofrecen una perspectiva orientada hacia los procesos cognitivos de la producción y recepción del lenguaje, que, a juicio de los autores, podría clarificar la delimitación de estos marcadores. Además, proponen que el problema central para determinar lo qué es un marcador interrogativo debe considerar el tipo de significado que codifican y no sí los marcadores carecen o no de significado¹⁷. Por su parte, Martín Zorraquino (2010: 93) considera que los marcadores del discurso se identifican con una categoría funcional antes que con una clase de palabra. En este sentido, la función principal de los marcadores del discurso es guiar las inferencias realizadas en la comunicación. Por lo anterior, la perspectiva interaccional propuesta por Cortés y Camacho (2005) es compartida por Martín Zorraquino (2010) aunque ésta se dedica a la descripción morfológica de los marcadores discursivos antes que de su tratamiento cognitivo. Por otro lado, una de las consideraciones nucleares respecto de los marcadores del discurso, como sostiene Portolés (1998: 25-26), es su carácter supraoracional e invariable. En la misma línea, San Martín (2011: 137) define los marcadores discursivos como “un grupo de partículas que- característicamente- cumplen una función extra oracional a nivel pragmático controlando la situación de enunciación, organizando la información discursiva o guiando la interpretación de los enunciados”.

En lo que respecta a las propuestas de clasificación de los marcadores, destaca la de Portolés (2001) que distingue cinco categorías: 1) estructuradores de la información, 2) conectores, 3) reformuladores, 4) operadores discursivos y, 5) marcadores de control de contacto. Por otro lado, una propuesta bastante exhaustiva es la de Cortés y Camacho (2005) que, como señalo arriba, distinguen entre marcadores textuales y marcadores interactivos, aportando una subclasificación para las dos categorías en relación con las fases del proceso discursivo de apertura, desarrollo y cierre.

2.4. Marcadores interrogativos de control de contacto

¹⁷ Al respecto, ir a sección 2.4.5. donde se trata con más detalle la propuesta de Cortés y Camacho (2005).

Los marcadores interrogativos de control de contacto han tenido un lugar no menor dentro de los estudios más sistemáticos que se han desarrollado este último tiempo. Ejemplo de ello es el trabajo de Santana (2017) sobre “interrogativos de interacción conversacional en la norma culta hispánica” que compara dos corpus de norma culta¹⁸ (del mundo hispánico), el estudio preliminar de estas partículas de control de contacto en San Martín (2011) lo que reveló una creciente preferencia por el uso de *¿cachái?* en el corpus de PRESEEA de Santiago de Chile, estudio que derivó en la publicación de San Martín y Lewis (2018) que completa y confirma el resultado de San Martín (2011) respecto de *¿cachái?* como uso variedad exclusiva de Santiago de Chile o más recientemente, el trabajo de Cestero (2019) sobre marcadores interrogativos de PRESEEA- Madrid (distrito de Vallecas) que arroja una conclusión significativa respecto de *¿sabes?* como posible variación geolectal.

El trabajo de San Martín (2011) ofrece una aproximación variacionista a un tipo específico de marcador del discurso en el español hablado en Santiago de Chile, esto es, los marcadores interrogativos de control de contacto. En él se identificaron 54 partículas que cumplen dicha función (MICC) en el corpus de PRESEEA de Santiago de Chile, donde se analiza la distribución de su empleo en una muestra estratificada de hablantes santiaguinos.

En la primera parte de este artículo, el autor repasa algunos estudios sobre marcadores en español, en particular el estudio de estos en el español hablado de Chile para, finalmente, abordar los enfocadores de la alteridad o marcadores de control de contacto con forma interrogativa. Respecto del primer punto, San Martín (2011) refiere a obras como las de Gili Gaya (1972), Fuentes (1996), Martín Zorraquino y Portolés (1999) u otra de carácter más actual como el trabajo de Loureda y Acín (2010). Estas obras abordan la definición y caracterización de los marcadores, así como su clasificación con respecto a la(s) función(es) pragmática(s) que puedan desempeñar. Respecto de los marcadores de control de contacto, San Martín (2011) señala que los estudios sobre estos se encuentran en obras de carácter general como el trabajo de Fuentes (1990a) donde estudia la función fática y la función apelativa (1990b), Ortega (1985 y 1986) quién los estudia bajo el nombre de “apéndices

¹⁸ El trabajo de Santana (2017: 237-238) compara dos corpus: *el Macrocorpus para el estudio de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico* (Samper *et al* 1998) y los resultados que arrojaron las nuevas encuestas que recopilaron los equipos de 8 ciudades repartidas entre España e Hispanoamérica, publicados en Valencia y Vigueras (2015).

comprobativos o justificativos, o Móccero (2010), quién acuña de inglés- *tag questions*-el término de preguntas confirmatorias, mediante los cuales el hablante comprueba o confirma la aceptación de sus proposiciones u opiniones por parte del interlocutor. Por este motivo, el propósito del trabajo “se limita al empleo de marcadores como *¿no?*, *¿sí?* o *¿cierto?* solo en su función fática o de control de la intercomprensión del interlocutor en el intercambio” (San Martín, 2011: 140).

El análisis de este tipo de marcadores arrojó un total de 1007 casos en los cuales se empleó la función “marcador interrogativo de control de contacto”, donde se identificaron 12 partículas¹⁹de las cuales *¿cachái?* presentó un 86,7% de preferencias, correspondiente a 874 casos. En segundo lugar, se encuentra el marcador *¿ya?* que representa un 4,4%, la partícula *¿a?* con un 2,6%, *¿no?* con un 2,5%, *¿me entiendes?* con 1,1% y *¿no cierto?* con un 1%. El resto de los marcadores alcanzó un valor inferior al 1%. No obstante, el autor señala el “carácter preliminar del estudio” ya que “se trata de la mitad del corpus de PRESEEA de Santiago de Chile” (San Martín, 2011: 151).

Respecto de la partícula con mayor ocurrencia, esto es, *¿cachái?*, San Martín (2011) aclara que corresponde a la forma voseante de la segunda persona del singular del verbo cachar, unidad léxica de gran frecuencia en el español de Chile actual (p.153). En relación con el análisis sociolingüístico, se encontró que la partícula sigue un patrón en forma de u (San Martín, 2011: 157) que se concentra en los estratos bajo y alto respecto del nivel educacional. Las partículas *¿ya?*, *¿a?*, *¿no?*, *¿me entiendes?* y *¿no cierto?* presentan una mayor frecuencia de uso en el nivel educacional alto. Por otro lado, el factor etario ha sido revelador respecto del uso de estos marcadores, en especial con la partícula *¿cachái?*, ya que, como señala San Martín (2011), no se halló “ningún caso de empleo de dicha partícula por parte de sujetos del grupo de edad igual o superior a 55 años. En dicho grupo, además, se concentra la mayor parte del uso del resto de los marcadores interrogativos de control de contacto, entre los que destacan *¿ya?*, *¿a?* y *¿no?* (p.159). En lo que respecta a la variable sexo-género, se halló que el uso de *¿cachái?* es predominantemente masculino, cuestión que no implica la exclusividad de su uso.

¹⁹ *¿cachái?*, *¿ya?*, *¿a?*, *¿no?*, *¿me entiendes?*, *¿no cierto?*, *¿entiendes(dí)?*, *¿cierto?*, *¿viste?*, *¿te has fijado?*, *¿te fijas?* y *¿sí?* (San Martín, 2011: 151)

Por su parte, el estudio de Lewis y San Martín (2018), delimitan el tipo de unidad discursiva y la posición de los marcadores, así como también establece la frecuencia de uso de los marcadores con forma interrogativa. Pero antes, parece pertinente saber en qué consiste un marcador de discurso. De esta manera, Portolés (2001) señala que: Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicción oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realiza en la comunicación (p. 25-26).

El estudio de Santana (2017) comparte la definición de Portolés (2001). No obstante, hace una revisión de los marcadores con base en su ya conocida complejidad señalando que “desde un punto de vista morfológico, son elementos invariables, de procedencia gramatical diversa, que han sufrido un proceso de fosilización hasta convertirse en una unidad de discurso”²⁰(p.233). Por otro lado, desde una perspectiva semántico-pragmática (que es la que preferentemente acogen estos autores) los marcadores aportan múltiples valores por lo que las propuestas para clasificarlos son diversas. En lo que refiere al ámbito de la interacción conversacional, las clasificaciones que se puedan ofrecer deben atender el hecho de que un mismo marcador puede tener un valor distinto dependiendo de la intención comunicativa del interlocutor. A este respecto, el trabajo de Cestero (2018) es significativo puesto que integra varios criterios de la interacción, teniendo como eje principal la función fática de los marcadores interrogativos. Pero antes de entrar de lleno con las partículas que analizan estos investigadores, cabe definir qué son los marcadores interrogativos de control de contacto. En palabras de Briz, citado por San Martín (2011)

manifiestan la relación entre los participantes de la conversación, sujeto y objeto de la enunciación, y de éstos con sus enunciados [...] refuerzan o justifican los razonamientos de los hablantes ante su(s) interlocutores(es), sean argumentos o conclusiones; bien como retardos para mantener o comprobar el contacto; o como fórmulas exhortativas y apelativas que implican activamente al interlocutor (Briz 2001: 224-225).

²⁰ La “invariabilidad” se entiende, siguiendo a Zorraquino (2010) “dentro de un margen de flexibilidad puesto que hay elementos lingüísticos que, a pesar de que puede comprobarse su pleno funcionamiento como marcadores, presentan todavía cierto grado de variación formal (*¿verdad?* / *¿No es verdad?*; *¿sabes?*/*¿sabe?*/*¿vos sabés?*)”.

Esta definición es compartida por Santana (2017) y Cestero (2018), al igual que la distinción morfológica de la partícula como “secuencia breve, a menudo monosilábica o elemento de cuerpo fónico reducido”, siguiendo a Ortega (1986). En este sentido, las partículas tienen una “entonación ascendente interrogativa”, lo que en palabras de Santana da cuenta de su “carácter interactivo”. Al igual que Cestero (2018), Lewis y San Martín (2018) señalan una de las características fundamentales de este tipo de marcador interrogativo, es decir, el mantenimiento de la atención y el control de la comprensión de los participantes en la interacción comunicativa, cuestión que San Martín (2011) destaca frente a la consideración sesgada de que el uso de este tipo de marcador denota inseguridad lingüística (p.161).

Dentro de los marcadores de control de contacto, se han identificado rasgos de función modalizadora con forma interrogativa atendiendo a su carácter comprobativo o justificativo mediante los cuales los hablantes “intentan comprobar o confirmar la aceptación de sus propias afirmaciones u opiniones por parte de los interlocutores” (2018: 304) y aquellos corroborativos o confirmatorios que si bien no reclaman una respuesta, si requieren de una confirmación respecto de la opinión o la información expuesta por el interlocutor. Estos dos tipos de modalización son llamados, respectivamente, epistémica y deóntica. Estos modalizadores, se enmarcan en la función fática interna en que “la llamada de atención al interlocutor destaca un elemento del discurso como más relevante frente a otros en términos de jerarquía y organización, de modo que involucra la actitud del hablante frente a su discurso” (2018: 304).

Santana (2017) por su parte, va a trabajar fundamentalmente con “marcadores de interacción conversacional con forma interrogativa” que incluye partículas como “¿no?, ¿eh?, ¿verdad?, ¿ves?, ¿sabes?”. En este sentido, hará énfasis en las partículas comprobativas en general y trabajará con aquellas partículas de función fática cuando estas tengan como función única comprobar el canal. Ahora bien, claramente no es la única diferencia si tenemos en cuenta las pretensiones de cada una de las investigaciones. No obstante, la que nos interesa aquí es la que atañe directamente a los marcadores de control de contacto (con función fática).

Volviendo a la idea central del texto de Cestero (2019: 4) sobre la función fática y los apéndices interrogativos de control de contacto, define dicha función siguiendo la conceptualización de Jakobson (1960):

puede concebirse como un canal físico y una conexión psicológica entre el emisor y el destinatario, que permite tanto al uno como al otro establecer y mantener la comunicación, y predomina cuando un emisor utiliza elementos o construcciones lingüísticas o no verbales con el fin de establecer, prolongar o interrumpir la comunicación, asegurarse de que el canal de comunicación está abierto y funciona, llamar la atención del interlocutor o confirmar si su atención se mantiene.

Como mencionaba antes, Cestero²¹ (2019) ofrece una propuesta de clasificación de los recursos verbales²² y no verbales de acuerdo con los subtipos de función fática. Estas subfunciones son 1) asegurarse de que el canal de comunicación está abierto y funciona, 2) establecer, prolongar o terminar la comunicación y 3) llamar la atención del interlocutor. El trabajo de Cestero (2019) en particular se centrará en la primera subfunción. Desde ya podemos establecer diferencias con Santana (2017) respecto de que este último no realiza esta diferenciación, al menos no de manera transparente. Si bien distingue entre fáticos y comprobativos (corroborativos), no hace diferencia respecto de las acciones comunicativas presentes en la interacción (acciones producidas por el emisor o acciones fáticas del interlocutor²³). Lo que no queda claro en Santana (2017) y que sí lo hace en Cestero (2019), es que la función fática²⁴ es una cuestión inherente a este tipo de marcadores que presentan, más bien, variación en su proceso o modalidad de enunciación con el contenido del

²¹ Además de la propuesta de la subfunción, propone la clasificación de los recursos fáticos que operan de manera simultánea, en cuatro planos: 1) estructural, 2) modal, 3) interaccional, (función de los recursos en la interacción comunicativa) y 4) plano informativo. En cada plano, el apéndice puede cumplir una función determinada.

²² En el particular, apéndices interrogativos de control de contacto.

²³ Cestero va a diferenciar, a partir de la definición de función fática de Jakobson, entre acciones producidas por el emisor (que emplea recursos de distinto tipo para asegurarse de que el canal está abierto y el interlocutor sigue la comunicación. Ejemplo de ello son las preguntas veritativas o comprobativas “¿no?, ¿comprendes?, ¿me sigues?” y acciones fáticas del interlocutor (producción de turnos de habla de apoyo o retroalimentadores para asegurar al hablante su seguimiento puntual y la apertura continua del canal. Ejemplo de ello son las partículas “sí, claro, ya, es verdad”, entre otras.

²⁴ En el trabajo de Lewis y San Martín (2018), siguiendo a Cestero, sostienen que la función fática externa es la función principal de los marcadores interrogativos de control de contacto que cumple, valga la redundancia, “la función estructural que involucra a hablante e interlocutor de forma activa en el intercambio comunicativo”. (Cestero, 2002: 234).

enunciado al que van referidos. A partir de ahí Cestero (2019) va a distinguir entre apéndices comprobativos y, apéndices justificativos. En Santana (2017), si bien se distingue entre estos apéndices, no va a quedar tan claro que la función fática sea la base de estos marcadores, sino que parece ofrecer el calificativo de comprobativo como uno de varios rasgos de los marcadores de interacción conversacional. La investigación llevada a cabo por Santana (2017), más allá de las diferencias formales con Cestero (2019), es significativa puesto que analizan espacios extensos de la comunidad hispánica²⁵ en el marco del *Proyecto de la Norma Culta Hispánica Juan M. Lope Blanch* que permiten, en el caso de Santiago de Chile, dar cuenta de un cambio en un marcador discursivo ¿no? a finales del siglo XX, mientras que a inicios del XXI toma mayor preponderancia la partícula ¿cachái?

Finalmente, para los efectos de este trabajo, seguiremos la definición que ofrece San Martín (2011: 139) de los marcadores interrogativos de control de contacto como “aquellas partículas periféricas con forma interrogativa y de valor metadiscursivo, mediante las cuales los hablantes mantienen la atención y controlan la comprensión del resto de los participantes en un intercambio comunicativo”. En relación con las partículas interrogativas del tipo ¿no es cierto?; ¿no cierto?, ¿cierto? y ¿no? que cumplen con la función fática del lenguaje, que requiere, por cierto, de la participación activa y atenta del interlocutor. En este sentido, no es extraño encontrar partículas que cumplen la función de apéndices comprobativos²⁶ (o verificativos). No obstante, en este trabajo nos centraremos solo en los que tienen función interrogativa.

2.4.1. El caso de ¿no?

²⁵ Santana (2017) trabajó con el macrocorpus para el estudio de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico (Samper et al. 1998). Además, de manera complementario se utilizó los resultados obtenidos para los marcadores interrogativos de interacción conversacional en encuestas recientes de la norma culta de 8 ciudades, grabadas en los primeros años del siglo XXI. Las ciudades integrantes son Buenos Aires (2012), Caracas (entre 2004 y 2010), Córdoba-Argentina (2013), La Habana (a partir del 2010), Las Palmas de Gran Canaria (2008), Ciudad de México, Santiago de Chile y Sevilla entre 2012 y 2013. (2017: 239)

²⁶ En relación con los apéndices interrogativos comprobativos, Fuentes (1990) sostiene que han perdido su valor inicial decantándose por ser un “apoyo continuativo” en la conversación.

El artículo de Leonor Orozco²⁷ (2014) es un análisis variacionista de los marcadores *¿no?*, *¿eh?* y *¿verdad?* que implica un trabajo “desde una perspectiva realista, a partir de un conjunto amplio de datos y se adapta el principio de exhaustividad para el análisis de una variable pragmática” (p.631). En las primeras páginas del artículo se mencionan varios autores relevantes en el estudio de los marcadores discursivos. Entre ellos, destaca Briz (2001) quién nombra a *¿no?* y *¿eh?* como marcadores metas discursivos de control de contacto que pueden cumplir dos funciones según la posición en la que se integren. De este modo, si están al interior de un enunciado se habla de función expresivo-fática mientras que si se ubica en posición final cumplen una función apelativa. Junto a ello, las marcas prosódicas también ayudan a delimitar la función que desempeñan.

En el caso de García Vizcaíno (2005), distingue tres funciones que comparten *¿no?* y *¿eh?*, estas son; comprobativa, fática y expletiva, además de una función de refuerzo del apéndice *¿eh?* Respecto de las funciones de *¿verdad?*, destaca el trabajo de Hernández y Solís (2010), quienes la relacionan con la modalidad asertiva y corroborativa. Por último, la función textual también es parte del funcionamiento de estas partículas que se pone a disposición del hablante para estructurar su participación. Así, Móccero (2010) sostiene que los apéndices *¿no?* y *¿sí?* dan cuenta de un posicionamiento intersubjetivo, en el cual estos marcadores con forma interrogativa pueden estar orientados hacia el hablante o bien, hacia el oyente.

En síntesis, la autora (2014) señala que, dado los antecedentes de los estudios respecto de este tipo de marcadores, se puede sostener que sirven “i) para modificar la intensidad del valor ilocutivo del acto al que acompañan, ii) para llamar la atención del interlocutor e involucrarlo en la interacción” (p.630). De esta manera, usará la terminología de Briz (2001) para denominar al primer caso como función expresivo-fática y al segundo como función apelativa.

Además de las funciones ya vistas, algunos autores como Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) sostienen que estos apéndices sirven para expresar cortesía negativa. Al respecto, Orozco (2014) señala que “no es posible ni deseable relacionar unidades lingüísticas con un único valor de cortesía” (p.630), pero, si así fuera, tendría que definirse

²⁷ El empleo de *¿no?*, *¿eh?* y *¿verdad?*” en situación de entrevista sociolingüística (Orozco, 2014).

el concepto de cortesía negativa y ver la pertinencia en cada caso respecto de los marcadores analizados. Por lo anterior, Orozco (2014), siguiendo las conclusiones de García Vizcaíno (2005), sostiene que la cortesía negativa es menor que la positiva en contextos de entrevista sociolingüística, donde se protege la imagen positiva y se fomenta el cuidado de la imagen del interlocutor. La autora (2014) tiene en cuenta el carácter asimétrico de la entrevista lo que podría suponer una cortesía negativa. No obstante, considerando que la entrevista sociolingüística busca acercarse al vernáculo, Orozco (2014) sostiene como hipótesis de su trabajo que “cuando estos marcadores cumplen una función apelativa son una estrategia de cortesía positiva” (p.631).

Más adelante en el artículo, Orozco (2014) da cuenta de la metodología del trabajo. Al respecto, la autora considera todas las ocurrencias de los marcadores en cada una de las entrevistas, tanto la del informante como las del entrevistado²⁸. Además, registra “el contexto de aparición, la frecuencia y distribución de las entrevistas, la función que desempeña y su uso por hablantes” (p.632). Por medio de esto, pretende “describir estos marcadores como datos del español hablado en México y presentar las ventajas y desventajas del análisis cuantitativo de marcadores discursivos” (p.632).

En cuanto a los resultados del estudio, el marcador cuya frecuencia es mayor es *¿no?* con el 89% de un total de 822. Le sigue *¿verdad?* con el 8% y muy por debajo *¿eh?* con el 3% que corresponde a 26 casos del total.

Se observó, según Orozco (2014), que *¿eh?* a diferencia del resto de marcadores analizados (*¿no?*, *¿verdad?*), cumple principalmente una función modal respecto del contenido proposicional, por lo que se categoriza como expresivo-fática. En cuanto a *¿verdad?*, se dieron ambas categorías, aunque mayoritariamente la función apelativa alcanzando un 79%

²⁸Como es un trabajo orientado al estudio de la función pragmática, se utilizaron datos tanto del informante como del entrevistado. De esta manera, el trabajo de Orozco (2014: 632) consideró 10 entrevistas del *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México* correspondientes al nivel alto, donde se seleccionó 5 hombres y 5 mujeres de los tres grupos de edad que forman parte del corpus. Los entrevistadores eran jóvenes estudiantes de licenciatura cuya edad oscilaba entre los 20 y los 30 años.

de ocurrencias²⁹. Además, el marcador *¿verdad?* es el único, de los tres marcadores, que aparece en posición inicial de turno, por lo que no podría llamarse apéndice comprobativo.

Respecto de *¿no?*, se encontró un 35% en posición interior de turno y 65% en posición final. En cuanto a la función fática y apelativa, se da un 54,5% y 45,5% de ocurrencias respectivamente. De este modo, la función apelativa se caracteriza en el corpus por la búsqueda de acuerdo con el interlocutor, lo que a juicio de Orozco (2014) es muestra de cortesía positiva. En el caso de la función fática, el hablante no pide corroboración al interlocutor puesto que lo narrado es de su exclusivo conocimiento. Además, dicha función desempeña un valor estructurador de lo narrado. Ahora bien, la autora (2014) sostiene que “no es tan clara la distinción entre la función apelativa y la función expresivo-fática, y que no hay una relación biunívoca entre una función y la posición del marcador en el turno de habla” (p.643), aunque respecto del estudio, si se puede establecer una tendencia de función apelativa cuando va al final de enunciado o de turno y , función fática cuando se sitúa al interior de enunciado o turno, aunque, como sostiene Orozco (2014), la posición no es determinante.

Respecto de la hipótesis sobre la cortesía positiva señalada por Orozco (2014), se válida en los marcadores *¿verdad?* y *¿no?* solo cuando cumplen una función apelativa en actos de habla asertivos.

Finalmente, la correlación sexo/ edad no fue significativa ya que el muestreo no era suficientemente amplio.

Por otro lado, el artículo de Gloria Uclés ³⁰(2018) referido al marcador de contacto *¿no?* presenta una macrofunción que intenta explicar el valor estructurador de la partícula con forma interrogativa, acogiendo su carácter interactivo, además de entregar un “inventario de funciones que recogen de manera concreta la manera en que este marcador estructura la información” (p.62). De esta manera, la autora (2018) hace un repaso por algunas posturas respecto del marcador discursivo *¿no?* Una de ellas que tiene larga data y que recientemente

²⁹ El 79% es respecto del total de ocurrencias de *¿verdad?*. Respecto de la función fática, se encontró solo un 21%.

³⁰ El valor estructurado de *¿no?* un estudio a través de la conversación, la entrevista y el monólogo (2018).

se ha sostenido, es el valor expletivo³¹ que se da en géneros orales. No obstante, Uclés (2018) rechaza esta visión ya que entiende que la elección de un hablante es siempre intencionada y, por tanto, no carece de significado. Por lo anterior, se escoge como muestra paradigmática el marcador discursivo *¿no?* con valor pragmático y valor expletivo, entiendo que los casos referidos a este último valor producen una “operación relacionada con la estructuración de información” (p.62).

Respecto del marcador discursivo *¿no?*, la autora (2018) sostiene que variados autores consideran que la función principal del marcador es comprobativa. Ejemplo de ello es Ortega Olivares (1985), Portolés y Martín Zorraquino (1998) que lo integran al grupo de los marcadores conversacionales y Guille (2006), que lo considera como apéndice de intersubjetividad con función comprobativa. Una nómina más amplia que la anterior es sostenida por autores como Santos Ríos (2003), quién propone dos valores, el confirmativo y el fático. Por otro lado, Fuentes (2009) lo denomina conector ordenador discursivo interactivo. Misma conclusión sostienen García Vizcaíno (2005) y Rodríguez Muñoz (2009).

Fuera del valor comprobativo, Briz (1998) integra el marcador *¿no?* dentro de los marcadores de control de contacto que en palabras del autor “cumplen una función predominante expresivo-apelativa y también fática, que se concreta en el discurso bien como reafirmación o justificación del yo, de su actuación o de lo dicho” (p.224-225).

En cuanto al valor modal, se ha visto que el marcador discursivo *¿no?* se puede desarrollar como elemento de atenuación o bien, como petición de afiliación³².

Respecto de la estructuración de la información del marcador *¿no?*, Briz (1998) distingue entre aquellos marcadores metadiscursivos³³ de control de contacto y, marcadores de control de mensaje. Los primeros (donde incluye el marcador *¿no?*) “se ocupan de regular la

³¹ Los marcadores discursivos con valor expletivo no aportan contenido conceptual o procedimental y generalmente la aparición de estos usos se atribuye bien a una falta de habilidad en la producción discursiva de algunos hablantes o bien a su empleo como un apoyo a la hora de construir discurso (2018: 62)

³² Algunos autores que destacan el valor atenuativo del marcador *¿no?* mencionados por Uclés (2018) son Ortega Olivares (1985), García Vizcaíno (2005), Landone (2009), Montañez (2015) y en trabajos de la autora (2017 y 2018) (2018: 63).

³³ Briz sostiene que los marcadores metadiscursivos son aquellos con los que el hablante “parece asegurar el orden y la organización [del discurso]” (1998: 202).

interacción con los interlocutores, mientras que los segundos atienden a la estructura informativa” (Uclés, 2018: 64).³⁴

Respecto del corpus utilizado en el trabajo de Uclés (2018), se utilizaron los datos del grupo Val.Es.Co (Cabedo y Pons) de conversaciones coloquiales del español peninsular, el corpus de PRESEEA de las ciudades de Madrid y Valencia, así como “un corpus de transcripciones de monólogos de youtubers de recopilación propia” (2018: 66). Desde el análisis de este corpus, se propone la hipótesis del anclaje como macrofunción estructuradora del marcador *¿no?* puesto que “permite al interlocutor localizar anclajes en el discurso que produce el hablante” (2018: 68). La pregunta lógica que propone la autora a partir de este supuesto es que habría que situar qué es lo que ancla este marcador y en qué contextos lo hace. De esta manera, propone distinguir aquellas estrategias de anclaje del interlocutor a la información, que introducen un cambio en el discurso de las que no lo hacen (p.68). Así, la autora (2018) propone que la señalización de cambios de movimiento y la introducción de matizaciones corresponden a estrategias de cambio en el discurso mientras que las funciones³⁵ de demarcación, de acompañamiento de catáforas y mantención de turno son estrategias que no introducen cambio alguno.

Finalmente, la autora concluye que lo que permite al marcador *¿no?* desempeñar una función estructuradora es “su naturaleza fática; la macrofunción de anclaje del receptor a partes concretas de la intervención del hablante (...) Se considera que este marcador, a través de la llamada de atención del interlocutor, es capaz de señalar estos fragmentos de información relevantes que el receptor debería tener en cuenta; es decir, lo ancla al discurso” (2018: 76).

³⁴ La autora (2018) menciona el trabajo de Cortés (1991) respecto de los marcadores conversacionales y también de aquellos estructuradores de la información donde distingue funciones como la restricción y la corrección. Además, menciona a Domínguez Mújica (2005) quién refiere a los marcadores de interacción y aquellos marcadores orientadores de la atención discursiva del interlocutor, mediante la cual el hablante asigna relevancia al segmento siguiente (p.214). Por otro lado, el trabajo de Pons (1998) referido a los marcadores *oye* y *mira* apunta a considerar el valor estructurador de estas partículas teniendo en cuenta la función fática que desempeñan ya sea orientada a la enunciación o bien, al enunciado.

³⁵ La función de demarcación se subdivide en aquellas de movimientos narrativos y explicativos, así como movimientos argumentativos. Por otro lado, la función de señalización de cambios de movimiento se subdivide en movimiento narrativo a explicativo, de movimiento argumentativo a explicativo, tópico +valoración + *¿no?* y delimitador del final de discurso directo. (2018: 68-73)

En síntesis, el trabajo de Orozco (2014) ofrece un análisis interesante respecto de la función pragmática que cumplen estos marcadores interrogativos (*¿eh?*, *¿no?* y *¿verdad?*) incluyendo no sólo la frecuencia de uso de los informantes, sino que además la de los entrevistados. Por otro lado, el valor de cortesía positiva que establece como hipótesis se confirma en los marcadores *¿no?* y *¿verdad?* cuando cumplen una función apelativa en actos de habla asertivos. En este sentido, el trabajo es un aporte sobre todo en la dimensión pragmática puesto que ahonda no sólo en las funciones prototípicas que suelen ser poco transparentes (expresivo-fática y apelativo) sino también en relación con la cortesía propios de marcadores interaccionales. Por otro lado, la muestra es bastante reducida por lo que las tendencias no son significativas.

Respecto del trabajo de Uclés, la propuesta de anclaje de *¿no?* como macrofunción estructuradora (que señala al interlocutor fragmentos de información en el discurso) es un gran aporte teniendo en cuenta que los trabajos previos respecto del marcador consideraban su valor comprobativo, expresivo fático o apelativo, incluso valores atenuativos o de afiliación. La autora va a proporcionar una lista³⁶ de funciones entre las que distingue aquellas estrategias de anclaje del interlocutor a la información que introducen un cambio en el discurso, de las que no lo hacen.

2.4.2. Morfología

Martín Zorraquino (2010), señala que la descripción morfológica de los marcadores tiene por objeto la caracterización como clases de palabras de las unidades que se integran en

³⁶ Las funciones de *¿no?* como estructurador de información que ofrece Uclés (2018: 68-76) son cinco: 1) demarcación, donde el marcador es empleado para delimitar segmentos informativos dentro de movimientos más amplios. Estos pueden ser narrativos, explicativos y argumentativos; 2) señalar cambios de movimiento, entendiendo que en los géneros discursivos no hay un único género. De esta manera se distingue movimiento narrativo a explicativo, de movimiento argumentativo a explicativo, tópico +valoración+ *¿no?* y delimitar del final de discurso directo; 3) introducir matizaciones, donde los hablantes sienten la necesidad de matizar o ampliar una información que justamente ha sido pronunciada antes de la puntualización que se hace de ella. 4) acompañar catáforas, entre una introducción general a un tema u opinión general y su desarrollo más concreto inmediatamente posterior. 5) mantener el turno ante cualquier tipo de problema en la producción de su discurso que el hablante perciba que pueda ser aprovechada por los interlocutores para ganar el turno. Este valor suele darse cuando aparece acompañado de vacilaciones, alargamientos o reinicios que atienden a una dificultad del hablante para encontrar la palabra que quiere emplear y que, por tanto, entorpecen la producción lingüística.

dicha categoría y el análisis de la estructura interna de tales unidades (p.93). Martín Zorraquino (2010) reconoce que la naturaleza de los marcadores se identifica con una categoría funcional antes que con una sola clase de palabras. Al respecto, la nómina que integra la categoría de marcadores del discurso se caracteriza por su variabilidad. Ejemplo de ello es considerar elementos únicamente conjuntivos o locuciones adverbiales (de ahí que una explicación sobre la función de estos deba contener una nómina de estos) que adoptan, a veces, el título de *conectores del discurso*. Las diferencias entre una consideración y otra recae en el enfoque teórico que se adopte. En este sentido, la definición clásica de Martín Zorraquino y Portolés (1999) se centra en el carácter semántico y pragmático de los marcadores, tiene dos propiedades a revisar: la invariabilidad y el alcance supraoracional.

La característica esencial de los marcadores del discurso es que guían las inferencias que se realizan en la comunicación. Esto revela, siguiendo a Martín Zorraquino (2010), que el análisis de los marcadores se inserta en la Teoría de la relevancia de Sperber y Wilson (1986) y que, a pesar de no expresar literalmente en la definición la adscripción a esta teoría, si implica la discriminación de los elementos³⁷ que se van a incluir en el análisis de los marcadores del discurso (Martín Zorraquino, 1990). Con respecto a la invariabilidad, se ha sostenido que no es tal y que, incluso, la posición de los marcadores no es estructuralmente marginal. Lo anterior se debe, principalmente, a que hay elementos que no están del todo fijados, como las locuciones³⁸. No obstante, en conjunciones, en interjecciones y los distintos tipos de adverbios y locuciones adverbiales conjuntivos, disjuntos y adjuntos focalizadores, esta propiedad se cumple típicamente.

Por otro lado, el carácter extrapredicativo de los marcadores del discurso, se vincula a dos factores: los marcadores del discurso no forman parte del contenido proposicional del

³⁷ Siguiendo a Martín Zorraquino (2010) se excluirían de dicha clase funcional todos los signos adverbiales disjuntos, tanto de estilo, como de actitud, puesto que estas unidades poseen significado conceptual (p. 98). No obstante, frente a los replanteamientos de Blakemore (2002) sobre establecer distintas clases de palabras según el significado que expresen, se admitirían signos adverbiales de estilo y de actitud, por ejemplo.

Respecto del significado conceptual, este condicionaría el nivel superior o el significado explícito, no así de procesamiento o significado implícito. A este respecto, Portolés señala que es orientativo (1998 y 2001) puesto que las palabras que “representan” también pueden condicionar el procesamiento, y, por otro, algunos marcadores conservan, al menos en parte, un significado conceptual.

³⁸ Los elementos aludidos por Martín Zorraquino (2010) sufren un proceso de lexicalización y a veces de gramaticalización, donde pasan de un estatuto “plenamente conceptual” a otro más complejo y menos descriptivo (p.105)

segmento discursivo al que remiten y son dependientes en el sentido de que proporcionan un comentario a una secuencia discursiva o a una situación extraverbal. (Martín Zorraquino, 2010: 107). Al transmitir contenido de manera no lineal (debido a la limitación que atribuye ésta a la significación de las palabras), los marcadores del discurso “se colocan en una posición incidental para poder integrar más claramente en la comunicación los contenidos proposicionales (ideacionales, descriptivos) que aquellos comentan” (2010: 107). En cuanto a la nómina que señalaba Martín Zorraquino (2010), va a estudiar las conjunciones y las locuciones conjuntivas, los adverbios conjuntivos y las locuciones adverbiales conjuntivas, las interjecciones, los adverbios y las locuciones adverbiales disjuntos de estilo (o enunciativos), los adverbios y locuciones adverbiales disjuntos de actitud (o modalidad). Además, integra el ajuste de algunas expresiones verbales lexicalizadas y gramaticalizadas a la función de marcadores del discurso y la relación de los adverbios y locuciones adverbiales adjuntos enfocantes con estos mismos. Finalmente, en cuanto a la segunda tarea, es decir, al análisis de la estructura interna de las unidades, Martín Zorraquino (2010) da cuenta de que el mayor repertorio de marcadores discursivos son locuciones o frases preposicionales³⁹ de distintos niveles. Esta situación, “desvela la conexión que existe entre los complementos no argumentales de la oración y la función de marcadores del discurso” (2010: 162).

En síntesis, Martín Zorraquino (2010) ofrece una aproximación morfológica de los marcadores del discurso caracterizando la unidad en la que se integran. Al respecto, señala que la estructura de estos carece de productividad derivativa; la formación léxica proviene mayormente de locuciones conjuntivas; adverbiales, interjectivas y verbales que se fijan o lexicalizan en posición suprasegmental autónoma de forma constante (p.172). Con respecto a la vinculación no discreta⁴⁰ entre clases de palabras y funciones discursivas, Martín Zorraquino (2010:104) sostiene que, si bien es valioso el aporte y que resulta adecuado para una descripción del objeto de análisis, podría atomizar la discusión. Por esto, la autora

³⁹ A este respecto, Martín Zorraquino (2010: 169) señala que “si bien es cierto que las locuciones preposicionales no se ajustan a las propiedades de los marcadores del discurso hay que tener en cuenta que las propiedades de su significado (su forma de codificar el significado) son análogas a las del de los signos que funcionan como marcadores del discurso”.

⁴⁰ La propuesta no discreta entiende que la relación entre clases de palabras y función no es biunívoca, por lo que adopta una perspectiva modular. En el caso de Fuentes Rodríguez (2001), si bien diferencia entre conectores y operadores, integra la noción no discreta para vincular la clase y la función mediante el carácter tridimensional del discurso (conexión, interacción, modalidad).

(2010) señala que “el enfoque no-discreto ha de quedar sometido a las posibilidades que las propiedades gramaticales y semánticas de cada partícula muestran: ellas constituyen la guía segura para discriminar la actualización real de los desplazamientos funcionales (p.104).

2.4.3. Sistema de unidades del grupo Val.Es.Co

En lo que respecta a la clasificación según la posición del marcador interrogativo, Cestero (2019) señala que “en términos de Briz (1998: 225–227):

está determinado por su valor léxico, por su posición y por la entonación, de forma que, cuando aparecen en posición final y con tonema marcadamente ascendente, tienen una función apelativa, reafirmativa-exhortativa, e implican al oyente, ya que aparece resaltado su carácter de preguntas y favorecen el cierre y la cesión de turno; mientras que, cuando aparecen en posición interior y con tonema no marcadamente ascendente, presentan una función expresiva–fática, una simple reafirmación.

Por su parte, Briz y Pons (2010) plantean la necesidad de estudiar la interrelación entre marcadores discursivos y posición, debido a que la atención descriptiva que merece este tipo de “categoría pragmática” no ha sido tal (p.327). Dicha interrelación, a juicio de los autores, pasa por un estudio sobre la unidad en la que operan y la posición que ocupan los marcadores en esta. Para tal objetivo, les parece pertinente dar una definición clara de las unidades del discurso. De este modo, siguiendo el modelo de la Escuela de Ginebra, el grupo Val.Es.Co⁴¹ desarrolló una propuesta de análisis de la conversación, que permite reconocer unidades y niveles de análisis (p.327). La hipótesis de trabajo de Briz y Pons (2010) es que “la variación funcional de los marcadores del discurso está limitada por su posición

⁴¹ Val.Es.Co. (Valencia, Español Coloquial) constituye un grupo de investigación surgido en el seno del Departamento de Filología Española de la Universidad de Valencia en 1990. Su principal objeto de estudio fue desde el principio el español coloquial. El grupo, dirigido desde sus inicios por Antonio Briz, está integrado por profesores y becarios de investigación del Departamentos de Filología Española de la Universitat de València, Universidad de Alicante, Universitat Jaume I, Universidad Católica de Valencia y Universidad Pedagógica de Cracovia.

discursiva y por el tipo de unidad en que se integran” (p. 328). A este respecto, son tres los objetivos de su investigación, esto es, definir el concepto de *posición*; analizar la relación posición y marcadores del discurso, para comprobar cómo la función de este último se vincula a cierta posición en un tipo de unidad determinado y, finalmente, establecer límites a las posibilidades combinatorias de los marcadores discursivos, así como establecer distintos paradigmas funcionales (p.328).

De esta manera, la explicación que debe proporcionar cualquier estudio que trate la materia, debe contener: “una nómina de marcadores discursivos, un listado de funciones discursivas y una teoría de unidades propias de la conversación” (2010: 329).

a) Los marcadores dentro del sistema de unidades del grupo Val.Es.Co

Dentro del sistema que propone el Grupo Val.Es.Co⁴², los marcadores se pueden clasificar según el *tipo de unidad que conforman*. Así podemos distinguir entre marcadores que forman un acto (por sí mismos) y otros que forman parte de uno. El segundo criterio se refiere a que “un marcador que forma parte de un acto puede ser un subacto (segmento informativo indivisible) o puede no serlo. En este sentido, habrá marcadores que solo pueden aparecer unidos a un segmento informativo, por lo que no se puede afirmar que ellos aisladamente sean subactos (Briz y Pons, 2010: 334). En general, se puede apoyar la idea de que los conectores argumentativos (los que poseen función de conexión argumentativa), así

⁴² La propuesta de sistematización que ofrece el Grupo Val.Es.Co se posiciona entre lo dialógico y lo monológico, distinguiendo así entre intercambio (unidad mínima) e intervención (unidad máxima) respectivamente. Sobre ambas se sitúan unidades superiores denominadas diálogo o secuencia dialógica y por debajo, es decir, inferiores, se sitúa el acto y el subacto. La intervención se distingue por tener un emisor distinto y cuando estas intervenciones se juntan, dan lugar al intercambio. A su vez, tanto la intervención iniciativa (que provoca o intenta provocar el habla posterior) y la reactiva (respuesta o reacción) o reactivo-iniciativa (que consta de reacción e inicio a la vez) constituyen unidamente el intercambio. En cuanto a las intervenciones, estas deben distinguirse entre aquellas que contribuyen al avance temático del discurso y las que no. Las que contribuyen se denominan turnos y pertenecen a un nivel social (distinto a la intervención que es del nivel estructural), por lo que intervención y turno mantienen una relación de inclusión, aunque la primera no siempre derive en la segunda. El acto representa una unidad comunicativa y, por lo tanto, es aislable. El acto es, por consiguiente, el constituyente inmediato de las intervenciones. Dentro de los actos, se encuentran subactos que son unidades mínimas de información. De este último, se distinguen subactos sustantivos (puesto que constituyen el soporte de la acción y tienen contenido proposicional) y adyacentes (entregan información subsidiaria, que se sitúa al margen de la proposición). Del primero hay dos subtipos; directivos y subordinados y el segundo se divide según el valor que posea en modalizadores, interpersonales, textuales y topicalizadores.

como la gran parte de conjunciones de subordinación, son parte de subacto, mientras que los reformuladores, modalizadores y controladores del contacto son subactos subyacentes⁴³.

La relevancia entre la posición que un determinado marcador ocupe dentro de dicha unidad determina que se distingan tres posibilidades: posición inicial⁴⁴, intermedia y final. Así, el *grado de movilidad* de un marcador permite diferenciar el comportamiento de cada unidad. En este sentido, se puede establecer una relación directa entre libertad posicional y diversidad funcional. En los casos en que la posición es restringida, se habla de una relación biunívoca entre posición y función, por lo que un cambio de movilidad generaría un cambio de función⁴⁵.

2.4.4. Función fática

Como señala Cestero (2003), las formulaciones pioneras sobre la función fática del lenguaje están asociadas a las muletillas, frases hechas o formulas ritualizadas. No obstante, en los últimos años se ha planteado la polifuncionalidad de estos marcadores que, si bien cumplen la función mencionada, también pueden adquirir nuevos valores según la situación comunicativa en que se inserten. El estudio de la función de estas partículas ha sido tratado por tres disciplinas lingüísticas, es decir, la lingüística textual, la pragmática y el análisis de la conversación. Cestero (2003) contribuye al estudio de los marcadores que poseen función fática analizando su aparición en dos tipos de actividades comunicativas: la conversación diádica y el discurso académico oral (2003: 229). Frente a esta función primaria, los marcadores interrogativos de control de contacto poseen valores relacionados a la jerarquización de la información, con la modalidad de enunciación o con la interpretación del enunciado, lo que los convierte en elementos sumamente productivos (2003: 242).

⁴³ la Figura 2. contenida en el capítulo de Briz y Pons (2010: 334), ilustra de buena manera esta afirmación.

⁴⁴ Cada unidad impone restricciones, por lo que se hablara de *posición inicial de diálogo*, *posicional inicial de intervención iniciativa o reactiva*, *posición inicial de acto* o *posición inicial de subacto* (p. 335).

⁴⁵ Un ejemplo claro es el marcador *no* que revisan en el capítulo VI, que aparece en posición inicial de intervención reactiva con valor de preludio modalizador concesivo (“#**no**/ es buena gente#) mientras que, en posición no prototípica, esto es, posición interior de acto, desempeña un valor formulativo (#o seal/yoo-yo/**no**|verás- yo es que tengo muy claro con quién me voy a enrollar#).

2.4.5. Clasificación

Una de las primeras consideraciones que abordan Cortés y Camacho (2005) respecto del término de marcador de discurso y su heterogeneidad, es que la nómina de marcadores la ocupan unidades “con alto grado de contenido semántico, marcadores totalmente desemantizado, y marcadores, por así decir, en grados intermedios de desemantización” (p.140). Por ello, lo relevante no es si poseen significado o no, sino qué tipo de significado es el que codifican. A este respecto, la discusión entre significado conceptual y de procesamiento es infructífera puesto que no funciona como rasgo distintivo de los marcadores del discurso. Los autores van a mencionar que, ante la incesante tarea de determinar la cantidad de funciones de los marcadores, estos se han vuelto una *macrocategoría* difícil de comprender. Por eso, proponen una pregunta orientadora de carácter cognitivo, es decir, “¿de qué manera la clarividencia sobre los procesos de producción y recepción del lenguaje nos puede ayudar a explicar la delimitación de determinadas unidades y su necesidad de conexión?” (p.143).

Si bien, es difícil explicar el funcionamiento interno del lenguaje, Cortés y Camacho (2005) adoptan una explicación psicolingüística para el desarrollo del discurso: los nodos mentales perceptibles en marcadores discursivos. De este modo, menciona que:

en los procesos de intelección o planificación discursiva incompleta-planificación referida solo a categorías semántico-gramaticales-, que daban lugar a unidades lingüísticas, existían unos nodos de *correferencia* cuya función se limitaba a trasladar la conexión excitativa a otros conjuntos de microinformaciones que constataban rasgos semánticos, entre otros (p.143).

A raíz de lo anterior, sostienen un paralelo con los nodos presentes en marcadores que tienen funciones más allá del contenido semántico. Así, va a distinguir entre dos grandes grupos que proporcionan, a través de los marcadores, instrucciones al oyente. A su haber, *marcadores textuales* y *marcadores interactivos*.

Los marcadores textuales advierten al oyente de las deducciones que tiene que hacer para conocer de qué manera se habla, sobre lo que se habla, cuál es la postura del hablante

respecto al referente... y si el tema se encuentra al principio de un texto, en medio o al final (p.144), mientras que los marcadores interactivos informan indirectamente de las repercusiones de lo que se dice en el ánimo de los hablantes, de lo que las intenciones pretenden bajo forma interrogativa, de petición o de aserto, con un volumen o un tono determinado (p.144). Para establecer la nómina de elementos que integran la macrocategoría de marcadores del discurso, Cortés y Camacho (2005) harán uso del término “sedimentación” como “el desarrollo de estructuras sintácticas y morfológicas mediante su fijación a funciones discursivas” (p.148), es decir, pasa de un significado referencial a uno basado en la situación comunicativa.

Otro punto relevante respecto de los estudios de sedimentación, es la subjetividad. Esta propone que “los significados tienden a cambiar de menor a mayor subjetividad, pero no al revés, o que la modalidad no epistémica precede a la epistémica” (p.149), aunque Cortés y Camacho sostienen que estas características son secundarias frente a la idea de conexidad. Los autores sostienen, respecto de la multifuncionalidad de los marcadores, al igual que Martín Zorraquino (2010), que no es tal, sino que son las diferencias de contexto los que dotan de matices funcionales diferenciados. Así, Cortés y Camacho (2005) ofrecen una propuesta de clasificación dual que integra la visión textual y la visión interactiva. Dentro de los primeros integran tres subgrupos en relación con la posición que ocupan en el sistema de unidades (apertura, desarrollo, cierre), mientras que el primero se divide en aquellos marcadores centrados en el interlocutor y otros centrados en el tema de conversación. Hay que señalar, por cierto, que estas divisiones responden a una necesidad tipológica ya que en la práctica se ven inmiscuidas. Así, podemos diferenciar entre una función primaria/una secundaria, varias funciones primarias o una función primaria/varias secundarias. Dentro de la perspectiva interactiva, proponen que los marcadores de este tipo deben pertenecer a alguno de los cuatro grupos señalados (empáticos, antipáticos, apáticos y ambiguos) para comprender la fuerza ilocutiva del discurso que subyace.

En cuanto a la clasificación de los marcadores interactivos, se distingue aquellos centrados en el oyente y otros a propósito del tema de conversación. Así, los primeros son aquellos

incluidos en intervenciones iniciativas⁴⁶, mientras que los segundos son comunes a intervenciones iniciativas y reactivas o incluidos en intervenciones reactivas. Por lo anterior, pertenecerán a este grupo los marcadores que “revelen una actitud hacia cualquier elemento del circuito de la comunicación discursiva-incluidos referentes externos- y que manifiesten la relación que existe entre las emociones del hablante y ese elemento discursivo, aun contextual” (p.166). Otro elemento relevante es la posición (antepuesta o pospuesta) que ocupan las partículas puesto que la comprensión del marcador adopta un tono distinto que cambia la comprensión pragmática del discurso. Consideración que está integrada en las propuestas de clasificación. Frente a la amplia propuesta de clasificación de los marcadores interactivos⁴⁷ va a ofrecer una tipología no menor de los marcadores textuales⁴⁸. En esta perspectiva, (2005: 185) lo relevante es de qué modo el hablante aborda el contenido y lo organizar en su mensaje para lograr coherencia, revistiéndolo de una forma lingüística. Los marcadores, por lo tanto, reflejan relaciones lógico-lingüísticas que, en la clasificación propuesta por los autores, se identifican según las fases del proceso discursivo, esto es, apertura, desarrollo y cierre.

⁴⁶ Que a su vez se subdivide en aquellos subordinados a la situación, empáticos y antipáticos. Para ver el detalle, revisar figura 4 (p, 171) contenida en el capítulo II de Cortés y Camacho (2005).

⁴⁷ El detalle de la clasificación de los marcadores interactivos se sitúa entre la tabla N°2 a la N°7, contenidas en el capítulo II de Cortés y Camacho (2005: 165-184).

⁴⁸ La propuesta está contenida desde la tabla N°8 a la N°14 (2005: 189-211).

3. METODOLOGÍA

3.1. Corpus

El corpus que sirvió de base para nuestro estudio corresponde a 324 entrevistas sociolingüísticas pertenecientes al corpus del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA). Las entrevistas fueron realizadas a hablantes de las 18 ciudades analizadas, estas son: Alcalá de Henares, Madrid, Málaga, Granada, Santiago de Compostela y Valencia, de España; Barranquilla y Medellín de Colombia, Mexicali, México D.F y Monterrey de México, Capital de Guatemala de Guatemala, La Habana de Cuba, Montevideo de Uruguay, Caracas de Venezuela, Lima de Perú y, finalmente, Santiago de Chile. En la situación de entrevista, los entrevistadores debían tratar de superar la “paradoja del observador” consiguiendo, de esta forma, una muestra significativa de discurso natural grabado (estilo vernáculo) de hablantes representativos de la comunidad de habla en estudio (Labov, 1983).

3.2. Población y muestra

En nuestra investigación se consideró la población constituida por hombres y mujeres de 18 ciudades pertenecientes al Grupo 1 (de 20 a 34 años), Grupo 2 (de 35 a 54 años) y Grupo 3 (de 55 años en adelante) de edad. El cuestionario se aplicó a una muestra por cuotas con afijación uniforme, en la que se divide a la población en estratos o categorías y se asigna una cuota a cada uno de los distintos estratos.

3.3. Procedimiento de estratificación empleado

Siguiendo el sistema de estratificación del Proyecto PRESEEA, se estratificó a la muestra de sujetos de acuerdo con sus respectivos niveles de instrucción, es decir, según la equivalencia entre los niveles de estudios básico, secundario y superior con los estratos bajo, medio y alto, respectivamente.

Distribución de sujetos por cada ciudad en PRESEEA.

	Generación 1		Generación 2		Generación 3	
	H	M	H	M	H	M
Grado de instrucción 1	1	1	1	1	1	1
Grado de instrucción 2	1	1	1	1	1	1
Grado de instrucción 3	1	1	1	1	1	1

3.4. La recogida de datos

La recogida de los materiales de PRESEEA se hace por medio de conversaciones grabadas, que sostienen los investigadores y asistentes de investigación con los informantes en contextos propios de la comunidad de habla. Respecto del lugar en el que se llevan a cabo las conversaciones, en general, deben ser siempre en un lugar de fácil acceso para los informantes que represente una institución social pero que resulte cómodo o familiar para el hablante, ya sea oficina, instituto, centro cultural, dependencia municipal, sala de clases, entre otras, con el fin de lograr una mínima uniformidad estilística que haga posible la comparación de materiales. Si bien puede resultar contraproducente (debido a la paradoja del observador) llevar a cabo las entrevistas en estos lugares que representan una institución social, es la forma de resguardar la calidad de la grabación y la homogeneidad. Por otro

lado, aunque es probable que no se pueda considerar la plena espontaneidad en las entrevistas sociolingüísticas, si podemos, en este caso, admitir que el curso natural de la conversación puede pasar de un estilo formal o semi formal a un estilo espontáneo. De igual manera, la decisión sobre el lugar más idóneo lo decidirá cada equipo de investigación. Los materiales destinados a formar parte del corpus de lengua hablada se recogen de conversaciones semidirigidas y grabadas con magnetófono a la vista. Las grabaciones deben ser realizadas con el mejor equipo del que se disponga. La entrevista se debe estructurar considerando los siguientes módulos temáticos: 1.- Saludos 2.- El tiempo 3.- Lugar donde vive 4.- Familia y amistad 5.- Costumbres 6.- Peligro de muerte 7.- Anécdotas importantes en la vida 8.- Deseo de mejora económica.

3.5. Procedimiento analítico

Nuestro trabajo implica dos secciones que corresponden a dos instancias de indagación, por un lado, el análisis pragmático del marcador interrogativo de control de contacto *¿no es cierto?* y sus variantes, donde distinguimos la función primaria y secundaria de este apéndice con forma interrogativa, en el contexto de la entrevista sociolingüista. Además, el análisis de los marcadores interrogativos de control de contacto consideró la determinación de sus respectivas frecuencias de ocurrencia, en las entrevistas que conforman la muestra. Asimismo, siguiendo nuestros objetivos, se observó la incidencia de los siguientes factores sociodemográficos de los hablantes: Sexo, Grupo de edad y Nivel de instrucción. El análisis estadístico atendió a dos niveles de observación: a) en términos descriptivos, según frecuencias absolutas y porcentajes de frecuencia y b) en términos inferenciales, con base en la comparación entre las medias o tendencias centrales de los marcadores más frecuentes, esto es, de aquellos con más de 25 ocurrencias. El paquete estadístico al que hemos recurrido para la estadística inferencial es el SPSS (Statistical Package for the Social Sciences), versión 15.0 para Windows. La prueba usada es Chi cuadrado. Por otro lado, el grado de significación se definirá en el 5%, según el cual $p < 0,05$ será estadísticamente significativo. En términos operativos, se accedió por la página web del proyecto PRESEEA en la cual se realizó una búsqueda automática de cada marcador y se revisó cada ejemplo particular de realización de los marcadores con forma interrogativa escogidos.

4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1. Análisis pragmático

En este apartado analizaremos el comportamiento pragmático de las partículas seleccionadas con ejemplos del corpus PRESEEA. Como se ha expuesto, los marcadores del discurso cumplen una función supra oracional, controlando la situación de enunciación, organizando la información discursiva o guiando la interpretación de los enunciados (San Martín, 2011: 137). En este caso, trabajamos con un subgrupo llamado marcadores interrogativos de control de contacto que corresponden a partículas “mediante las cuales los hablantes mantienen la atención y controlan la comprensión del resto de los participantes en un intercambio comunicativo” (San Martín, 2011: 139).

Los marcadores interrogativos de control de contacto tienen una macrofunción principal, esto es, la función fática. Esta función es ocupada por el hablante para llamar la atención del interlocutor y comprobar que el canal esté abierto. Por su parte, el interlocutor, como participante activo del intercambio comunicativo, utiliza estos marcadores para asegurar al hablante la recepción del discurso y el mantenimiento del canal. En este sentido, encontraremos marcadores con forma interrogativa o bien con forma afirmativa. En este trabajo nos encargaremos de los primeros. Sumado a lo anterior, podemos distinguir subfunciones estructurales de los marcadores interrogativos de control de contacto (marcadores textuales), así como valores de partícula comprobativa (marcadores interactivos) en el contexto de la entrevista sociolingüística. Además, vemos la posición (inicial, intermedia y final) del marcador respecto de la unidad en la que se integra (subactos/actos o enunciado).

Además, excluimos del análisis del corpus aquellas realizaciones donde *¿no?*, *¿cierto?*, *¿no es cierto?* y *¿no cierto?* constituían pregunta plena, esto es, cuando forman turno y hay respuesta ya que en este caso no se comporta propiamente como un marcador discursivo.

4.1.1. *¿No?*

El siguiente ejemplo es un extracto de una entrevista realizada en la ciudad de Lima. En él, el informante se refiere a la relación con su hija, de la cual asume que no es muy buena, que tiene problemas para controlar la agresividad pero que está intentando mejorar. En este caso, la aparición del marcador *¿no?* tiene un valor estructural y modalizador. Por un lado, la macro función fática se hace explícita puesto que a lo largo de la exposición el informante mantiene el contacto con el entrevistador, busca anclar la información que no posee el entrevistado porque ésta solo pertenece al mundo del informante. Mediante el marcador, el hablante ancla aquellas partes en las que el interlocutor debe fijar su atención por lo que, siguiendo a Uclés (2018), el valor estructural que aquí presenta el marcador *¿no?* es demarcativo ya que se dividen segmentos informativos. Además, la disposición del marcador en cada división de segmento, como por ejemplo el siguiente “la intento reprimi<alargamiento/>r / o no sé cómo se le llama a eso / canalizar por otros lados *¿no?*, converso con e<alargamiento/>lla *¿no?*, mis necesidades eran otras pues *¿no?*” dan cuenta de que ésta disposición al final del subacto del marcador *¿no?* resalta el cambio positivo que está llevando el informante respecto de la mala relación que sostiene con su hija e introduce una autocrítica respecto de su actuar anterior. Por lo tanto, además del valor estructurador posee un valor atenuativo, puesto que la imagen del hablante está comprometida.

- 1) I: <tiempo = "21:36"/> bien de patas / a veces este<alargamiento/> / no puedo controlar mi agresividad <silencio/> en que tengo // este<alargamiento/> / ahí // pero intento que no<alargamiento/> fluya / que no sea<alargamiento/> <silencio/> la intento reprimi<alargamiento/>r / o no sé cómo se le llama a eso / canalizar por otros lados *¿no?* <silencio/> eh <énfasis> bien bien </énfasis> / converso con e<alargamiento/>lla *¿no?* <silencio/> es mucho más cercana que antes // antes estaba / como abandona<alargamiento/>da de mí *¿no?* <silencio/> porque<alargamiento/> // mis necesidades eran otras pues *¿no?* / después te das cuenta / vas cambiando / tú solo te vas dando cuenta de las cosas que vas haciendo y si consideras que es un error las cambias *¿no?* y eso es lo que yo he estado haciendo // con respecto a N <silencio/> en<alargamiento/> / en

los último tiempo ¿no? <silencio/> bien / bastante bien en realidad // si, E: pese a que es una edad complicada ¿no?⁴⁹ (LIMA_H12_028)⁵⁰

En este fragmento, el informante habla sobre la conexión con la política una vez ingresado al teatro. Su vida, hasta los dieciséis/ diecisiete años había consistido en juegos de barrio hasta que ingresó al teatro y el ambiente propició un intercambio intelectual en base a representaciones teatrales de obras como las de Máximo Gorki que presentan un realismo social. Así, podemos distinguir un valor deóntico puesto que explica una situación personal, en este caso, su aproximación a la política, con valor demarcativo puesto que divide segmentos de información.

- 2) I: este<alargamiento/> / y ya pero yo ingresé así a <silencio/> a ver la política ¿no? / con un poco de temor / pero después ya <silencio/> agarrando confianza ¿no? E: ¿entró a algú<alargamiento/>n / partido político / a una organización? (LIMA_H21_014)

En este ejemplo, el informante es suboficial y da cuenta de la labor que ejerce. Se distingue del policía pues como él mismo señala, su labor es en la calle más que en la comisaría como tal. Así, el valor modal de los marcadores es epistémico pues trata de confirmar un contenido proposicional en términos de verdad, mientras que el valor estructurador es demarcativo al dividir los segmentos de información que suelen presentarse de forma objetiva.

- 3) I: claro / en la comisaría ¿no? // cualquier intervención que haya siempre es en la calle // no es dentro de la comisaría // no / no es afuera ¿no? E: claro I: ¿no? // por diferentes motivos ¿no? E: ¿y usted ha trabajado en comisarías? I: sí // yo he trabajado en comisarías (LIMA_H22_033)

⁴⁹ Respecto de la transcripción de los ejemplos, es necesario indicar las siguientes convenciones gráficas: 1) cuando corresponda a ejemplos de mayor extensión, E = entrevistador e I = informante; 2) cómo se trata de variables no fonéticas, el texto correspondiente a cada ejemplo se transcribe en ortografía convencional, incluidos los acentos gráficos.

⁵⁰Al final de cada ejemplo, se indica, entre paréntesis, el código del informante, según las siguientes convenciones: Sexo (M = mujer y H = hombre), Grupo de edad (3: adultos mayores de 55 años y más, 2= sujetos adultos de edad intermedia entre 35 y 54 años y 1 = hablantes jóvenes de entre 20 y 34 años) y Nivel de instrucción (3=alto, 2= medio, 1=bajo). Luego de esto, se señala el número correlativo del sujeto en el corpus. Así, en este primer ejemplo tenemos el código de la ciudad (LIMA), seguido del sexo del hablante (H), Grupo de edad (1), que va de 20 a 34 años, y, finalmente, el Nivel de instrucción (2) que en este caso pertenece al nivel medio.

En este fragmento, el entrevistador pregunta al informante si tiene el grado de doctor (en historia) a lo cual el informante responde que no, que debe defender su trabajo de tesis. Agrega, además, que su profesor guía debe corregir el documento vía mail ya que se encuentran físicamente distantes. Acá, el marcador cumple un valor modal epistémico, donde se busca corroborar información ya manejada. De esta forma, el valor estructurador del *¿no?* es de relleno.

- 4) E: y<alargamiento/> y tú ya<alargamiento/> / ¿entonces ya eres doctor? / ya terminaste I: no todavía / me falta / defender la tesis /E: defender la tesis / ¿y sobre qué es tu tesis? I: sobre los incas / sí E: en particular<alargamiento/> I: es un análisis de la composición de la élite / de la estructura de la élite incaica E: ya I: porque se ha dicho mucho de la élite / pero<alargamiento/> / en base a pocas co<alargamiento/>sas / entonces ahí he estado trabajando E: ¿y y para cuando<alargamiento/> // más o menos la la piensas / planeas defenderla? I: espero que el próximo año / espero que el <simultáneo> dos mil nueve </simultáneo> E: <simultáneo> ¿tienes que ir para allá / no? </simultáneo> I: sí / pero una semana / o dos // o sea<alargamiento/> / sí sí tengo que ir / claro / la defensa virtual <risas = "E"/> ni se puede ni me gustaría <risas = "E"/> E: claro / y tu asesor / te te / lee tus cosas <simultáneo>desde allá </simultáneo> I: <simultáneo> sí / pero eso </simultáneo> es por mail ¿no? E: claro (LIMA_H23_050)

En este ejemplo, el informante habla de la relación con sus hermanos. El subacto se posiciona solo dos veces en el fragmento narrativo, primero en posición final de acto cuando el informante refiere a la relación estrecha con su hermano (P), y nuevamente en posición final cuando plantea una idea similar pero esta vez aludiendo al vínculo con su hermana (I). Podríamos proponer un paralelo de sentido en estos dos actos y sus respectivos subactos que corresponden al marcador *¿no?* donde adquiere valor deóntico puesto que reflejan la relación entre el hablante y su mensaje o proposición en términos valorativo o de opinión. Por otro lado, el valor estructurador de la partícula muestra que señala cambios de movimiento, que suele reflejar una necesidad en el discurso oral para varias en las formas de expresión del contenido. La segunda partícula cierra una valoración.

- 5) I: <tiempo = "40:29"/> <simultáneo> además es una familia linda </simultáneo> yo soy una persona muy afectiva con mis hermanos yo con mi hermano P tuve una relación / mu<alargamiento/>y especial hasta de comunicación mental <silencio/> ¿no? mi hermano P // el primer sueldo <silencio/> que recibió en su vida <silencio/> fue y me compró un reloj // con todo su sueldo <silencio/> así era yo de engreído para P // era un hermano tres años mayor que yo nada más <silencio/> he sido muy unido con mi hermana I // ¿no? unido con mi hermana C / con mi hermano H yo lo quería mucho / pero era más difícil ser unido era una persona un poco<alargamiento/> // difícil E: ¿cuál es el orden de uste<alargamiento/>des? <simultáneo> primero<alargamiento/> </simultáneo> (LIMA_H33_053)

En este ejemplo, la informante se refiere a la condición de salud de su hija tras una operación por hidrocefalia. En ambos casos, la posición final del marcador conforma un subacto. El valor modal de ¿no? es epistémico pues pide corroborar al entrevistador el contenido de la proposición que profiere. Entonces, como ya hemos visto, es desde la función fáctica que se desprenden todos estos subvalores.

- 6) I: se supone que es solamente de repente terapia no más va a tener ¿no?// porque eso es lo que debe tener ¿no?/ una niña operada // de repente no va a poder mover su piecito / pero yo le miro que mueve normal pero / en pararse no más no puede / se cansa rápido / llora E: ¿sí? I: se cansa no más <silencio/> y eso no má lo que <silencio/> es para que necesita su terapia me dijeron (LIMA_M11_003)

En este fragmento, la informante comenta sobre su trabajo actual en una empresa que se dedica a hacer análisis toxicológicos. La aparición del marcador aparece por primera vez con valor modal epistémico pues intenta corroborar la información de la proposición sobre metales pesados. La segunda vez, aparece como marcador estructurador de cierre.

- 7) I: todo lo que son metales pesa<alargamiento/>dos ¿no? y<alargamiento/> para <ininteligible/> empre<alargamiento/>sas <silencio/> y<alargamiento/> ya en eso estoy hasta el momento ya he cumplido un año ahí / pero ya como secretaria ¿no? E: uhum ¿y qué tal estudiar secretariado? // <simultáneo> ¿te gustó? </simultáneo> (LIMA_M12_020)

En este fragmento reside la respuesta de la pregunta sobre vivenciar algún peligro de muerte que hace el entrevistador. El informante responde que ha vivido ciertas experiencias, pero no las ha percibido como peligro inminente, sino que se ha volcado a ver las posibles soluciones. En este caso, el “posible peligro” ocurre en un viaje que hace a una ciudad que es conocida, según el informante, por el narcoterrorismo. El valor del marcador es deóntico, mientras que, en el nivel textual, la partícula aparece delimitando el final del discurso.

- 8) I: ajá // sí // más como eso / más en<alargamiento/> / en buscar las<alargamiento/> / las soluciones <ruido = "micrófono"/> ¿no? que<alargamiento/> // obviamente que el miedo estaba ahí ¿no?pero no<alargamiento/> <silencio/> mi<alargamiento/> mi reacción en ese momento era / este<alargamiento/> <énfasis> ordenarme </énfasis> y<alargamiento/> / y ver qué / qué cosas // podía hacer ¿no? // como<alargamiento/> / que // cuál sería el golpe más <énfasis> certero </énfasis> o<alargamiento/> / o ver <entre_risas> <énfasis> qué / tipo </énfasis> de movimiento hacer </entre_risas> para<alargamiento/> intentar evadir este<alargamiento/> <ruido = "micrófono"/> E: alguna agresión(LIMA_M13_037)

En este ejemplo, la informante habla sobre su condición de madre y abuela joven. En este caso, el marcador no tiene un valor modal asociado, sino que es más bien una partícula de cierre que cumple, claro está, la función fática por antonomasia.

9) I: hasta donde Dios me da la vida pues ¿no? E: sí (LIMA_M21_005)

Este otro fragmento es parte de la misma entrevista al informante pasado, pero ahora la posición del marcador está después una partícula afirmativa. El valor modal de ¿no? es epistémico puesto que el informante busca acuerdo con el entrevistador respecto de la proposición que profiere que es, en este caso, la juventud de su madre que teniendo sesenta y siete años, ya es bisabuela.

10) E: ¿y también es joven? <ruido = "lavando"/> I: y también joven / no / sí pe ella es joven // tiene / sesenta y siete mi mamá ya E: para ser bisabuela <ruido = "lavando"/> I: sí ¿no? <simultáneo> <ininteligible/> </simultáneo> E: <simultáneo> claro </simultáneo>(LIMA_M21_005)

En este fragmento, que es continuación del anterior, el hablante refiere a la situación de la crianza de los hijos. De esta forma, hay una constante petición de afiliación al interlocutor (muestra clara de la predominancia de la función fática), por lo que el valor modal que adopta es deóntico. En cuanto al valor estructural, es demarcativo pues divide un segmento de información, en este caso, un movimiento argumentativo donde el hablante acompaña una valoración seguida del marcador.

11) E: y<alargamiento/> // ¿cómo es ser mamá de adolescentes? <risas = "E"/> I: complicado / para mí al menos es complicado porque<alargamiento/> // <risas = "E"/> o sea si bien cuando han sido chiquitos <silencio/> como que ha sido todo muy divertido ¿no? o sea yo me divertía con e<alargamiento/>llos y ellos se divertían conmi<alargamiento/>go // sabíamos qué hace<alargamiento/>r / <entre_risas> en cambio ahora no sé qué hacer con dos adolescentes ¿no?_</entre_risas> / son totalmente difere<alargamiento/>ntes ¿no?// y entonces siento que <énfasis> ya ni ellos </énfasis> se entretienen mucho conmigo <énfasis> ni yo </énfasis> <entre_risas> mucho con ellos </entre_risas> // entonces es una etapa // este<alargamiento/> difícil y<alargamiento/> // eeh<alargamiento/> // a la <vacilación/> es una etapa en la que / es <énfasis> difícil </énfasis> adaptarse ¿no? // pero ahí vamos / y la verdad es que son súper bue<alargamiento/>nos ¿no? // son súper buenos son súper tranqui<alargamiento/>los <silencio/> eeh<alargamiento/> // conozco<alargamiento/> a gente que / amigas que la pasan súper / <énfasis> mal </énfasis> con sus hijos ¿no? con sus hijos adolescentes <silencio/> eeh<alargamiento/> <silencio/> pero la verdad es que yo no la paso tan mal / solamente eso ¿no?_que siento que / cuando han sido chiquitos // ha ehh<alargamiento/> ha habi <palabra_cortada/> ha habido un ritmo más<alargamiento/> simpático ¿no?/ más rico // y<alargamiento/> <ruido = "claxon"/> // y

bueno pues tengo que acostumbrarme ahora a<alargamiento/> <silencio/> a otro<alargamiento/> tipo de personajes (LIMA_M22_023)

En este ejemplo, el informante habla sobre los paisajes de países que le gustaría visitar. En particular, alude a la Polinesia y a Hawái. Mas adelante, el informante comenta sobre la buena relación que llevaba con sus numerosos hermanos. Destaca aquí el valor deóntico, puesto que el hablante refiere a la valoración de una proposición propia que ya había hecho en el apartado anterior, mientras que la función estructuradora que delimita el final de una valoración

12) I: entonces me imagino que deben ser sitios así<alargamiento/> / de una belleza<alargamiento/> E: claro I: muy muy grande ¿no? E: sí (LIMA_M33_043)

Mas adelante, el informante comenta sobre la buena relación que llevaba con sus numerosos hermanos. Además, cuenta el fallecimiento de algunos y de cómo esta situación ha significado una experiencia terrible. En la primera aparición del marcador, acompaña a un adverbio, lo que denota su valor modal deóntico pues busca corroborar una aseveración y mantener, por cierto, la relación con el interlocutor.

13) E: sí / ¿y cómo fue crecer // con <entre_risas> tantos hermanos </entre_risas>?
I: muy lindo / fue una experiencia muy hermosa / nosotros hemos sido / cinco hermanos / y los cinco hermanos muy unidos <silencio/> eeh<alargamiento/> <silencio/> no hemos tenido conflictos / no hemos tenido problemas / hemos sido compañeros // todos // lamentablemente ya no quedamos sino R y yo / para mí / la pérdida de cada uno de mis hermanos ha sido una experiencia terrible // el primero que yo perdí fue a P / y yo siempre digo / <cita> no hay un día mira // en que yo / no / piense en P </cita> / ya han pasado cuántos años / bueno / obviamente H y C que son más recientes / este / es / y con lo de C el dolor es<alargamiento/> / muy intenso ¿no? / pero<alargamiento/> // yo no hay un día / que yo no recuerde a P (LIMA_M33_043)

El marcador que sigue forma un subacto inicial que no posee valor modal sino estructurante ya que otorga continuidad a la narración. Los marcadores que siguen se ubican en posición final constituyendo un subacto. Estos, demarcan un segmento de información que contiene el mismo valor ya que el informante narra una característica respecto a la relación de sus padres y la construcción del hogar, idea que se afirma nuevamente cuando alude que los problemas no constituyeron cuestiones de gravedad.

- 14) E: uhum I: ¿no? / es este<alargamiento/> // mi papá / y mi mamá fueron una pareja muy unida / y y crearon un ambiente muy cálido ¿no? / entonces / mi casa era una casa que no había problema<alargamiento/>s / no había conflictos / bueno / los problemas de todos los chicos / que hace sus malacrianzas / sus travesuras / sus cosas ¿no? (LIMA_M33_043)

En el siguiente fragmento de la conversación, el hablante se refiere a la distancia que hay entre un punto y otro. El carácter de su intervención está en consonancia con la afirmación hiperbólica que hace el entrevistador respecto de la dimensión de la distancia (“siento que estoy al otro lado del mundo”), a lo que el informante corrobora y sostiene “está tremenda ¿no?”, por lo que el valor del marcador es ante todo una forma de mantener el contacto respecto del comentario que hace el entrevistador. Además, contiene un valor deóntico puesto que se refiere a una opinión respecto de un hecho, en este caso, la gran distancia entre un lugar y otro. Además, su valor textual en posición final de enunciado, dan cuenta de la subfunción de relleno que cumple.

- 15) E: pues yo ahorita vengo de por la Villa y ya siento que estoy aquí/ del otro lado del mundo <simultáneo> <risas = "E"/> </simultáneo> I: <simultáneo> sí </simultáneo> y es que la distancia del norte al sur está E: ajá I: está tremenda ¿no? E: ¿y usted vive por aquí cerca? (MEXI_H21_090)

En el ejemplo 16, el hablante refiere a la forma que tenían sus padres y la que tiene él para resolver problemas de pareja. Nuevamente se presenta la petición de afiliación que está presente en la mayor parte de los fragmentos analizados, porque cumplen todos una función fática primaria. Así, el valor modal deóntico presente se puede traducir como ¿no te parece? Donde actúa, además, como divisor de segmentos de información. Misma situación ocurre en el ejemplo 17, donde el hablante refiere a la imagen paterna al ser consultado por la presencia de él en su crianza.

- 16) E: y ¿qué? / y E / ¿cómo lo ves? I: <simultáneo> no / no no no no / no para </simultáneo> nada / o sea yo creo que // surge un problema / y lo trato de solucionar / o lo trato de llevar a / de platicarlo / ¿no? / sobre todo <ininteligible/> / y fíjate que / es bien curioso / mis papás no / no / no son de las personas / o sea sí había // este molestias o algo // no son de las personas que se sienten a platicar / sino que / con el / o sea con el ritmo de vida que ya esta <palabra_cortada/> / llevan / se van / o sea no falta que llegue mi papá / ya / la abraze / y algo ¿no? / o sea / <simultáneo> no es de platicar </simultáneo> / E: <simultáneo> <risas = "E"/> </simultáneo> I: <cita> ¡oye / es que mira la regué / en es <palabra_cortada/>! </cita> no no / sino que ya o sea / el simple hecho de mi mamá empezar ya a / a buscarlo / cotorrear

con él /E: <simultáneo> ya </simultáneo>I: <simultáneo> o<alargamiento/> </simultáneo> /
 ¡una guasa! / o algo lo que tú quieras ¿no? // ya / s <vacilación/> / borró lo / lo anterior
 / ¿no? / no es de / como te digo / nunca yo vi a mis papás decir / <cita> <cita> oyes </sic> /
 es que esto / es aquello </cita> // no no / simplemente / de pronto / ya pueden estar muy
 enojados ahorita / y mi mamá ya hizo algo / o<alargamiento/> / lo que tú quieras / sí /
 cualquier comentario o // algo / ¿no?/ para sacar eh adelante / cuan <palabra_cortada/> / y se
 dan cuenta de su error / <cita> no / yo la estoy regando en esto y punto </cita> / entonces / y
 no / y yo bueno / y yo / soy muy diferente yo / platico las cosas con / con N digo / <cita>
 ¿sabes qué?/ mira / es que a mí no me parece esto / y es esto </cita> // no sé / <simultáneo>
 <transcripción_dudosa> es ya </transcripción_dudosa> </simultáneo> E: <simultáneo> pero
 </simultáneo> es que eso es lo mejor /¿no? (MEXI_H13_006)

- 17) I: <simultáneo> ¿que lo </simultáneo> necesité?/ a la mejor y sí/ para algún consejo
 de<alargamiento/> / de algo / o sea no es lo mismo que tengas a tu tío de<alargamiento/> /
 no sé o de papá/ que te dé una imagen/ a que tengas realmente a tu papá ¿no?/ que ya s
 <palabra_cortada/> / <sic> pederías </sic> un con <palabra_cortada/> / un consejo de algo o
 sea de/ <cita> ¿cómo crees que le pueda hacer para/ este chavo? </cita> o equis ¿no?/
 <simultáneo> <risas = "I"/> </simultáneo> E: <simultáneo> pero </simultáneo> ¿tú crees
 que un pa <palabra_cortada/> ?/ ¿que tu papá te daría<alargamiento/> ? I: <tiempo =
 "32:42"/>¿un consejo?/ igual <simultáneo> y<alargamiento/> </simultáneo> E:
 <simultáneo> con </simultáneo> / ¡los chavos! <simultáneo> <risas = "E"/> </simultáneo>
 I: <simultáneo> <risas = "I"/> </simultáneo> / bueno igual y si te llevas bien con él/
 igual ¿no?/ <risas = "I"/> E: mm/ ¿y eso no lo haces con tu mamá? (MEXI_M11_084)

En el fragmento 18, el hablante da cuenta de una situación de posible robo mientras hacía la fila en el banco para cambiar un cheque. El procedimiento de robo es tirar un fajo de billetes, probablemente falso, y adjudicarle la propiedad a cualquier persona de la fila para luego amenazarlo y robarle el dinero. El hablante comenta que pudo prever la situación y logró llegar a su trabajo que estaba ubicado a dos calles del banco. Aquí, el valor modal es deóntico mientras que en lo relativo a su función estructural, actúa como delimitador del final del discurso directo pues recrea una situación de un tiempo pasado donde el hablante fue protagonista.

- 18) I: <simultáneo> en </simultáneo> / una ocasión / llegaron en el banco / claro / y has
 <palabra_cortada/> estaba uno adentro del banco / ahí en la Zona Rosa / y llevaba yo este
 cheques / no llevaba efectivo / de repente me tiraron un<alargamiento/> / fajo / de billetes en
 / por las piernas / ¿no? / bueno / yo no me di cuenta / cuando voltee vi el fajo ahí en el suelo
 / dije yo / <cita> ay / qué está haciendo eso ahí / ¿no? / a alguien se le cayó </cita> // y
 volteas y pues había mucha gente / yo estaba esperando mi turno // dije / <cita> no </cita> /
 me quedé así / como si nada / dije / <cita> no / yo no levanto eso / Dios mío qué es eso
 </cita> / ¿no? / te ponen también tentaciones / pero dije / <cita> no no / tranquila / no
 levantes nada / quién sabe de quién será / alguien / se tiene que dar cuenta que se le cayó su

dinero / y se tiene que vo <palabra_cortada/> voltear a buscarlo / yo eh como que yo no veo nada / si no van a decir que yo se lo robá </cita> / ¿no? // en eso // como lo volteé a ver y dije / < cita> no / mejor me voy / porque falta mucha gente / y ya me puso esto de nervios </cita> / que me salgo / no había vigilancia / ¿no? de<alargamiento/> / policías // y apenas voy a la mitad de la calle / y ahí viene un señor corriendo / atrás de mí / con el fajo de billetes porque me dice / < cita> oiga disculpe / no / que se le cayó </cita> // le digo / < cita> no / a mí no se me cayó nada </cita> / < cita> no sí se le cayó o / es que ahí estaba este junto a usted / y ya que se salió lo vi </cita> / le digo / < cita> no / discúlpeme / pero a mí no se me cayó nada yo iba c <palabra_cortada/> </cita> / dije / no él / ya le vi otra intención / y que me sigo / dice / < cita> es que sí se le cayó </cita> / y ahí venía otra muchacha / atrás / le dije / < cita> ha de ser de esa muchacha </cita> / y que me echo a correr / como la oficina quedaba como a dos calles / llegué corriendo a la oficina / y que le digo al delegado / < cita> oye / fíjate que pasó esto </cita> / dice / < cita> qué bueno que no les hiciste caso / porque eso es de hace años </cita> / dice / < cita> ¿a poco no sabías I? </cita> / le dije < cita> no </cita> / < cita> pues cómo de que no vas a saber / me extraña de ti </cita> / dice / < cita> qué no ves que hacen eso y<alargamiento/> / y según avientan un rollo de billetes / que ni es un rollo de billetes / nada más es el que está encima </cita> /F: < tiempo = "20:30"/> por encimita I: dice / < cita> y luego te roban todo lo que traes / si tú lo levantas / te roban todo lo que traes </cita> / dije / < cita> ay no puede ser pero / qué bueno / tuve suerte de no haberles hecho caso </cita> E: sí no y / <simultáneo> la tentación </simultáneo> (MEXI_M22_060)

En el ejemplo 19, el informante refiere a las estaciones del año, en particular, al paso del verano al otoño donde destaca que los cambios entre el paso de una y otra no se dan de forma marcada, sino progresivamente. El valor modal es deóntico pues el marcador acompaña una valoración propia, donde además delimita, estructuralmente, una, valga la redundancia, valoración, que responde a un movimiento de cambio de señalización en el fragmento. Misma situación ocurre con el ejemplo 20, donde el hablante refiere a lo difícil de ser madre y todo el proceso que conlleva la crianza. De esta forma, señala que con la hija menor esta tarea se ve amortiguada porque es una chica muy tranquila y madura para su edad.

19) I: o sea se había acabado el verano claramente / el uno de septiembre // o sea no // ts claramente que no era igual E: sí que no era no era la misma I: uhum E: y ahora mismo el salto es<alargamiento/> mayor que / o sea el salto es menor <simultáneo> ahora </simultáneo> I: <simultáneo> es <palabra_cortada/> <vacilación/> eso </simultáneo> es como más progre <palabra_cortada/> <vacilación/> <simultáneo> más </simultáneo> E: <simultáneo> sí </simultáneo> I: paulatino ¿no? y más tardío ¿no? /E: uhum (MADR_H23_033)

20) I: <simultáneo> y </simultáneo> eso que la pequeña como que tiene mm quizás es un poco más madura ¿no? // E: es más tranquila a lo <simultáneo> mejor </simultáneo> I:

<simultáneo> es más </simultáneo> tranquila mm / ve las cosas de otra manera / pero también le gusta ¿no? salir / relacionarse // pues yo entiendo si a mí me gusta relacionarme con la gente y divertirme yo imagino que con esa edad pues mucho más E: pues más (MADR_M21_024)

En este fragmento, el hablante se refiere a sus visitas al pueblo de Toledo. Describe que le gustaba mucho andar en bicicleta, pero lo dejó debido a su afección al corazón. El valor modal es deóntico porque refiere a una opinión valorativa del modo de vida. Además, el valor estructural de ¿no? es demarcativo pues limita un segmento de información.

21) I: <simultáneo> en su </simultáneo> en su vivir ¿no? y <palabra_cortada/> y como era pronto<alargamiento/> / pues estaban muy tranquilas / y bueno me me lo pasaba muy bien hh y luego ya dejé de hacerlo / porque<alargamiento/> estoy tomando sintrón / para <simultáneo> el corazón </simultáneo> E: <simultáneo> para el corazón </simultáneo> (MADR_M33_054)

En el ejemplo 22, el informante refiere a una de sus ciudades favoritas de España, ejemplificando el por qué de su visita reciente a la ciudad. Respecto del valor estructurador, el marcador señala un cambio de movimiento donde se alternan las formas de expresión de contenido. Por otra parte, su valor deóntico reside en su petición de corroboración en una proposición donde el hablante expone su opinión respecto a Madrid y sus actividades culturales.

22) I: pues fuimos simplemente para ver la obra de teatro y los lié yo para ir / fuimos un fin de semana a Madrid <risas = "E"/> / y a Madrid / vamos / eh a lo mejor pues / eeh es raro el año que no vamos un fin de semana a Madrid o dos fines de semana ¿sabes? pues / a veces por ir dar una vuelta a veces por ir ver una obra de teatro a veces por / por eso ¿no? pero bueno son viajes quiero decirte que pequeños / una porque / por el trabajo de él / que puede coger pocos días de vacaciones / y que coincida con lo mío también ya es difícil / porque yo este año voy a coger quince días en julio / una semana ahora en junio y una en septiembre / y él posiblemente coja en agosto / con lo cual no nos coincide por trabajo / entonces ¿qué hacemos? / pues bueno él pi <palabra_cortada/> él coge un día que un día o dos puede pillárselos entonces a lo mejor juntamos de jueves a lunes o de viernes / entonces hacemos viajes cortos ¿no? E: hm hm (SCOM_M23_004)

En este apartado, el hablante se refiere a la situación delictual de Guatamela, sobre todo en lo que respecta a los atracos ocurridos en la carretera Panamericana. Así, el valor modal que presenta el marcador es epistémico, puesto que pide la opinión del interlocutor respecto de

un tema que está en el mundo compartido de ambos. Aquí, el marcador acompaña catáforas, es decir, se ubica luego de introducir un tema de forma general para posteriormente desarrollarlo de manera más completa o señalando ejemplos.

23) I: o sea / hasta que lo ves // y a mí / a mí / eeh el ir a Guatemala / me suspuso / el darme cuenta / de <alargamiento/> de cómo están es <palabra_cortada/> esos países / ¿no? // ese país concretamente / claro que <alargamiento/> ahora / creo / incluso creo que ahora / está peor que cuando fuimos nosotros que ya / es decir // en fin / pero <alargamiento/> / pero sí era muy tenso muy tenso // había situaciones muy fastidiadas / no podías eeh // mmm no podías meterte por carretera <alargamiento/> <silencio/> <ruido = "chasquido boca"/> eeh mmm // porque te atracaban o sea eeh era / la panamericana que es la única carretera que tenían / carretera carretera que <simultáneo> era la que </simultáneo> E: <simultáneo> sí </simultáneo> (SCOM_M32_025)

En el ejemplo 24, el hablante refiere a su condición de andaluza y la recepción que tuvo ello en la gente de Madrid. Destaca que la forma de hablar del andaluz es particular y que por eso varias veces le pedían los madrileños que hablara pues era muy graciosa al expresarse. La petición de confirmación respecto de una valoración que hace el hablante da cuenta del valor deóntico de la partícula ¿no?, donde esta misma cumple la función estructural de delimitar el final de una valoración.

24) E: <tiempo = "11:31"/> entonces allí // <ruido = "carraspeo" /> en Madrid tú notaba que había así un poco<alargamiento/> / de recelo no recelo sino<alargamiento/> / un trato distinto <simultáneo> así como </simultáneo> I: <simultáneo> no </simultáneo> recelo no era porque<alargamiento/> / la verdad es que en cuanto ello<alargamiento/>s / digamos se dieron cuenta ¿no? por decirlo de alguna manera que yo era de aquí de Andalucía<alargamiento/> / al revés <vacilación/> digamos como para tratar de hacer amistad ¿no? nada más que la manera de hablar de nosotros pues eso les digamos que les hace gracia ¿no? les gusta / a ellos les gusta ¿no? la manera que tenemos nosotros de expresarnos y tal / <tiempo = "12:02"/> y eso y estaban siempre diciéndome <cita> ¡ay! hálbanos no sé qué que eres muy graciosa que que a mí me gusta mucho la manera de hablar de Andalucía no sé qué </cita> / pero vamos no lo que es recelo y algo de eso no / para nada / eso<alargamiento/> yo qué sé otra<alargamiento/> // <vacilación/> otra manera completamente di <palabra_cortada/> diferente ¿no? otra manera de hablar<alargamiento/> / <vacilación/> como persona como digamos estado<alargamiento/> nivel cultural también ¿no? / <tiempo = "12:30"/> lo tienen ellos mucho más alto que nosotros ¿no? má<alargamiento/>s / otro tipo de<alargamiento/> / otro otra forma de vida digamos están / como mucho más avanzados que nosotros en / en todo en la forma de

vida<alargamiento/> la la calidad de vida todo / todo / mucho pero mucho más vamos por encima de nosotros sí (MALA_M11_115)

En este ejemplo, el hablante se refiere a una situación de menoscabo con el cuñado de su hermana. El hablante en un primer momento quiso estudiar física al igual que él de lo cual el cuñado refería varias veces como una carrera rentable. No obstante, el hablante se decidió por psicología y sufrió varias veces la opinión condescendiente de su cuñado señalando la inutilidad de la carrera a lo que el hablante señala que el se dedica a la psicología matemática que tiene que ver con el estudio del procesamiento de información, muy parecido a lo que realizan los ordenadores, pero en la mente humana. En este fragmento, no está claro si el marcador ¿no? cumple una función modal deóntica o epistémica. A nuestro juicio, combina un poco de ambas, cuestión que tiene que ver con la función fática que los contiene. No obstante, su valor estructurador delimita el final de una valoración.

25) I: ya estaba hecho <silencio/> <risas = "I"> porque además en fin / eso de que yo iba a estudiar Física era yo tengo un cuñado que es físico // y que es el marido de mi hermana mayor / luego tiene seis años más que yo / él tendrá siete <sic> o </sic> ocho años / y en fin / era el prototipo de <risas = "I"> / de tío situado <observación_complementaria = "fático = interrogación"/> ¿no? bueno situado te puedes imaginar cómo se si <palabra_cortada/> eso no sé cómo se situaba en aquella época pues seguramente era <siglas = [PNN]> </siglas> / bueno seguro no / era/ <siglas = [PNN]> </siglas> y ganaba yo recuerdo alguna vez / haberlo oído decir que ganaba doce mil pesetas que debía ser una fortuna <risas = "todos"/> entonces bueno / y eso de Psicología qué era y para qué servía <observación_complementaria = "fático = interrogación"/> ¿no? // la verdad es que yo / después me arrepentí montones de veces <observación_complementaria = "fático = interrogación"/> ¿no? porque <silencio/> pues psicología adónde ibas <observación_complementaria = "fático = interrogación"/> ¿no? lo que pasa es que / pues con unas historias y con otras // terminas situándote en algo <silencio/> que a nadie / seguramente dice qué tiene que ver lo que hace Eduardo con lo que estudió pero claro es que tú no sabes una parte de <risas = "I"> de la psicología <silencio/> en Psicología yo / me centré mucho en lo que era la <término> psicología experimental </término> y lo que era la / <ruido = "carraspeo"/> incluso hay una cosa que se llama <término> psicología matemática </término> y / yo me centré mucho en esa parte y dentro de eso hay / toda una corriente // que <silencio/> que propugna lo que se llama <término> el paradigma del procesamiento de información </término> es decir entiende // al / al hombre / como // como objeto de estudio de la Psicología / como un canal de información // y entonces <observación_complementaria = "fático = interrogación"/> ¿qué utiliza qué medios utiliza // para estudiar ese canal de información? los mismos que para un canal de información como son <simultáneo> los ordenadores </simultáneo>E: <simultáneo> sí </simultáneo> / (GRAN_H23_007)

Aquí el hablante cuenta los detalles de su infancia, señalando que ha sido “muy feliz y buena”. De esta manera, el valor que adopta la partícula es deóntica pues refiere a una valoración u opinión del hablante sobre su propio mensaje. Aquí, el marcador delimita el final del discurso directo.

26) I: pues de mi infancia // que yo creo que fue feliz // fue sencilla // siempre con cariño en familia / de amigos y sobre todo especialmente de familia / de primos / de mis padres / de mis abuelos // yo sí ha sido creo que he sido una persona muy feliz / y sobre todo cuando ya contrastas con la vida de otras personas que / que te llegan <observación_complementaria = "fático = interrogación"/> ¿no? te das cuenta de que realmente hemos sido muy afortunados // la mayoría de la gente que conozco siempre hemos tenido padres que nos han querido // y siempre hemos estado muy mimados sin a a punto de / de estar malcriados <observación_complementaria = "fático = interrogación"/> ¿no? pero hemos estado muy bien atendidos y muy a gusto y muy bien <observación_complementaria = "fático = interrogación"/> ¿no? y a veces nos quejamos de vicio // es lo que creo / y ha sido / yo creo que ha sido una infancia muy feliz y muy buena / sí E: ¿y de tu colegio? (GRAN_M13_005)

En el ejemplo 27, el hablante se refiere a una conferencia que dio en la ciudad de Cumaná en Venezuela, donde tras varias atenuaciones sobre el público presente, sostiene que sufre una impertinencia por parte de una intervención que hace un estudiante utilizando la palabra *mamagüevo*. El valor modal de la partícula en segmentos de habla más grandes como este, da cuenta que se combina el valor deóntico como epistémico. De este modo, la partícula ¿no? separa segmentos de información.

27) I: yo estoy en Cumaná / dando una conferencia y entonces eeh la introducción ¿no? / entonces // el público es como / son / en realidad son estudiantes de<alargamiento/> educación mención literatura ¿no? / entonces no tienen el nivel de<alargamiento/> / de los estudiantes acá en nuestra Escuela ¿no? / ¡pero están bien pues! / o sea / es gente / son chamos bien / chéveres ¿no? // entonces en algún momento de la conferencia / <tiempo = "26:01"/> digo que un buen estudiante de Letras / bien preparado / cuando se gradúa / no solamente está bien preparado para / eeh / digamos <vacilación/> ser / ¿qué sé yo? / crítico literario / discutir problemas de literatura / sino que puede hacer muchas otras cosas / puede // tiene habilidades para hablar de cine / de arte / de historia / de lingüística de<alargamiento/> / que es una formación como muy redonda / muy humanista si lo haces bien ¿no? // entonces / un señor / estudiante / un pelo mayor / se levanta y dice // <cita> entonces lo que usted quiere decir es que uno puede estudiar cualquier cosa </cita> y yo <cita> bueno / no cualquier cosa / no / pero cosas / por ejemplo / de la lengua pues / y el fenómeno de la lengua / no es solamente el problema verbal en sí mismo / así literario ¿no? sino bueno / hay muchas cosas / </cita> / <cita> es que a mí me da mucha curiosidad una cosa de aquí de Cumaná que yo quisiera estudiar // ¿por qué será que todo el

mundo dice tanto <observación_complementaria = "grosería"/> mamagüevo </cita> <risas = "todos"/> frente a cuarenta personas ¿no? /E1: ¿pero era vacilando? <simultáneo> ¿o qué? </simultáneo>(CARA_H23_085)

En el ejemplo 28, el hablante se refiere a las festividades adoptadas tras la migración de gente hacia distintos lugares con fuente laboral. El marcador posee valor epistémico pues la información que entrega el hablante pide corroboración en términos de verdad al interlocutor. Por otro lado, el valor estructurador se comporta como separador de segmentos de información.

28) I: despué<alargamiento/>s de esas como en<alargamiento/> a mediados de los sesenta la gente empezó a salirse a buscar trabajo a otros / lugares / y ya llevaron las costumbres como<alargamiento/> / de celebrar navidad y / celebrar otras cosas ¿no? así que / que no se<alargamiento/> / se usaban allá en Zacatecas E: mj / ¿hay alguna<alargamiento/> festividad que pues vea usted que los demás celebren y / usted o en su casa casi no<alargamiento/> no le den importancia? <silencio/> (GUAD_H33_031)

El hablante, en el ejemplo 29, se refiere a la comida típica de fin de año, de las cuales destacan el congrí, la yuca, los tostones y la carne de puerco. No obstante, este último alimento suelo ser comido por ella ya que a sus hijos les prepara pollo porque lo prefieren. Aquí, el valor modal del marcador ¿no? es deóntico, donde el hablante centra la opinión en su propia proposición, en este caso, en la comida típica de fin de año. También la partícula delimita el final de las valoraciones emitidas por el hablante.

29) I: bueno fin de año siempre tiene el congrí // la yuca // los tostones // eeh / la carne de puerco // <énfasis> aunque yo / preferiblemente </énfasis> / me gusta la carne de puerco no es que no me guste // pero<alargamiento/> adquirí la costumbre de otros años que a los niños le gusta más // un viaje que lo hice ¿no? / para ellos yo hice pollo // y para nojo <palabra_cortada/> nosotros hice <vacilación/> asé un pedacito de carne de puerco // lo que pasa que a ellos la / la grasa como que les asquea // y me he dado cuenta que el pollo les gusta mucho / entonces para los niños le hago pollito // y para los adultos // ¿no? <vacilación/> el padre ahora no está pero bueno cuando aquello estaba el papá de los niños // eeh<alargamiento/> / le cocinaba que sí le gusta ¿no? / su pedacito de carne de puerco y eso // pero la típica / la típica / es hacer congrí / la yuca / eh algún dulcecito / esas cosas //E: y /¿qué dulces te gusta hacer el fin de año? (LHAB_M21_019)

En este apartado, el hablante se refiere a que la carrera que está desarrollando se ha acortado en número de años, dando su opinión respecto del nuevo programa de licenciatura

introducido en la carrera. Aquí, hay una petición de afiliación marcada por el valor deóntico del marcador. La partícula se comporta estructuralmente con función de cierre del discurso.

30) I: hay una hay una licenciatura en el medio / y<alargamiento/> / y bueno creo que es más práctico desde el principio y todo / más práctico me refiero a<alargamiento/> / a<alargamiento/> más hospital<alargamiento/> / más clínica / todo eso / ¿no? // pero<alargamiento/> yo para mí<alargamiento/> / el plan este / a pesar de que perdí el año ¿no? / incluso / como yo te dije ¿no? E.: mmm (MONV_H13_021)

En el ejemplo 31, el hablante se refiere a sus aficiones, en la que destaca por mucho el fútbol sala que habría comenzado desde pequeño en el colegio. Además, agrega algunos detalles relativos a este deporte entre lo que destaca una luxación y la preparación previa del partido. Finalmente, nombra otras aficiones como ir al cine y leer. Así, el marcador adquiere una función modal deóntica, donde el marcador se encarga de señalar cambios de movimiento dentro del fragmento, excepto por el último ¿no?, que posee un valor de cierre de discurso.

31) I: ¿mis aficiones? <silencio/> <ruido = "carraspeo"/> bueno pues <vacilación/> // mis aficione<alargamiento/>s <vacilación/> // yo pondría pue<alargamiento/>s jugar al fútbol sala sería la primera / ¿no? // he jugao desde<alargamiento/> <vacilación/> que tenía<alargamiento/> <vacilación/> / pues desde que era alevín ¿no? / y son <vacilación/> de alevín creo que son<alargamiento/> <vacilación/> / nueve años o ocho // son de muy pequeño / desde en el colegio / fútbol sala federao <silencio/> con<alargamiento/> <vacilación/> mucha gente / estás acostumbrao a estar en formar parte de un colectivo / relacionarte con mucha gente / salir / no estar mucho en casa / hacer deporte // entonces te acostumbras y<alargamiento/> <vacilación/> // estás muchos años ¿no? / yo llevo desde los ocho nueve años / siete / más o menos / juando hasta <vacilación/> hasta ahora // que este año // me han operao del hombro / porque tenía luxa <palabra_cortada/> <vacilación/> una <término> luxación </término> <ruido = "carraspeo"/> <silencio/> bueno varias / una <término> luxación </término> <término> recipirante </término> creo / o <término> recipirante </término> o algo así creo que se llama / no sé <silencio/> y me han tenido que operar / y este año sí que no he hecho casi deporte // ahora estoy todavía haciendo rehabilitación <silencio/> y<alargamiento/> <vacilación/> pero eso // pues el fútbol sala sería la<alargamiento/> <vacilación/> máxima afición / el deporte // lo que paa que ahora ya se convierte casi más en <énfasis> obligación </énfasis> // porque tienes que<alargamiento/> <vacilación/> entrenar tres días a la <énfasis> semana </énfasis> // estás a un nivel / juegas en nacional b / ¿no? / que es un nivel que te <ruido = "chasquido"/> te resulta por lo menos <vacilación/> obligación de entrenar // estar atento / concentrarte // intentar no salir los <vacilación/> // días antes del partido y si sales no<alargamiento/> <vacilación/> abusar mucho // y<alargamiento/> después pues ya / las otras aficiones / pues ir al cine / leer // lo típico ¿no? (VALE_H12_042)

En este ejemplo, el hablante se refiere al impedimento de sus padres para salir con amigos y amigas. Además, señala que sus padres nunca proferido groserías, pero si se refieran en malos términos por medio de refranes o dichos. De esta manera, hay una petición de afiliación que señala un cambio de movimiento argumentativo a explicativo.

32) I: con mi padre no / ¿para qué? // y con mi mamá menos // mi mamá menos // ¿no? / entonces e <palabra_cortada/> eso es lo que yo digo entonces el problema era e <palabra_cortada/> eeh el pero de de<alargamiento/> <vacilación/> que yo<alargamiento/> // que yo <vacilación/> me<alargamiento/> me <vacilación/> decía él pero // pe<alargamiento/>ro mi papá a nosotros no nos dejaba salir a ninguna parte / ¿ves? E: ¿y eso de limpia hebilla qué era? / al fin nunca<alargamiento/>(BARR_M31_065)

En el ejemplo 33, el hablante refiere a su trabajo, donde señala lo desempeña con mucho gusto, sobre todo en lo relativo a la autoescuela pues hay un trato más directo y personal con la gente. El marcador desempeña un valor epistémico y modal en la primera y segunda aparición del marcador *¿no?* respectivamente. Además, cumple la función de señalar un cambio de movimiento puesto que introduce una explicación.

33) E: <simultáneo> pues </simultáneo> en ese <vacilación/> en ese sentido te puedo decir que eres afortunado I: sí / bueno ya te digo / mira / estuve<alargamiento/> trabajando quince años en R / <simultáneo> ¿sabes? </simultáneo>E: <simultáneo> uhum </simultáneo> I: bueno lo conoces *¿no?* / y<alargamiento/> / luego ya me dediqué porque lo que me gustaba era<alargamiento/> / esto / la autoescuela más que nada el trato con la gente / lo que me gusta es<alargamiento/> / el contacto <simultáneo> personal </simultáneo> E: <simultáneo> sí sí </simultáneo>I: *¿no?* a nivel personal (ALCA_H22_025)

En este fragmento, el hablante refiere al habla coloquial o popular en la literatura del siglo XX, donde destaca que varios escritores quisieron elevarla a una categoría estética. Así, señala el caso guatemalteco de autores como Mario Roberto Morales o Marco Antonio Florez, para finalmente, comentar que algunas formas han caído en desuso, aunque representaron, en su momento, el habla de las zonas rurales y de las zonas urbanas. Aquí, el carácter epistémico es marcador puesto que el contenido de *¿no?* acompaña a proposiciones que aluden a un conocimiento compartido en términos de verdad. Nuevamente, el marcador introduce un cambio de movimiento pues explica la situación del habla coloquial en la literatura.

34) I: por supuesto claro que es válido // claro que es válido / y hay ejemplos ehh muy muy interesantes / sobre todo en la literatura del siglo veinte ¿no? / siempre se ha dado pero sobre todo en la literatura del siglo veinte ¿no? siempre la literatura ha recogido por ejemplo eeh Cervantes recoge // del habla popular de su tiempo ¿no? / ahí está en el Quijote o en las novelas ejemplares y<alargamiento/> pero digamos de una manera tal vez más consciente más / esa in <vacilación/> ese intento esa búsqueda de / de elevar el habla coloquial a una categoría estética se da / en Guatemala se da por ejemplo con<alargamiento/> con los escritores / se da con Asturias por ejemplo / se da con los escritores de los años setenta // con con Marco Antonio Florez // con Dante Leano // con<alargamiento/> Marco / Mario Roberto Morales incluso Marco Augusto Quiroa es un escritor que intenta / este<alargamiento/> muy<alargamiento/> tat <palabra_cortada/> <vacilación/> tal vez de una manera muy <silencio/> exagerada en muchos casos / recoger el habla popular guatemalteca / ¿no? / y hay hay en las novelas de Asturias hay expresiones que están incluso eh / o que han caído ya en desuso ¿no? pero que se formaron parte de // del habla popular eh del área rural o del área urbana de de décadas del siglo de las primeras décadas del siglo veinte ¿no? E: alguna vez comentabas que mucho del<alargamiento/> léxico que sale en el DRAE es reflejo más bien de de este tipo de obras / que ya incluso muchos de esos han entrado en desuso (GUAT_H13_081)

En este ejemplo, el hablante alude a la situación de hambruna de India y África, donde destaca que esta última tiene una alta mortandad, guerra entre las tribus y vestimenta rudimentaria. Aquí también creemos ver un valor epistémico puesto que refiere a un hecho que es conocido por ambos interlocutores que es la situación de India y África, en términos de condiciones de vida. El marcador cumple la función catafórica ya que introduce el tema general para luego abordarlo de manera particular a través de ejemplos.

35) I: porque lo que decía<[a]>hí el escrito el<alargamiento/> / el origen era que hay<alargamiento/> / había mucha<[a]> mbruna / en / tanto en la India como en África y todo // y ese fue<[e]>l afán de la ma<palabra_cortada/> / de la<alargamiento/> / Madre Teresa // de ir / a pedir algo / para<alargamiento/> / aunque orita to<[d]>aví<[a]> hay <simultáneo> much<[a]> hambruna </simultáneo> E: <simultáneo> sí </simultáneo> I: tremenda sobre todo en / en África ¿no? // tiene una // mortandad tremenda<alargamiento/> / guerras entre tribus / andarán con taparrabo pero la <simultáneo> metralleta </simultáneo>E:<simultáneo>sí </simultáneo>(MONR_H31_076)

4.1.2. ¿Cierto?

En este apartado, el hablante se refiere a la migración de la gente de otras ciudades a Medellín. El hablante alude a razones políticas, de violencia, pero además destaca la naturaleza del valle como un atractivo ineludible. Así, el valor modal es epistémico en cuanto el hablante presenta la proposición como un hecho que puede ser refutado en términos de verdad pero no en términos deónticos. A su vez, el marcador separa segmentos informativos dentro de su intervención.

- 36) I: te digo / <vacilación/> es que eso / <vacilación/> esto tiene algo / este valle tiene una energía que atrae a las personas / les agrada porque por ejemplo hay que exportar flores / dónde es que / se producen flores acá en cada uno de los diferentes<alargamiento/> / eeh / ¿cómo se llama hombre? <vacilación/> / se me va la palabra / mhm / aquí en Santa Elena / en <vacilación/> San Cristóbal / San Antonio de Prado / ¿cierto? / e<alargamiento/> / corregimientos / ¿cierto? / entonces / mhm buscan el trabajo agrícola / entonces para exportación / el mismo valle de San Nicolás acá en Rionegro / todos esos lados / gente que viene / entonces montan sus / sus pequeñas industrias / y dan empleo / con exportación de flores / o explota<palabra_cortada/> / explotando por ejemplo la tierra para <vacilación/> / para el sustento / la comida ¿cierto? / los frutales ¿cierto? / entonces <énfasis>la ciudad sí veo</énfasis> que hay más gente / porque se está creciendo / el otro problema fue / desgraciadamente el problema interno del campo / <vacilación/>los grupos paramilitares / y eso no es un pecado / esos hicieron venir la gente del campo / entonces / la gente viene del campo sin una formación / ¿cierto? / tanto<alargamiento/> cultura<alargamiento/> / tanto económica / tanto<alargamiento/> / tanto de de <vacilación/> orden urbano / entonces la gente qué pasa / la gente no tiene / una situación económica la sacaron de allá de una finquita que tenían / entonces se vienen con la cobijita y lo poco que se puede traer / y ¿adónde va a parar? / a las laderas de aquí del Valle de Aburrá / que ya lo estamos viendo / que construyen una casa de madera / eeh pues una cuestión lastimosa / degradante / para mí es lo más de<palabra_cortada/> / de<palabra_cortada/> / decadente de una sociedad / y entonces / como te decía yo ahora <vacilación/> nos va a ocurrir lo de Brasil / los del Poblado ya viven encaramados en unas estructuras bien hechas / y los otros acá arriba en Pajarito / y eso pues que hicieron eso ahora esas casitas / y la gente viviendo / y entonces vienen estos inviernos y esa gente / ¿por qué? / es que a todos nos concierne eso / uno dice / no es que eso no es conmigo / no / porque la ciudad tiene <vacilación/> / nos tenemos que voltear a ver / cómo vamos a solucionar ese problema / pero yo digo que la solución no es coger a esta gente / y hacerles una casa / porque se nos va a llenar la ciudad cada vez más de otra gente / aquí ven ellos de pronto una / <énfasis>una solución que en el campo el estado nunca les dio</énfasis> / y yo digo que el estado tiene es que ir / vol<palabra_cortada/> / yo digo / <énfasis>si queremos salvar este país</énfasis> / lo mismo está ocurriendo en China / si queremos cambiar este país / y transformar / queremos salvar / tenemos que irnos de la parte urbana y la parte rural / ¿cómo? / tenemos que hacer centros de salud allá / vías de comunicación allá / que el campesino se sienta contento allá con la tierra / <ruido_fondo> que no tenga problemas de extorsión ni de uno o de otro grupo / <énfasis>que la gente</énfasis> / allá se le compre los productos a un precio justo y razonable / y que el

Estado le invierta al campo / ¿cierto? / <énfasis>que haga empleo</énfasis> / </ruido_fondo> hombre que es que allá<alargamiento/> la comida / pues hombre haga enlatados ¿cierto? / mande camiones refrigerados para traer la comida ¿cierto? / para que no se pierda / que aquí han dado informes / aquí se pierde le cincuenta por ciento de la comida en el transporte / se pierde la comida / entonces un país así se tiene que quebrar porque mirá / entonces yo sigo ahí diciendo / bueno / ¿dónde están los dirigentes que planifican y planean este país? E: ¿usted<alargamiento/> es casado? (MEDE_H23_001)

En este apartado, el hablante refiere a las diferencias entre los amigos de infancia y los actuales, donde apunta que la situación familiar y de trabajo han mermado esos lazos, pero no completamente. Lo que sigue, es una opinión del hablante sobre la juventud, destacando una pronta madurez y el trato de tú a tú que tienen los jóvenes con hombres de cuarenta años hacia arriba. Para el hablante es un signo positivo de cambio y apertura. Además, referido al espíritu de juventud, destaca que es algo que se puede conservar y que no depende de los ellos que se tengan. Aquí, el marcador señala cambio de movimiento de narrativo a explicativo, a su vez que mantiene el turno tras una larga intervención. El valor modal es deóntico pues las proposiciones proferidas refieren a la valoración del hablante respecto a sus proposiciones en torno a la juventud.

37) I: sí /y los otros / e<alargamiento/> / son de pronto ya / e<alargamiento/> / por cuestiones de trabajo ¿cierto? / que nos conocemos pero / pero como que vivieron la misma situación mía / porque son gent<palabra_cortada/> / son personas que vivi<palabra_cortada/> que estudiaron en la de Antioquia / no conmigo / pero / eeh <vacilación/> hacemos un lace / yo estudié esto en la de Antioquia / y entonces e<alargamiento/> / los veo aquí en el barrio ¿cierto? / tienen cincuenta años / cuarenta y seis / cuarenta y ocho / cuarenta y cinco / cuarenta / treinta / no sé / entonces son personas que han vivido en el barrio / entonces los he conocido <énfasis>acá en el barrio</énfasis>¿cierto? / muchachos acá en el colegio del barrio Calasanz / entonces los he visto jugar pues fútbol acá / pero la relación / eeh <vacilación/> / eeh <palabra_cortada/> / ¿qué te digo? / no / yo creo que<alargamiento/> / que tengo como / e<alargamiento/> / ese aire de juventud ¿cierto? / y los veo ahí / entonces ve que si <vacilación/> nos prestás esta / esta mesa / nos prestás un balón / ¡ah! no / no hay problema / eeh <vacilación/> entonces yo<alargamiento/> / yo digo que la juventud la respira uno es al interior / la espiritualidad / la / la <vacilación/> la juventud no es arrugas / la juventud no es de que tengo la piel lisa / la juventud es lo que uno<alargamiento/> respire / porque uno ve aquí personas que viene a jugar ajedrez de setenta / sesenta y cinco / y usted los ve muchachos / y ponen musiquita / y música buena / movida ¿cierto? / de <vacilación/>de los años sesenta / setenta / y<alargamiento/> los ve <vacilación/> yo digo los viejos / los ve / usted los ve contentos / se sirven un tinto / se sirven una aromática / vos ves ahí las mesas de tenis y ellos vienen y juegan / y <énfasis>se divierte</énfasis> ¿cierto? / y trae los / los nietos / o<alargamiento/> / o los hermanos / que / ellos tienen por ejemplo cincuenta / sesenta / y tienen hermanos de treinta / entonces vienen acá / entonces uno ve que / yo digo que / es / eeh <vacilación/> el / la integración familiar es la que lleva a esto ¿cierto? / que el uno ni se sienta viejo / y que el otro ni se sienta tan

debajo como sardino ¿*cierto?* / entonces yo veo muchachos de dieciocho / dieciséis años hablando acá con gente de cuarenta o cincuenta q<palabra_cortada/> / de tú a tú / <vacilación/> yo digo que eso es una ventaja con la juventud / porque los muchachos maduran muy rápido / y se dan cuenta de pronto de las experiencias del otro / es que / a nosotros nos tocó de pronto una sociedad muy cerrada ¿*cierto?* / vos no podías llegar diez / once de la noche a la casa después de un baile / o doce / no / usted hasta las once no más / o doce / mientras que estos pelados de ahora pues <risas =“T”/> / llegan a la una / dos de la mañana / y<alargamiento/>entonces el papá les dice mucho cuidado / mucho juicio / entonces el papá dice / hombre <cita>¿yo cómo amarro ese muchacho? </cita> / y yo lo hablo de con padres / compañeros míos / de acá que no estudiaron conmigo <énfasis>pero que los conozco de hace veinticinco años</énfasis> / veintidós / veinte / y<alargamiento/> / y uno tiene como que<alargamiento/> expresar esto / uno se tiene que amoldar a esas situaciones que / que nos está induciendo en esta sociedad E: ¿cómo debe ser un buen amigo para usted? (MEDE_H23_001)

4.1.3. ¿No es cierto?

En este fragmento, el hablante se refiere a la situación de algunos colegios y destaca que existe buena ética profesional de parte de una profesora, cuestión que destaca como elemento que posibilita que estos colegios funcionen de buena manera. Para el hablante, la dirección del establecimiento se ha manejado de manera eficiente. Frente a esta opinión que despliega el hablante sobre esta situación particular, pide la opinión del interlocutor de manera indirecta, haciendo uso del marcador *¿no es cierto?*, por lo que además de su función fática, donde intenta incorporar al interlocutor tras una distendida argumentación a favor de la buena directiva, incluye un valor modal deóntico, donde intenta confirmar un juicio de valor.

38) I: <tiempo = “16:04”/> <simultáneo> buen <palabra_cortada/> </simultáneo> bueno <vacilación/> pues<alargamiento/> de pronto ha habido<alargamiento/> buen profesora<alargamiento/>do ha habido / este<alargamiento/> buena educación<alargamiento/> buena ética profesional<alargamiento/> // eso tiene que ser porque<alargamiento/> / si hubiese habido<alargamiento/> / si ha <palabra_cortada/> hubiese habido <vacilación/> malos profesores<alargamiento/> malas<alargamiento/> / este<alargamiento/> / eeh directores ¿ya? // yo me imagino que esos colegios no hubieran funciona<alargamiento/>do / ¿no es cierto? // desde que han funcionado bien / es porque ha habido <simultáneo> buena directiva<alargamiento/> </simultáneo> E: <simultáneo> una buena </simultáneo>/ organización sí (BARR_M22_036 (2))

En el segundo ejemplo, el informante refiere a la situación electoral del país y, por consiguiente, de la política. El entrevistador hace hincapié en que la responsabilidad recae en los votantes. De esta manera, el informante destaca el nepotismo del gobierno y cierra su intervención con el marcador pidiendo, por un lado, el refuerzo del interlocutor. Vemos, por consiguiente, una intención fática puesto que llama la atención del interlocutor, pero además está presente la modalización epistémica porque busca reforzar o comprobar el contenido proposicional.

39) I: porque nos estamos dando cuenta / de la verdad y siempre votamos los mismos / con las mismas y siempre las mismas ca<alargamiento/>ras y nos estamos quejan<alargamiento/>do / y ya ahí va montado o<alargamiento/>tro primo hermano y otro cuñado y ahí van / y así es una sola familia // a que venga a robar también el que viene/*¿no es cierto?* / E: sí eso es lo triste que / que <vacilación/> como usted dice<alargamiento/> los resultados están ahí / siempre lo ha visto y la gente insiste / (BARR_M22_036 (2))

4.1.4. *¿No cierto?*

En este fragmento, el informante responde a la pregunta del entrevistador sobre sueños premonitorios o sueños que luego se cumplen. El informante relata que tiene un sueño recurrente con bebés, que conlleva- de manera no causal- una discusión en su hogar. En este caso, el marcador tiene como función mantener el contacto con el interlocutor. El valor que adquiere este marcador está vinculado a su valor estructural de mantenimiento de turno.

40) I: después *¿no cierto?* ya / si yo a usted le sueño con guaguas es pero sagrado que yo tenga una discusión en mi hogar // pero de que tengo ya hablemos / no uso de razón sino que de que estoy en mi hogar / o sea desde que me casé hasta el día de hoy E: ya (SCHI_M32_067)

En este fragmento, el hablante refiere al cine historia, destacando que se elige un tema y se pasaban entre tres a cuatro películas, para una vez finalizada, se llevaba a cabo una presentación a cargo de un profesor de historia o de otra especialidad donde el público participaba del foro. En este caso, se refiere al cine negro norteamericano y el neorrealismo italiano. Así, podemos reconocer un valor modal epistémico referido a la situación de posguerra en Italia, donde el hablante introduce un marcador con forma interrogativa para pedir su participación corroborativa. En cuanto a su valor estructural, actúa como un marcador demarcativo, dividiendo un segmento de información.

41) I: <tiempo = "41:25"/> sí // eso fue el año dos mil<alargamiento/> dos dos mil dos dos mil tres <silencio/> y este<alargamiento/> claro se se organizaron creo unos tres cuatro ciclos de cine historia ¿no? / entonces se escogía un tema <silencio/> y se pasaban tres cuatro películas // en torno a ese tema <silencio/> eh<alargamiento/> bueno se pasaba la película / y también había al final una presentación <silencio/> generalmente de parte de un profesor ¿no? <silencio/> de historia bueno no necesariamente de historia porque también podía ser de otra especialidad ¿no? <ruido = "golpe"/> la cuestión era que / bueno / hubiese visto la pelí<alargamiento/>cula que la conociera <ininteligible/> un comentario sobre eso ¿no? <silencio/> y bueno eventualmente la gente que estaba en el público también podía pues intervenir<alargamiento/> preguntando o haciendo comentarios ¿no? <silencio/> y bueno hubo un ciclo que se hizo sobre dos visiones de la post guerra <silencio/> desde el cine / entonces se tomó el cine negro norteamericano // y el neorealismo italiano <silencio/> o sea dos visiones de la realida<alargamiento/>d / social <silencio/> desde dos digamos dos géneros distintos y de dos países distintos <silencio/> uno que era un país victorioso ¿no? <silencio/> Estados Unidos y el otro que es uno de los derrotados que era Italia ¿no? / entonces este<alargamiento/> se pasaron cinco películas de cada género ¿no? <silencio/> y bueno / sí se pasaron / un <vacilación/> ciclo fue cine negro el otro fue neorealismo italiano <silencio/> eh<alargamiento/> bueno salió interesante ¿no? porque sobre todo por el contraste ¿no? de estas <silencio/> contraste y similitudes también porque claro las películas italianas reflejaban la mise<alargamiento/>ria pues la pobre<alargamiento/>za / o sea la destrucción en la que había caído Italia después de // del fin de la gue<alargamiento/>rra ¿no? y de la caída del fasci<alargamiento/>smo ¿no cierto?¿no? // que son pues este<alargamiento/> son películas pues mu<alargamiento/>y eh<alargamiento/> <silencio/> ¿cómo se llama? muy este<alargamiento/> <silencio/> pat <palabra_cortada/> no patéticas ¿no? pero sí te revelan una realidad bien este<alargamiento <silencio/> triste en todo caso <silencio/> quizá de repente la más emblemática es el ladrón de bicicletas de Vittorio de Sica ¿no?/ una película que es bien este<alargamiento/> // <ininteligible/> en ese sentido <silencio/> pero también en el caso del cine negro norteamericano ¿no? también tenía // que es un género que por lo menos a mí me // no sé si es el que más me gusta o sea pero es uno de los que / más me me apa <palabra_cortada/> le tengo preferencia ¿no? es <ruido = "aspiración"/> <silencio/> ver esa<alargamiento/> <silencio/> o sea ver un poco eh<alargamiento/> un poco la real <palabra_cortada/> digamos / de repente influi <palabra_cortada/> influenciada por la guerra ¿no? como // eh<alargamiento/> aparecen este películas que reflejan un poco una realidad <oscura/énfasis> a decir ¿no? // de ahí viene un poco también el término ¿no? es decir // no solamente por la estética de las películas que ya son películas con bastante predominio de los claro oscuros y no <ruido = "música"/> películas que reflejan una realidad viva ¿no? los personajes son muy ambi<alargamiento/>guos / ¿no? / no hay bue<palabra_cortada/> no hay los personajes no son // ni totalmente buenos / ni totalmente malos sino que las personali<palabra_cortada/> las // los <perso/palabra_cortada> tienen un caracter muy am<palabra_cortada/> <ruido = "carraspeo"/> muy ambiguo que les <silencio/> que que hacen una trama muy interesante ¿no? // en general <silencio/> y bueno también se pasaron películas sobre cine negro que / a mí bueno me encantaron todas el Halcón Malté<alargamiento/>s el Tercer Ho<alargamiento/>mbre ¿no? <silencio/> claro / las más emblemáticas de ese género <silencio/> pero / sí / eh<alargamiento/> / fue interensante ¿no? ese ciclo ¿no? se / se / se hizo este<alargamiento/> <silencio/> para un poco entender ¿no? el el contexto de la post<palabra_cortada/> de la postguerra y ya la guerra fría también que

empe<palabra_cortada/> que digamos ya también se dio en esos años <silencio/>E: ¿y la música? <silencio/> ¿tú tenías un grupo? (LIMA_M23_042)

Como acabamos de ver, el valor modal de cada fragmento puede parecer transparente en algunos casos, decantándonos por uno o por otro valor epistémico o deóntico, o en ocasiones, pueden aparecer juntos, sobre todo en aquellos fragmentos extensos donde el hablante suele introducir cambios de movimiento, delimitar discursos directos, diferenciar entre segmentos de información, matizar la proposición, mantener el turno o acompañar catáforas. No obstante, lo que más se repitió en el análisis fue la función estructural de demarcación, al igual que la de cambio de movimiento pues son elementos básicos que sirven al hablante para poder guiar la interpretación de los enunciados al igual que el valor modal, aunque este último está más emparentado a los valores de cortesía y, por consiguiente, de imagen pública negativa o positiva del hablante. Sin embargo, ambos elementos, tanto del nivel interactivo como textual están a disposición de la función fática pues en todo momento el hablante se asegura de la apertura y funcionamiento del canal mediante las “llamadas” de atención que reclama. Estas se presentan a través de este tipo de marcadores con forma interrogativa de control de contacto, pero además se anclan, siguiendo a Uclés (2018) para focalizar aquellos segmentos en los cuales el interlocutor debe poner atención. Por otro lado, en la nómina de ejemplos que acabamos de revisar destaca por mucho el marcador ¿no? debido a su gran presencia en el corpus. En Orozco (2014), el apéndice más frecuente fue ¿no? que presento valores similares de función apelativa y expresivo-fática. No obstante, la autora sostiene que “no es tan clara la distinción entre la función apelativa y la expresivo-fática” (Orozco, 2014: 643). Sin embargo, creemos que al menos en los marcadores con forma interrogativa que analizamos, la distinción es bastante transparente, por ello nos decantamos por la función fática, sobre todo por su carácter esencial.

4.1.5. Tipo de unidad discursiva en la que operan

Para esta sección, utilizamos el sistema de unidades del grupo Val.Es.Co, en particular las unidades discursivas de acto y subacto. No obstante, frente a la unidad discursiva

intervención que proponen los autores (Briz y Pons, 2010), nos decantamos por el término *enunciado*, ya que nos parece más distinguible y claro.

4.1.5.1. Subactos y actos

Estas unidades discursivas son los de uso prototípico en los cuales se insertan los marcadores interrogativos de control de contacto. Estos se posicionan al margen del segmento informativo/discursivo. En estas unidades, los marcadores con forma interrogativa cumplen la macrofunción nuclear, esto es, la función fática. En este caso, el marcador *¿no?* es la variante más prominente dentro de las otras tres variantes (*¿no es cierto?*, *¿no cierto?*, *¿cierto?*), que cumple esta función preminente de control de contacto.

- 1) I: o simplemente un un trabajo *¿no?*/ si encuentras un trabajo de lo que haces/ lo mismo o por ejemplo allá en el centro y aquí encuentras uno que haces exactamente/ *¿cuál prefieres?*
E:<simultáneo> claro </simultáneo> (MEXI_H21_090)
- 2) I: de la televisión / *¿no?*/ de la cultura que se maneja / *¿no?* / de / y aquí en México como que // no ha sido un racismo mucho hacia la gente de color // ha sido un racismo más hacia los indígenas / pero no lo ves / o sea yo / en mi escuela / con tus compañeros / no lo ves tanto porque / la mayoría son / con esas características / más en estas regiones *¿no?* / y no lo ves tanto // ya cuando sales // más / como que el mundo sí lo ves más agresivo / *¿no?* / aquí tus compañeros son igual // igual / *¿no?* / como <simultáneo> tú </simultáneo> E: <simultáneo> sí </simultáneo> (MEXI_H21_090)
- 3) I: <simultáneo> que no / que nada más no estaba mi </simultáneo> / no estaba eh / tan mal / ahora que lo puedo comprender / o sea quería que estudiara una carrera bien / y esa era mi intención también / pero no era algo que a él le gustara // o sea él quería que fuera abogado o doctor o ingeniero / lo que tú quieras // pero yo era / siempre me enfoqué al arte / siempre o sea / era mi inclinación / o sea no podía hacer otra cosa porque / de plano <en> serio / es mi inclinación <risas = "I"/> / es mi inclinación // aunque yo quisiera hacer otra cosa / iba a acabar haciendo lo que me gustaba <risas = "I"/> / y entonces era un pelear con mi / lo que quería mi papá / a lo que yo quería / y entonces eso me quitaba tiempo / mucho tiempo / o sea ponte si yo hubiera estudiado en una escuela de arte / huy hubiera sido feliz / *¿no?* / me hubiera / entendido mi papá / <cita> pues métete a una escuela de artes y ya / haz tu carrera </cita> // pero no / entonces tenía que trabajar porque / pues estudiar en otras cosas / o por mi cuenta / eso lo hizo más complicado todo // o sea si hubiera tenido un papá como yo <simultáneo> <risas = "I"/> </simultáneo> E: <tiempo = "18:23"/> <simultáneo> <risas = "E"/> </simultáneo> I: sí / *¿no?* / le ayudas más a lo que él quiere / *¿no?* / a un hijo también / por ejemplo yo lo veo en mí (MEXI_H22_054)
- 4) I: <tiempo="01:05:01"> exacto / entonces yo hago esas visitas *¿cierto?* hasta las once o doce del día *¿cierto?* / y ya vengo y almuerzo / y ya me voy a dictar clases al Pascual Bravo hasta las siete de la noche / o seis y media / porque tengo bloques de cuatro horas / o de dos horas /

y entonces ya salgo de allá a las siete de la noche o seis y media / entonces ya llego a la casa / como / por ejemplo por la mañana como te digo cuando no hay mucho trabajo así / me / pues / me pongo a leer ¿cierto? / para preparar clase / porque yo no voy allá entonces a las seis / y tengo que ir / yo a veces me levanto a las seis / bueno / me baño / me pongo a leer una hora / dos horas / salgo a las ocho ¿cierto? / que ya de pronto abre más de una empresa / que no abren siempre a las seis / sino / hay empresas que abren a las ocho ¿cierto? / entonces se va uno a las ocho / o se va uno temprano ¿cierto? / o llego a la casa nueve de la mañana después de hacer unas vueltas / diez de la mañana / porque a veces también he tenido como fui deportista / yo subo a Santa Elena dos veces por semana / miércoles y viernes / entonces me levanto a las cinco / voy y entreno / bajo de Santa Elena a las ocho / y me voy a hacer alguna visita / hombre que tengo que comprar por ejemplo / un repuesto para un motor / para una pulidora / unos discos de corte ¿cierto? / tengo que comprar una herramienta / un accesorio / una lija / ¡bueno! / entonces en sudadera en el centro hago las vueltas / entonces ya a las diez y media / u once ya estoy acá en la casa / ya me ducho / bueno / me pongo a leer una hora / y ya salgo para Pascual Bravo E: ¿y está contento con su forma de vida? (MEDE_H23_001)

- 5) I: te vuelves ¡bandoso! y este / avientas patadas con las / con la banda y todo / ¿no? / y / y el / mi ciudad es chinampa<alargamiento/> <observación_complementaria = "cantado"/> y luego la parte así como romántica / y la ciudad que se // que se prende toda la noche / ¿no? / se ilumina en la noche / como una gran estrella y es el / el cielo estrellado en la ciudad y / y el humo y demás / ¿no? / y cómo terminas / al final / termina la obra este / cómo / te transforma corporalmente en un ente / ahí / con una mascarilla y todo <risas = "I"/> // este / chueco / ¿no? / de tanto esmog y contaminación y el ruido y todo / la ciudad // es una obra que yo gozaba muchísimo /E: qué padre (MEXI_M23_024)
- 6) I: sí / sí sí sí yo creo que<alargamiento/> <interrupción_de_grabación/> según<alargamiento/>n se convierten en padres las distintas generaciones / está claro que<alargamiento/> / <ruido = "chasquido de lengua"/> reflejan sus experiencias y<alargamiento/> educan conforme han sido educados o con <palabra_cortada/> o conforme<alargamiento/> / han vivido ¿no? digamos / y se nota las generaciones // s<alargamiento/>e nota ¿no? yo creo que ahora<alargamiento/> // hh son más cómodos los padres eeh no se vuelcan tanto en los hijos ¿no? van también a disfrutar ellos a<alargamiento/> a salir a<alargamiento/> / y<alargamiento/> // <ruido = "chasquido de lengua"/> no hay mucho / en general digo / creo que no hay mucho seguimiento de lo que<alargamiento/> / los críos hacen /E: hm hm /I: de ahí el tema de<alargamiento/> drogas pastillas y todo eso ¿no? // hh <silencio/> E: ¿hay más facilidades también ahora? ¿hay más // (MADR_H22_026)
- 7) I: <tiempo = "24:20"/> <simultáneo> me preocupa / sí </simultáneo> tiene diez años <observación_complementaria = "fático = E"/> sí // y <alargamiento/> // eeh sí percibo eso que no <alargamiento/> / creo que prácticamente no podrían vivir sin ello <silencio/> yo a veces le cuento <entre_risas> cuando <alargamiento/> </entre_risas> / pasa igual con la

televisión pues eeh / a veces le cuento cuando yo era pequeño pues que teníamos un canal / <énfasis> o dos </énfasis> / como mucho // y <alargamiento/> además que se veía en blanco y negro ¿no? // eeh // que no teníamos internet que no teníamos móvil / yo creo que lo ven como una <entre_risas> situación </entre_risas> / como la auténtica prehistoria ¿no? / están pe <palabra_cortada/> pensarán <cita> qué podría hacer yo ahora si no tuviera <alargamiento/> / eeh / todo eso </cita> ¿no? <silencio/> y <alargamiento/> // me preocupa también // mm / claro esto / creo que nos debería preocupar a todos pero a los que tenemos hijos nos preocupa más <silencio/> eeh / que les cuesta mucho <alargamiento/> / eeh leer // yo de hecho tengo la costumbre <alargamiento/> <ruido = "chasquido boca"/> / cuando estoy con ella de <alargamiento/> / decirle <cita> pues ahora toca lectura </cita> <silencio/> eeh // entonces eh ella se pone en un sofá yo en otro // cada uno con su libro y <alargamiento/> <silencio/> y <alargamiento/> nos tiramos una hora hora y pico leyendo / y es un poco para que coja / el hábito de la <alargamiento/> // eeh / de la lectura // porque veo que tienden muchísimo más a // eeh // a otro tipo de <alargamiento/> / de aficiones / eso <observación_complementaria = "fático = E"/> no quiere decir que no le guste // porque yo veo que se pone ahí a leer // algo para su edad entretenido / mmm // ahí tengo un libro de Los Cinco que también leía yo de pequeño y es lo que lee ¿no? / eeh se pone a leer y <alargamiento/> y se le / se le pasa la hora tranquilamente / pero no <alargamiento/> / eeh le cuesta <alargamiento/> decidir E: hm hm (SCOM_H23_017)

8) I: y de hecho se han mantenido / mmm muchas relaciones de amistad desde entonces / eeh con gente de<alargamiento/> / de fuera / incluso / eeh ¡bueno! / uno de / de los que<alargamiento/> / <vacilación/> no pudieron venir / eeh estaba en / no sé si era en Sudamérica creo / y mandó un telegrama / o sea que<alargamiento/> / que ¡no sé! / que la gente estaba <énfasis> muy muy </énfasis> a gusto allí ¿no? E: uhum (MALA_M23_724)

9) I: porque a lo mejor viene una persona así más tristecilla o lo que sea // yo misma ¿no? para / para qué nos vamos a ir más lejos / yo misma / cuando me siento mal // lo que más tengo ganas es de coger mi maletín y<alargamiento/> pintarme yo y<alargamiento/> // y / y te sientes mejor / hay veces que ni con maquillaje / ¿no? pero bueno pero ya<alargamiento/> / es como que estás triste pero como que cambia un poquillo la cosa ¿no? / ya te da un poquito de más ánimo // por lo menos el sentirte / el verte mejor E: y ¿se te da bien a ti<alargamiento/> / el maquillaje? (GRAN_M11_040)

10) I: y yo como cuando estaba chiquita siempre / veía que donde tenían niños chiquitos // llegaba la bruja // yo cuando estaba chiquita vivíamos en una casa / que la sentía ¿no? yo la sentía en el techo y yo estaba chiquita / ella llegaba así volando / y se rastrillaba en el techo / porque a ella le gustaba buscar los niños donde / sin bautizo / para chuparle la sangre //E1: <tiempo = "36:35"/> ya / y otras cosas así con espíritus que se hayan aparecido / que usted sepa / (CARA_M32_067)

4.1.5.2. Enunciado

Esta posición en donde se inserta el marcador interrogativo de control es, por cierto, de carácter periférico. En este tipo de unidad, los marcadores pueden adquirir cualquier subvalor, además de la función fática básica. Generalmente se presenta como pregunta de corroboración deóntica o bien epistémica, donde el valor semántico de la partícula resulta semánticamente motivado.

11)E: ¿y qué hace con esas cosas/ se las queda? I: las rematamos después/ o sea el mismo procedimiento ¿no? E: mh (MEXI_H21_090)

12)I: <simultáneo> entonces </simultáneo> / si tú estás en una edad que buscas este / <sic> afianzarte </sic> / ejemplos / si los que te están enseñando / no son tan<alargamiento/> <risas = "I"/>E: sí / tan <simultáneo> formales </simultáneo>I: <simultáneo> dedicados </simultáneo> / tan formales y dedicados /¿no? E: <simultáneo> mh </simultáneo> (MEXI_H22_054)

13)I: tranquilitos en realidad no solemos sali<alargamiento/>r de fiesta o sea yo tengo veintiún años lo lo <vacilación/> los chicos de mi edad / fiesta el jueves el viernes el sábado / y si puedo el domingo también ¿no? E: ¿tú crees que sigue siendo tanto así o no es tanto<simultáneo> <ininteligible/>? </simultáneo>I: <simultáneo> mmm yo </simultáneo> creo que cuando se están haciendo más mayores se están cansando ya de tanta fiesta ¿no? E: hm (MADR_M12_010)

14)I: entonces / en invierno ellos lo que hacen es que / bueno tienen su miel maple como en un jarrito ¿no? E: mhm I: y ellos lo que hacen es que en una barrita ponen un montón de nieve / así/ nieve de la que cae del cielo ¿no? E: ajá (MXLI_M13_029)

15)I: sí / to <palabra_cortada/> yo creo que todo evoluciona <risas = "I"> / no sé si por el <vacilación/> por el ser humano o por qué por el ciclo de<alargamiento/> natural de la<alargamiento/> <vacilación/> / de la vida ¿no? E: ¿pero crees <vacilación/> crees qué es verdad eso que dicen de lo del cambio climático? (ALCA_M22_028)

16)I: el golpe de estado/ ¿mmm?/ el golpe de estado/ que afortunadamente a mí no me rozó mucho E.: mmm I.: no me pasó prácticamente nada <silencio/> pero<alargamiento/> pero yo vivía bastante asustada/ fue un <vacilación/> fue un susto// no un susto así de ¡prom!/ ¿no? (SCHI_M33_103)

17)I: <tiempo="0:20:28"> pues hombre uno / no cambia la ciudad pues <vacilación/> las ciudades que yo / yo fui deportista / y<alargamiento/> / con respecto a la pregunta / te puedo dar este consejo / yo viví en ciudad de México cuatro <vacilación/> meses / variado ¿cierto? / iba cada año un mes / íbamos a competir allá en Semana Internacional de Caminata / he estado en Cuba / más de siete veces / allá me he quedado un mes allá en Cuba también / estuve en Colorado <ininteligible/> Estados Unidos / en Montreal Canadá / estuve en Alemania Oriental / y<alargamiento/> en Argentina / en Brasil / pues me he quedado más o menos un mes en esos países / pues <énfasis>conociendo las personas / no puedo

decir</énfasis> / porque uno va de paseo ¿cierto? / y uno se quedaba ocho días en una parte / pero uno sí logra captar más o menos en ocho días muchas cosas / ¿cierto? / porque se vuelve la rutina / <cita> ve vamos para tal parte </cita> / esta gente come así / duerme así / su forma de ser / porque al fin y al cabo somos latinos / y uno cuando va a un país que es latino no tiene problema / ¿cierto? E: ¿entonces por qué le gusta vivir en Medellín? (MEDE_H23_001)

4.1.6. Posición preferente en la unidad discursiva

Las posiciones consideradas en el análisis fueron la inicial, la intermedia y la final. Se encontró que la posición prototípica que ocupan los marcadores es al final de la unidad discursiva. De esta manera, pueden constituir un subacto, acto o enunciado⁵¹.

4.1.6.1. Inicial

Los marcadores que ocupan esta posición suelen adoptar un subvalor modal deóntico o epistémico considerando que son siempre parte de enunciados reactivos, dentro de un marco dialógico. Son, por cierto, respuestas al turno de habla anterior. Por lo anterior, suelen poseer además del carácter modal que ya señalamos, un carácter estructurador en cuanto ancla a través del marcador un segmento de información anterior, en este caso, reactivo.

- 1) I: y luego se detienen / agarran un taxi y te van correteando en un taxi / ¿no? E: u<alargamiento/><risas = "E"/>I: ¿no? / y una vez fui a cobrar / fui a cobrar un dinero y traía como unos 15 mil pesos / no me acuerdo / traía un / traía un / traía mucha feria / y pues (MXLI_H32_018)
- 2) I.: eso es algo que yo marcaría más como / como una inflexión en ese tipo de trato E.: claro claro I.: ¿no? // como puede haber<alargamiento/> una actitud aparentemente respetuosa de no tutearlo a uno pero que tampoco lo es <risas = "I" (MONV_M33_012)

⁵¹ Aquellos marcadores que forman un enunciado por sí mismo no fueron analizados puesto que constituyen, a nuestro juicio, una pregunta plena.

- 3) I: <énfasis> muchísimo </énfasis> / pero mira te digo una cosa cambió // ya desde mis hermanas // yo por ejemplo nací en casa de mis abuelos me crié con mis abuelos y con mis tías E: sí / I: ¿no? // mi madre se casó // y se fue a vivir aquí a <alargamiento/> mmm // <ruido = "chasquido boca"/> que de ahí era mi abuelo había ahí unas pequeñas fincas unas casas y tal eran las Casas Nuevas ¿te suenan? /E: no <alargamiento/> porque como no conozco (SCOM_M31_037)
- 4) I: ¿no? robo de acceso<alargamiento/>ríos E: <simultáneo> robo de vehículos <simultáneo/> I: <simultáneo/> muchos robos de vehículos y de accesorios <simultáneo/> / bastante violencia familiar E: mh (LIMA_H22_033)

4.1.6.2. Intermedia

En posición intermedia, los marcadores se ubican entre actos o subactos. Suelen cumplir una función de relleno en la que el hablante se apoya para que el avance de la conversación no se vea estancado mientras planifica su discurso y, sobre todo, para mantener la atención del interlocutor que no es sino la macrofunción de este tipo de marcadores. No obstante, en nuestro corpus se identificaron pocos casos.

En este fragmento, el hablante se refiere a la situación de algunos colegios y destaca que existe buena ética profesional de parte de una profesora, cuestión que destaca como elemento que posibilita que estos colegios funcionen de buena manera. Para el hablante, la dirección del establecimiento se ha manejado de manera eficiente. Frente a esta opinión que despliega el hablante sobre esta situación particular, pide la opinión del interlocutor de manera indirecta, haciendo uso del marcador *¿no es cierto?*, por lo que además de su función fática, donde intenta incorporar al interlocutor tras una distendida argumentación a favor de la buena directiva, incluye un valor modal deóntico, donde intenta confirmar un juicio de valor.

- 5) I: <tiempo = "16:04"/> <simultáneo> buen <palabra_cortada/> </simultáneo> bueno <vacilación/> pues<alargamiento/> de pronto ha habido<alargamiento/> buen profesora<alargamiento/>do ha habido / este<alargamiento/> buena educación<alargamiento/> buena ética profesional<alargamiento/> // eso tiene que ser porque<alargamiento/> / si hubiese habido<alargamiento/> / si ha <palabra_cortada/> hubiese habido <vacilación/> malos profesores<alargamiento/> malas<alargamiento/> / este<alargamiento/> / eeh directores ¿ya? // yo me imagino que esos colegios no hubieran funciona<alargamiento/>do / ¿no cierto? // desde que han funcionado bien / es porque ha

habido <simultáneo> buena directiva<alargamiento/> </simultáneo>
E: <simultáneo> una buena </simultáneo/> organización sí (BARR_M22_036 (2))

4.1.6.3. Final

La posición final es la prototípica de estos marcadores. Cumplen una función textual al servir como marcador de cierre por lo que tienen la función de estructurar el segmento informativo. Esto hace posible la organización e interpretación del discurso en el contexto, dando cuenta del carácter interactivo ya que la información no sólo se dispone como herramienta para el hablante sino también para el interlocutor. De ahí que estén asociados también subvalores de cortesía.

- 6) I: me gusta vivir solo porque<alargamiento/> / bueno ahora vivo con mi madre <simultáneo> ¿no? </simultáneo>E: <simultáneo> uhum </simultáneo> /I: pero me gustaría vivir solo porque<alargamiento/> tienes más libertad de hacer lo que quieres ¿no? /E: hm / (MADR_H21_020)
- 7) I: hombre sí vivimos todos en la misma casa // entonces / lógicamente pues hay / hay más roce ¿no? E: bueno y<alargamiento/> / ¿y tus hermanos a qué se dedican? / ¿estudian / trabajan? (MALA_H11_114)
- 8) I: pues <observación_complementaria = "expresivo = exclamación"/> ¡hombre! // tiene sus<alargamiento/> / pros y sus contras el pueblo está muy bien porque es muy tranquilo y<alargamiento/> / todo el mundo se conoce // y es <vacilación/> / yo qué sé es otra forma de vida aquí <vacilación/> // diríamos más retrasado ¿no? // pero es otra forma de vida también / no tiene por qué ser mala ¿no? E: desde luego (GRAN_H11_038)
- 9) I: no / en lo que estoy / estoy bien ¿cierto? / porque es el área mecánica en la cual yo estudié / o sea / yo estudié / yo soy de los afortunados ¿cierto? / que estudió una carrera ¿cierto? / y que la está practicando / y me gusta / la amo / la quiero / yo por ejemplo / yo no sé qué <vacilación/> / qué / qué haría yo sin la chatarra / sin ver cómo un horno ¿cierto? / pasa un metal de un estado sólido a líquido / mediante un proceso de tempera<palabra_cortada/> / de calentamiento ¿cierto? / y cómo se transforma<alargamiento/> una estructura metalográfica ¿cierto? E: ¿y qué fue lo que estudió? (MEDE_H23_001)
- 10) I: <tiempo = "22:22"/> y entonces me dijo <cita> mami / </cita> <cita> ¿por qué lloras? </cita> le dije <cita> porque // gracias por las bellas navidades / que nos diste / las navidades que ya no están las que nos diste eso / es muy importante / para nosotros </cita> bueno / entonces eeh // sí / ese / yo fui ese tipo de mamá ¿no? / de tradiciones // amiga pues / una mamá amiga una mamá maestra / nunca me puse a jugar ni de comidita ni de muñecas ni de barbis porque eso no iba conmigo // ¿verdad? / eeh / en México andábamos del tingo al

tango íbamos al cine íbamos al teatro salíamos / íbamos a refacciona<alargamiento/>r eeh E:
la pasaban bien (GUAT_M33_097)

- 11) I: no que<alargamiento/> ahora que / estuve en Bogotá<alargamiento/> le<alargamiento/> /
llevé a G una botella de<alargamiento/> / de <vacilación/> whiskey con el fin de que // aha
pudiéramos conversar ¿no? // y entonces me encuentro con que el tipo tiene
la<alargamiento/> / la garganta con cáncer la lengua cáncer en la lengua en la base de la
lengua que es una vaina<alargamiento/> / terrible ¿no? // entonces / eeh // pero fumando /
allí<alargamiento/> fumando ¿no? <silencio/> y<alargamiento/> // no era terrible
porque<alargamiento/> de vez / en paraba y entonces se echaba<alargamiento/> un
spray<alargamiento/> analgésico ahí en<alargamiento/> la base de la lengua / no pero seguía
hablando pero no podía resistir la la <vacilación/> tentación de
hablar ¿no? Seguía<alargamiento/> / hablando contando sus <silencio/> un
poco<alargamiento/> / habla A1: no / físicamente <ininteligible/> (BARR_H33_024)
- 12) I: bueno / pues yo<alargamiento/> <vacilación/> buf // no sé / prefiero <vacilación/> /
e<alargamiento/>l <vacilación/> campo // pero<alargamiento/> es que <vacilación/> / bueno
yo siempre he dicho que en el futuro me gustaría vivir // fuera de<alargamiento/>
<vacilación/> de aquí / de<alargamiento/> <vacilación/> Valencia / ¿no? / por los
alrededores en algún pueblo o<alargamiento/> pero yo creo que<alargamiento/>
<vacilación/> que se echa de menos porque estar acostumbrado ya a la ciudad / a todo el
movimiento y todo / como que luego / me aburriría / pero preferirlo lo prefiero / el campo /
porque<alargamiento/> <vacilación/> no sé / calidad de vida ¿no? / digo yo y más bonito
salir / de tu casa y verlo todo<alargamiento/> <vacilación/> / la naturaleza E: pero tú ahora
te sientes urbana (VALE_M12_038)
- 13) I: <simultáneo>eso </simultáneo> eso yo / yo pienso que está<alargamiento/> determinado
por algunos factores eeh eeh subjetivos ¿no? / eeh depende fundamentalmente eeh del lugar
donde te encuentres / eeh / eeh / la persona con quien estés tratando<alargamiento/> / si en
ese momento tiene algún rango específico // y<alargamiento/> / en fin / de muchos factores
externos / que<alargamiento/> / que no están<alargamiento/> eeh / que no dependen de uno
mismo ¿no? / eso no se climatiza cuando uno llega<alargamiento/> / y<alargamiento/> y se
encuentra con un amigo / ya espontáneamente tú lo tratas diferente ¿no? a<alargamiento/>
si llegas a a donde está tu rector / tu médico / eeh / no sé / algún vecino que hace tiempo que
no conoc <palabra_cortada/> que no ves / en fin / depende de muchos factores ¿no? E.: claro
/ y<alargamiento/> / vamos a suponer que<alargamiento/> te encuentras con una persona
que es más joven que tú / esa persona se dirige a ti de tú o de usted / ¿qué prefieres?
(LHAB_H22_049)
- 14) I: aprendí más de comunidades ¿no? y entonces / ya ahora / sé que puedo<alargamiento/>
seguir investigación / regiona<alargamiento/>l o en comunidades /
diferentes<alargamiento/> como / proyecciones pues / ya depende de lo que me decida / o
investigación / sobre documentos antiguos en náhuatl también ¿no? <risas = "E"/> es como
lo que <simultáneo> todos</simultáneo> E:<simultáneo>sí</simultáneo> I: ah sí me gusta sí
me gusta / y<alargamiento/> no sé / me gusta mi carrera y<alargamiento/> / lo relaciono
como mucho a mi<alargamiento/> // personalidad / precisamente porque son como

cambios ¿no? / siempre estás cambiando / y lo que<alargamiento/> a lo mejor ahorita es válido en diez años ya no va a ser válido / o por ejemplo como investigador ¿no? / este<alargamiento/> a veces / hay maestros que nos dicen es que yo escribí un libro por ejemplo de la revolución así / pero<alargamiento/> pues ahorita ya eso <risas = "E"/> lo que yo dije hace<alargamiento/> diez años ya lo tengo que renovar porque la verdad ya son tonterías ¿no? o sea ya vamos cambiando / y eso es lo que a mí me gusta ¿no? cómo vas / cambiando hasta también / tu pensamiento / cómo se va<alargamiento/> nutriendo o<alargamiento/> vas viendo otras visiones otros / métodos para abordar algún tema y / va cambiando todo <risas = "I"/> (GUAD_M13_005)

15) I: <tiempo = "43:01"/> ¡sin medida! / pero eso pasa allí pasa aquí // y yo creo que<alargamiento/> / tiene que llegar la hora que se regularice eso un poco ¿no? / porque / si tú necesitas cinco pastillas / ¡pues te tomas cinco pastillas! / ¿que te faltan? ¡pues vas al médico! // pero / en a mi casa yo algunas veces / empiezo a<alargamiento/> / a registrar allí ¡y tengo que tirar allí un montón de pastillas que se han caducado! / ¡hay que tirarlas! / otras veces las re juntamos para darlas a algunos centros por ahí de<alargamiento/> / y yo creo que la culpa es de los médicos más que de los pacientes ¿no? E: <tiempo = "43:29"/> ¡yo creo que sí! o de<alargamiento/>1 <simultáneo> <ininteligible/> </simultáneo> (MALA_H22_731)

16) I: <simultáneo> hombre </simultáneo> cuestio <palabra_cortada/> cuestiones legales vamos a ver // yo / es que hay un rollo es que hablan de legalización y no <vacilación/> // yo no quiero que se legalice // porque / yo es que de leyes y <alargamiento/> mmm yo muy <alargamiento/> muy en palabras no soy ¿no? / lo que tienen que hacer es despena <palabra_cortada/> penalizarlo // porque si lo legalizan pasa a ser como el tabaco / o sea tú tienes que ir a un <simultáneo> estanco </simultáneo> E: <simultáneo> ya </simultáneo> (SCOM_H21_039)

17) E: y<alargamiento/> hmmm digamos cuando tú<alargamiento/> <silencio/> cuando tú sale<alargamiento/>s eh no sé los fines de sema<alargamiento/>na a diverti<alargamiento/>rte ¿qué es lo que te<alargamiento/> lo qué<alargamiento/> / a dónde te gusta i<alargamiento/>r qué tipos de sitios te gusta frecuente<alargamiento/>r?
I: eh<alargamiento/> <silencio/> bueno mmm pues varía ¿no? <silencio/> si es que uno está con ganas <silencio/> con más ganas de<alargamiento/> no sé<alargamiento/> de<alargamiento/> diverti <palabra_cortada/> o sea con más en <vacilación/> energía diga<palabra_cortada/> diríamos de repente ir pues a un local al // bar discoteca ¿no? / generalmente Barranco Miraflores ¿no? // este<alargamiento/> como este viernes por ejemplo <risas = "I"/> probablemente salga / este<alargamiento/> // sí pero también puede ser a tomar un café<alargamiento/> no sé no necesariamente ir a un sitio a baila<alargamiento/>r o a tomar ¿no? este<alargamiento/> también puede ser a tomar un café ¿no? <silencio/> o eventualmente bueno / si es el caso si es cumpleaños de un ami<alargamiento/>go / también que hace una reunión también ¿no? // ir a un local ¿no? este<alargamiento/> generalmente en Barranco Miraflores ¿no? <silencio/> sí básicamente eso ¿no? <silencio/> bueno de repente también ir al cine ¿no? eventualmente ¿no? podría ser ¿no? // eh digamos / hay varias posibilidades ¿no? / cuando uno quiere divertirse / puede hacer varias cosas <silencio/> E: y e<alargamiento/>n // y en el verano por ejemplo te gusta ir a la playa (LIMA_H13_047)

4.2. Análisis sociolingüístico

4.2.1. Resultados generales

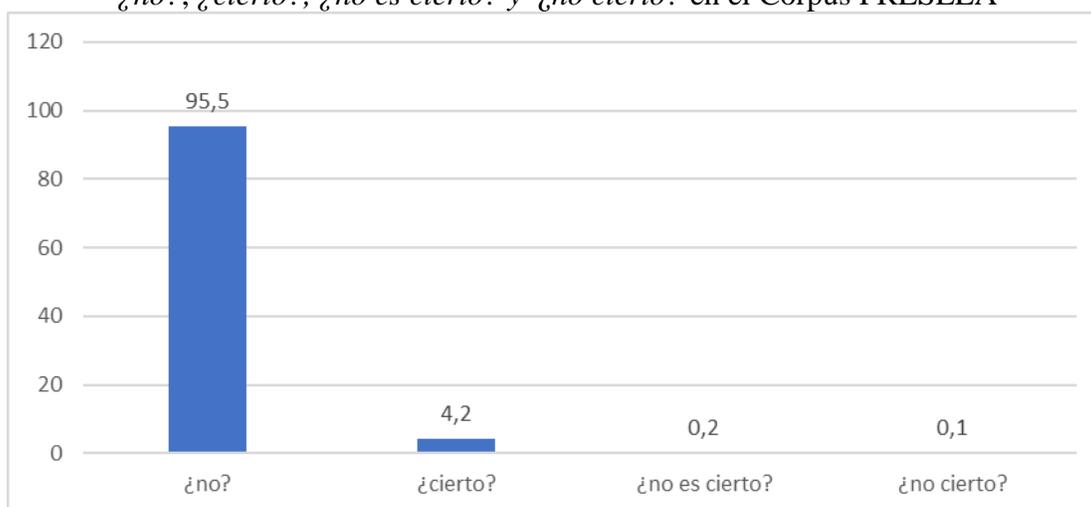
En nuestro corpus se identificaron 7644 casos de *¿no?*, *¿cierto?*, *¿no es cierto?* y *¿no cierto?* La siguiente tabla muestra la frecuencia total por ciudad del marcador interrogativo de control de contacto *¿no?* y bajo de este está el Gráfico 1 que muestra el porcentaje de frecuencia de estos marcadores interrogativos de control de contacto, donde destaca -por mucho- el empleo del marcador *¿no?* con un 95,5% de las preferencias que corresponde a 7301 casos. Le siguen-con bastante distancia- el marcador *¿cierto?* (trescientos veinticuatro casos, 4,2%), *¿no es cierto?* (16 ocurrencias, 0,2) y, *¿no cierto?* (un caso, 0,1%). La frecuencia de *¿no?* se condice con otros estudios como el de Santana (2017) sobre marcadores interrogativos en materiales del corpus del *Proyecto de la Norma Culta Hispánica Juan M. Lope Blanch*⁵² donde se identificaron 3436 ejemplos, de los cuales 2269 casos corresponden al marcador *¿no?*, por lo que refleja, junto con nuestro trabajo, una tendencia general en el español de España y América. En el caso del marcador *¿no es cierto?*, Santana contabiliza su variante, esto es, *¿cierto?* y en conjunto arrojan 100 casos. En nuestro trabajo, se contabilizan estas variantes de manera particular. No obstante, el estudio de Santana (2017) considera otros marcadores, por lo que no podría establecerse una comparación plausible con respecto a frecuencia de uso en el caso de los marcadores *¿no es cierto?* y *¿cierto?*

⁵² El trabajo de Santana (2017: 237-238) compara dos corpus: *el Macrocorpus para el estudio de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico* (Samper et al 1998) y los resultados que arrojaron las nuevas encuestas que recopilaron los equipos de ocho ciudades repartidas entre España e Hispanoamérica, publicados en Valencia y Viguera (2015).

Tabla 1. Porcentaje de frecuencia del marcador ¿no? por ciudad en el corpus PRESEEA

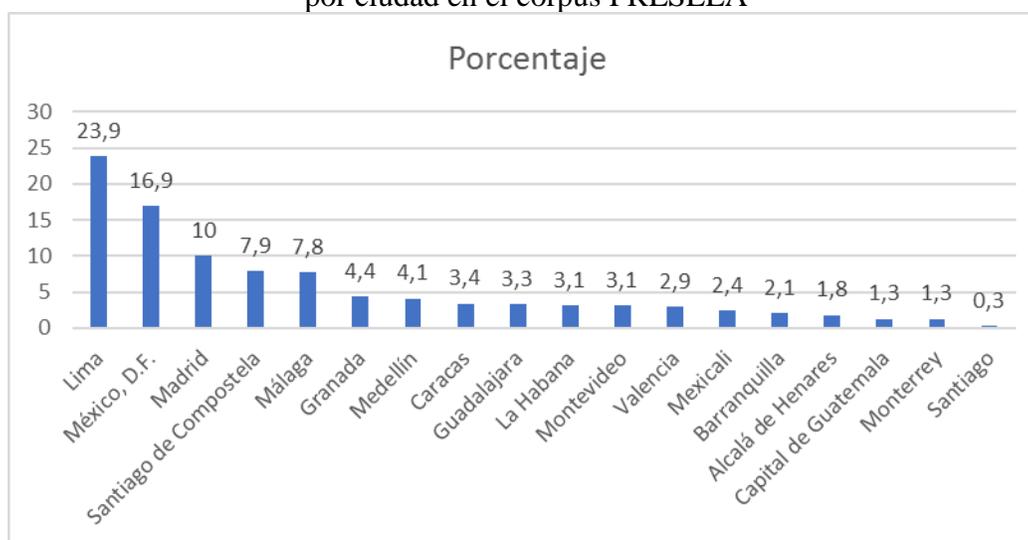
	Frecuencia	Porcentaje
Lima	1827	23,9
México, D.F.	1292	16,9
Madrid	767	10,0
Santiago de Compostela	605	7,9
Málaga	594	7,8
Granada	340	4,4
Medellín	316	4,1
Caracas	263	3,4
Guadalajara	255	3,3
La Habana	237	3,1
Montevideo	234	3,1
Valencia	218	2,9
Mexicali	182	2,4
Barranquilla	163	2,1
Alcalá de Henares	135	1,8
Capital de Guatemala	99	1,3
Monterrey	97	1,3
Santiago	20	0,3

Gráfico 1. Porcentaje de frecuencia de los marcadores interrogativos de control de contacto: *¿no?*, *¿cierto?*, *¿no es cierto?* y *¿no cierto?* en el Corpus PRESEEA



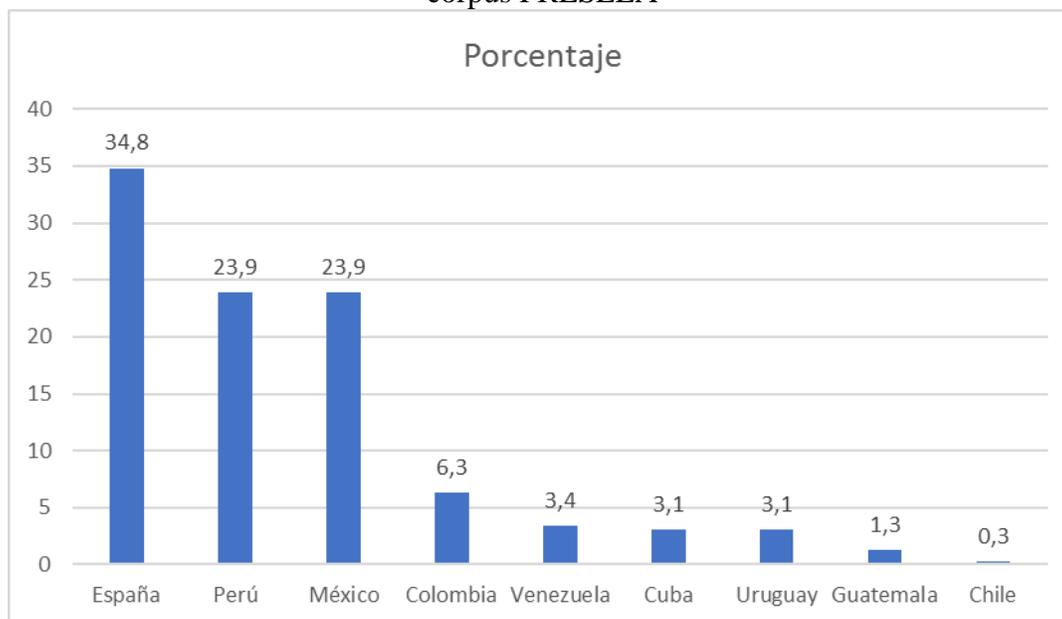
Por otro lado, la frecuencia de estos marcadores por ciudad reveló que Lima y México D.F lideran la lista de ciudades con un porcentaje del 23,9% y un 16,9% respectivamente. Le sigue Madrid (767, 10%), Santiago de Compostela (605, 7,9%), Málaga (594, 7,8%), Granada (340, 4,4%) y Medellín (316, 4,1%) El resto de las ciudades oscila entre 3,4% a 0,3%, con una diferencia que muestra el Gráfico 2. Este análisis es en relación con el total de marcadores analizados y la ciudad con mayor frecuencia de uso.

Gráfico 2: Porcentaje de frecuencia de los marcadores interrogativos de control de contacto por ciudad en el corpus PRESEEA



En cuanto a los países con mayor frecuencia de *¿no es cierto?* y sus variantes formales, está España con el 34,8% lo que corresponde a 2659 ocurrencias. El segundo lugar lo ocupa Perú y México con 23,9% cada uno. Estos países lideran con gran diferencia la lista, empero, hay que considerar que hay países más representados que otros (por más ciudades). Por otro lado, en el caso particular del marcador *¿no?*, el trabajo de Santana (2017), revisado en la exposición, da cuenta que el país con mayor frecuencia de uso de los marcadores analizados en el corpus⁵³ es Perú con 1182 casos. Si bien el trabajo de Santana (2017) incluye una nómina distinta de marcadores con forma interrogativa a analizar, coincide en el marcador *¿no?* presentando mayor frecuencia que cualquier otra partícula analizada en las ciudades de Lima y La Paz.

Gráfico 3: Porcentaje de frecuencia del marcador interrogativo y sus variantes por país en el corpus PRESEEA

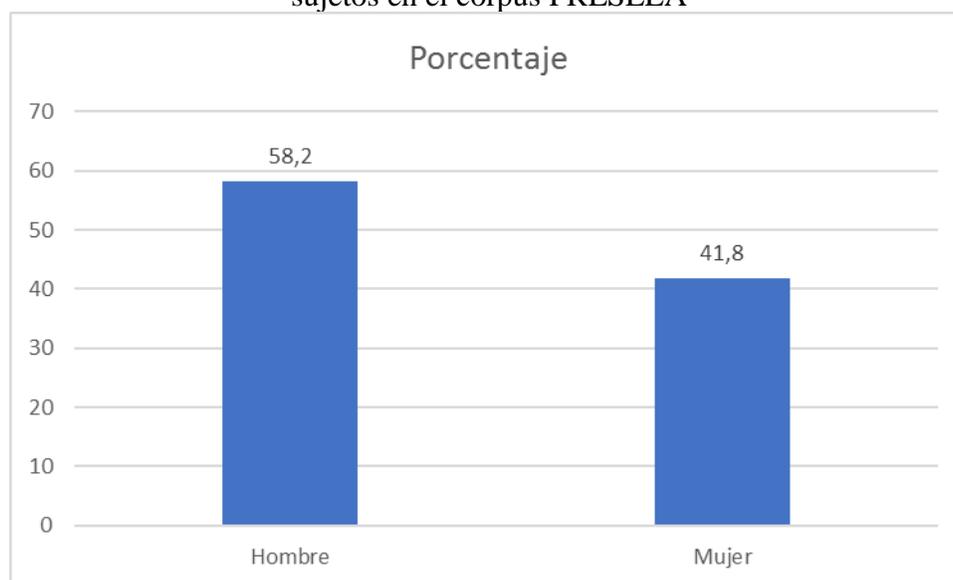


⁵³ El trabajo de Santana (2017: 237-238) compara dos corpus: el Macrocorpus para el estudio de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico (Samper et al 1998) y los resultados que arrojaron las nuevas encuestas que recopilaron los equipos de 8 ciudades repartidas entre España e Hispanoamérica, publicados en Valencia y Viguera (2015). En ellos analiza los siguientes marcadores con forma interrogativa: *¿no?*, *¿verdad?*, *¿ah?*, *¿ves?*, *¿no es cierto?*, *¿eh?*, *¿ya?*, *¿sabes?*, *¿entiendes?*, *¿comprendes?*, *¿te das cuenta?*, *¿te fijas?*, *¿me explico?* y *¿okey?*

4.2.1.1. Sexo

En relación con el porcentaje de frecuencia de los marcadores interrogativos de control de contacto y el sexo de los informantes, se encontró que los hombres concentran un 58,2% (4449 casos) mientras que las mujeres presentan un 42,8% (3195 de empleo de estos marcadores, en general). En Cestero (2019: 43), parece seguir la tendencia puesto que 244 casos han sido producidos por hombres (el 66,3%) y 124 por mujeres (el 33,7%). En el caso de la partícula *¿no?* en el trabajo de Cestero (2019: 45), la correlación de sexo y frecuencia de uso arrojó que los hombres la emplean mucho más que las mujeres con 148 casos, es decir, el 60,6% de los apéndices analizados por la autora, frente a 26 casos que aparecen en interacciones entre mujeres, con el 20,9%. Por otro lado, en Santana (2017: 250) se muestra que en el *Macrocorpus* y en materiales recientes de la norma culta hay un patrón sociolingüístico donde los hombres son los que más emplean la partícula *¿no?* En Santana (2017: 56), por su parte, el marcador *¿no es cierto?* arroja que las mujeres triplican la frecuencia de uso de los hombres.

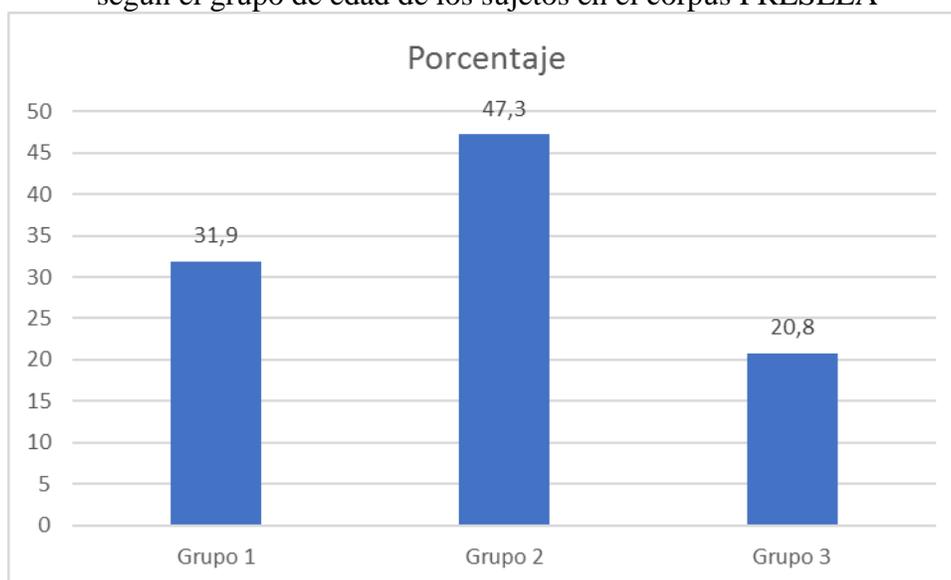
Gráfico 4. Porcentaje de frecuencia de los marcadores interrogativos según el sexo de los sujetos en el corpus PRESEEA



4.2.1.2. Edad

El Gráfico 4 muestra el porcentaje de edad respecto a la frecuencia de uso de los marcadores interrogativos analizados. El tramo con mayor presencia es el Grupo 2 (de 35 a 54 años) con el 47,3% que representa 3617 sujetos. Le sigue el Grupo 1 (de 20 a 34 años) con 31,9% (2437) y finalmente el Grupo 3 con el 20,8% (1590). En Santana (2017: 45), la muestra del Macrocorpus y los materiales de norma culta arrojan que la mayor frecuencia de uso respecto de *¿no?* y la edad se da entre los 35 a 55 años. Cuestión similar arroja el estudio de Cestero (2019: 55-56), donde el Grupo 2 presenta mayor uso de marcador interrogativo de control de contacto con relación al total de marcadores analizados (41%). En el caso de *¿no es cierto?*, el trabajo de Santana (2017: 255) muestra que la segunda generación, esto es, 25 y 35 años, presenta la mayor frecuencia de uso.

Gráfico 5. Porcentaje de frecuencia de los marcadores interrogativos de control de contacto según el grupo de edad de los sujetos en el corpus PRESEEA

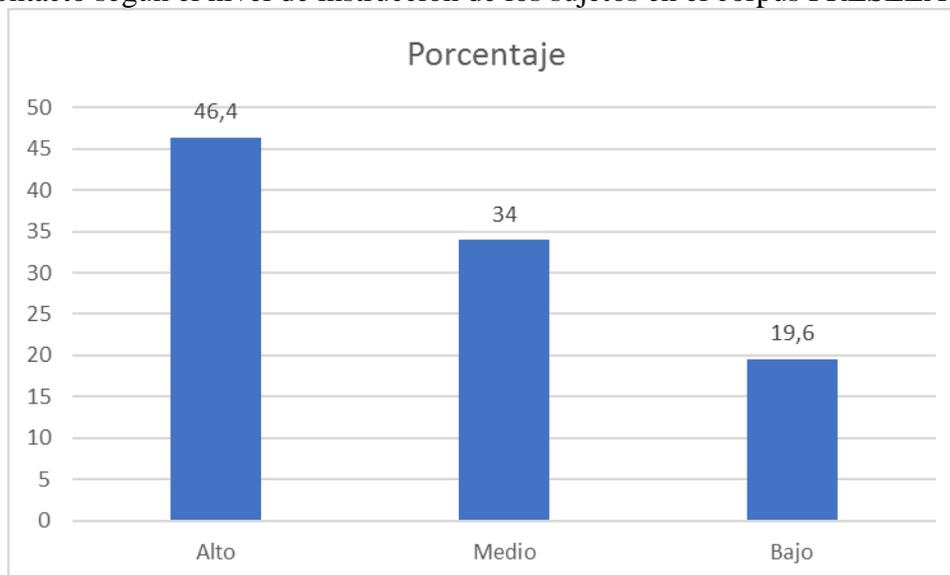


4.2.1.3. Nivel de instrucción

El Gráfico 6 muestra el porcentaje de frecuencia de los MICC destacando el Nivel de instrucción Alto, con un 46,4%. (3549). Le sigue el Nivel Medio con 34% (2600) y, más

atrás, el Nivel Bajo con 19,6% (1495). En Cestero (2019), el Nivel Alto y Bajo son los que destacan en el uso de marcadores interrogativos de control de contacto, con un 50% y un 35,3% respectivamente. Los otros trabajos revisados como San Martín (2011), Santana (2017) y Lewis y San Martín (2018), trabajan con otros procedimientos de estratificación, por lo que sus resultados no pueden ser comparados en este nivel.

Gráfico 6. Porcentaje de frecuencia de uso de los marcadores interrogativos de control de contacto según el nivel de instrucción de los sujetos en el corpus PRESEEA



4.2.2. Resultados de estadística inferencial

Como bien señalábamos en la metodología, se usó el programa de análisis estadístico SPSS versión 15.0 para Windows en el procesamiento de los datos de nuestra investigación. De este modo, utilizamos la prueba de significación estadística Chi cuadrado y tablas de contingencia en el análisis. La Tabla 1 muestra que *¿no?* se emplea mucho más en Lima y México D.F y mucho menos en Santiago; *¿cierto?* es de empleo casi exclusivo en Medellín. Los resultados Chi cuadrado=8044,914, $p=0,000$ dan cuenta de que estas diferencias son significativas estadísticamente. Como señalamos en la exposición, el trabajo de Santana (2017) revela una situación similar donde el marcador *¿no?* muestra la mayor frecuencia en la ciudad de Lima con 631 casos, mientras que en el estudio de Cestero (2019) sobre

marcadores interrogativos en Madrid (Vallecas) del corpus PRESEEA, la partícula *¿no?* presenta una frecuencia de 47,3%, frente a los otros marcadores analizados⁵⁴.

En el caso particular de Santiago de Chile, la frecuencia de uso del marcador *¿no es cierto?* y sus variantes es casi nula, representando en total un 0,3%. Dicha situación se explica debido a que existe, por excelencia, el marcador *¿cachái?* como variable geolectal entre este tipo de marcadores, cuestión que se registra a partir del corpus PRESEEA de Santiago de Chile y en el corpus ESECH del mismo país en los trabajos de San Martín (2011) y Lewis y San Martín (2018) respectivamente.

Tabla 1. Análisis del marcador *¿no es cierto?* y sus variantes formales por ciudad en el corpus PRESEEA

		Marcador				Total	
			<i>¿no?</i>	<i>¿no es cierto?</i>	<i>¿no cierto?</i>	<i>¿cierto?</i>	
Ciudad	Valencia	Recuento	218	0	0	0	218
		% de Marcador	3,0%	,0%	,0%	,0%	2,9%
	Santiago de Compostela	Recuento	605	0	0	0	605
		% de Marcador	8,3%	,0%	,0%	,0%	7,9%
	Santiago	Recuento	17	0	1	2	20
		% de Marcador	,2%	,0%	33,3%	,6%	,3%
	Montevideo	Recuento	234	0	0	0	234
		% de Marcador	3,2%	,0%	,0%	,0%	3,1%
	Monterrey	Recuento	97	0	0	0	97
		% de Marcador	1,3%	,0%	,0%	,0%	1,3%
	México, D.F.	Recuento	1292	0	0	0	1292
		% de Marcador	17,7%	,0%	,0%	,0%	16,9%
	Mexicali	Recuento	182	0	0	0	182
		% de Marcador	2,5%	,0%	,0%	,0%	2,4%
	Medellín	Recuento	6	0	0	310	316
		% de Marcador	,1%	,0%	,0%	95,7%	4,1%
	Málaga	Recuento	594	0	0	0	594
		% de Marcador	8,1%	,0%	,0%	,0%	7,8%
	Madrid	Recuento	767	0	0	0	767
		% de Marcador	10,5%	,0%	,0%	,0%	10,0%
	Lima	Recuento	1825	0	2	0	1827
		% de Marcador	25,0%	,0%	66,7%	,0%	23,9%
	La Habana	Recuento	237	0	0	0	237
		% de Marcador	3,2%	,0%	,0%	,0%	3,1%

⁵⁴ Cestero (2019: 34) analiza los siguientes apéndices interrogativos: *¿no?*, *¿sabes?*, *¿eh?*, *¿entiendes?*, *¿de acuerdo?* y *¿verdad?*

	Guadalajara	Recuento	255	0	0	0	255
		% de Marcador	3,5%	,0%	,0%	,0%	3,3%
	Granada	Recuento	340	0	0	0	340
		% de Marcador	4,7%	,0%	,0%	,0%	4,4%
	Caracas	Recuento	262	0	0	1	263
		% de Marcador	3,6%	,0%	,0%	,3%	3,4%
	Capital de Guatemala	Recuento	99	0	0	0	99
		% de Marcador	1,4%	,0%	,0%	,0%	1,3%
	Barranquilla	Recuento	136	16	0	11	163
		% de Marcador	1,9%	100,0%	,0%	3,4%	2,1%
	Alcalá de Henares	Recuento	135	0	0	0	135
		% de Marcador	1,8%	,0%	,0%	,0%	1,8%
	Total	Recuento	7301	16	3	324	7644
		% de Marcador	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Por otro lado, en España, México y Perú es donde más se emplea el marcador *¿no?* con significación estadística. (Chi cuadrado: 5357,882, $p= 0,000$). Mientras que el país con menos frecuencia de *¿no?* es Chile con un 0,2% que corresponde a 17 casos del total de *¿no?* Por otro lado, el marcador *¿cierto?* tiene una presencia casi exclusiva en Colombia con un 99,1%, le sigue *¿no es cierto?* en Guatemala, con 16 casos que representan un 100% de la muestra y, finalmente, *¿no cierto?* que presentó 1 y 2 casos en Chile y Uruguay respectivamente.

Tabla 2. Porcentaje de frecuencia de *¿no?*, *¿cierto?*, *¿no es cierto?* y *¿no cierto?* por país en el corpus PRESEEA

País			Marcador				Total
			<i>¿no?</i>	<i>¿no es cierto?</i>	<i>¿no cierto?</i>	<i>¿cierto?</i>	
Chile	Recuento	17	0	1	2	20	
	% de Marcador	,2%	,0%	33,3%	,6%	,3%	
Uruguay	Recuento	234	0	0	0	234	
	% de Marcador	3,2%	,0%	,0%	,0%	3,1%	
Perú	Recuento	1825	0	2	0	1827	
	% de Marcador	25,0%	,0%	66,7%	,0%	23,9%	
Cuba	Recuento	237	0	0	0	237	
	% de Marcador	3,2%	,0%	,0%	,0%	3,1%	
México	Recuento	1826	0	0	0	1826	
	% de Marcador	25,0%	,0%	,0%	,0%	23,9%	
Venezuela	Recuento	262	0	0	1	263	
	% de Marcador	3,6%	,0%	,0%	,3%	3,4%	

Guatemala	Recuento	99	0	0	0	99	
	% de Marcador	1,4%	,0%	,0%	,0%	1,3%	
Colombia	Recuento	142	16	0	321	479	
	% de Marcador	1,9%	100,0%	,0%	99,1%	6,3%	
España	Recuento	2659	0	0	0	2659	
	% de Marcador	36,4%	,0%	,0%	,0%	34,8%	
Total		Recuento	7301	16	3	324	7644

La Tabla 3 muestra que el marcador interrogativo *¿no?* es usado preferentemente por los hombres con un 56,8% frente a las mujeres que presentan un 43,2%. Misma tendencia muestra el marcador *¿cierto?* con un 92,6% de frecuencia en hombres, mientras que *¿no es cierto?* y *¿no cierto?* se comportan de manera opuesta, donde destacan las mujeres con una frecuencia de uso de 100% y 66,7%. Cabe señalar que la cantidad de casos por estos dos últimos marcadores es mínima (16 y 2 casos respectivamente).

Tabla 3. Frecuencia del marcador *¿no es cierto?* y sus variantes formales según el sexo de los sujetos en el corpus PRESEEA

			Marcador				Total
			<i>¿no?</i>	<i>¿no es cierto?</i>	<i>¿no cierto?</i>	<i>¿cierto?</i>	
Sexo	Mujer	Recuento	3153	16	2	24	3195
		% de Marcador	43,2%	100,0%	66,7%	7,4%	41,8%
	Hombre	Recuento	4148	0	1	300	4449
		% de Marcador	56,8%	,0%	33,3%	92,6%	58,2%
Total		Recuento	7301	16	3	324	7644
		% de Marcador	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En la tabla 4 se presentan los resultados de frecuencia de uso por Grupo de edad. Así, el Grupo 2 (de 35 a 54 años) concentra un 45,4% de *¿no?*, 88,9% de *¿cierto?* y 100% de *¿no es cierto?* (16 realizaciones). En el caso del marcador interrogativo *¿no cierto?*, presenta un 33,3% en cada Grupo de edad, aunque el total de casos de *¿no cierto?* solo fueron 3.

Tabla 4. Frecuencia de marcador según el grupo de edad de los sujetos en el corpus PRESEEA

			Marcador				Total
			¿no?	¿no es cierto?	¿no cierto?	¿cierto?	
Edad	Grupo 3	Recuento	1562	0	1	27	1590
		% de Marcador	21,4%	,0%	33,3%	8,3%	20,8%
	Grupo 2	Recuento	3312	16	1	288	3617
		% de Marcador	45,4%	100,0%	33,3%	88,9%	47,3%
	Grupo 1	Recuento	2427	0	1	9	2437
		% de Marcador	33,2%	,0%	33,3%	2,8%	31,9%
Total		Recuento	7301	16	3	324	7644
		% de Marcador	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

La tabla 5 presenta el porcentaje de los marcadores interrogativos de control de contacto según el Nivel de instrucción de los hablantes. De esta forma, el Nivel de instrucción alto presenta un 44,5% de frecuencia de uso del marcador *¿no?*, un 66,7% de *¿no cierto?* y un 92,3% de *¿cierto?* Por otro lado, el Nivel medio presenta una frecuencia de uso de 100% respecto del marcador *¿no es cierto?* aunque esto solo corresponde a 16 casos. En efecto, donde se concentra la mayor cantidad de casos es en el Nivel alto con un 46,4%, le sigue el Nivel Medio, con 34,0% y, finalmente, el Nivel bajo con 19,6% del total de marcadores analizados.

Tabla 5. Frecuencia del marcador *¿no es cierto?* y sus variantes formales según el nivel de instrucción de los sujetos en el corpus PRESEEA

			Marcador				Total
			¿no?	¿no es cierto?	¿no cierto?	¿cierto?	
Nivel de instrucción	Alto	Recuento	3248	0	2	299	3549
		% de Marcador	44,5%	,0%	66,7%	92,3%	46,4%
	Medio	Recuento	2581	16	1	2	2600
		% de Marcador	35,4%	100,0%	33,3%	,6%	34,0%
	Bajo	Recuento	1472	0	0	23	1495
		% de Marcador	20,2%	,0%	,0%	7,1%	19,6%
Total		Recuento	7301	16	3	324	7644
		% de Marcador	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

5. CONCLUSIONES

El estudio de los marcadores discursivos ha sido objeto de grandes trabajos sistemáticos en los últimos quince años. Su polifuncionalidad y su carácter supra oracional enriquecen y complejizan su estudio. No obstante, una aproximación variacionista de los marcadores, como variable lingüística, permite caracterizar y clasificar sus rasgos considerando el aspecto textual e interaccional, a la vez que correlaciona estos con factores sociodemográficos de los hablantes. De esta manera, los marcadores discursivos tienen la tarea “de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realiza en la comunicación” (Portolés, 2001: 25-26). En esta misma línea, el trabajo de Martín Zorraquino (2010) caracteriza los marcadores discursivos desde el nivel morfosintáctico con el fin último de darles el estatus de palabra de la lengua. Esto puede ser entendido como un guiño para la incorporación de definiciones funcionales en materiales lexicográficos. En lo que respecta a la *interpretación*, Cortés y Camacho (2005) proponen una perspectiva cognitivista del estudio de los marcadores del discurso. Así, distinguirán entre marcadores textuales e interaccionales puesto que, a juicio de los autores, los marcadores reflejan relaciones lógico-lingüísticas que se identifican según las fases del proceso discursivo, a su haber, apertura, desarrollo y cierre (2005: 185).

En particular, el presente trabajo estudió un subgrupo de marcador discursivo llamado marcador interrogativo de control de contacto, estos se definen como “aquellas partículas periféricas con forma interrogativa y de valor metadiscursivo, mediante las cuales los hablantes mantienen la atención y controlan la comprensión del resto de los participantes en un intercambio comunicativo” (San Martín, 2011: 139). De esta manera, los estudios aquí revisados sobre este tipo de marcador destacan su valor eminentemente fáctico. No obstante,

pueden adquirir subvalores en el plano textual e interaccional, como muestran todos los trabajos revisados en esta exposición, y por supuesto, el presente informe de tesis.

En cuanto al análisis pragmático de los marcadores en el corpus PRESEEA, distinguimos una macrofunción fática para los cuatro marcadores trabajados, esto es, *¿no?*, *¿cierto?*, *¿no es cierto?*, *¿no cierto?* Distinguimos que la unidad prototípica en la que se insertan es el subacto o acto en posición final. Además, el análisis del nivel textual dio cuenta que la función más repetitiva fue la demarcativa o la de señalización de cambio de movimiento, mientras que, en el nivel interaccional, destacó el valor modal deóntico, aunque no se podría delimitar como único ya que el valor modal epistémico también apareció en varias ocasiones, incluso ambos estaban presentes en un mismo fragmento.

El análisis sociolingüístico arrojó datos significativos respecto del marcador interrogativo *¿no?* como prototípico en el español de España y América. Coincidentemente, el trabajo de Santana (2017) concluye que la partícula prototípica del habla culta hispánica es *¿no?* Además, el análisis de nuestro corpus arrojó que los hombres de 35 a 54 años pertenecientes al nivel socioeconómico alto son quienes más frecuencia de uso presentan con respecto a este marcador. Por otro lado, el marcador *¿cierto?* tiene una frecuencia de uso exclusiva de la ciudad de Medellín, Colombia, por lo que se podría vislumbrar como posible variedad geolectal de esa ciudad. Así también, España, México y Perú demuestran mayor frecuencia de uso del marcador *¿no?* estadísticamente significativa.

Así, nuestros objetivos de comparar la distribución de la frecuencia de empleo del marcador interrogativo de control de contacto *¿no es cierto?* y sus variedades formales en comunidades de habla de español peninsular y americano en el corpus de PRESSEA, partiendo de la hipótesis de que la distribución de la frecuencia del empleo de los marcadores interrogativos de control de contacto *¿no es cierto?* y sus variantes en el dominio geográfico de la lengua española es desigual y que, además, la distribución social de los marcadores interrogativos de control de contacto y sus variantes en el dominio geográfico de la lengua española es irregular, fue confirmada por el análisis de datos realizado.

Por otro lado, nos parece pertinente señalar que el material disponible por cada ciudad es desigual, por lo que una muestra con valores similares podría arrojar un resultado más representativo en algunas ciudades que no están suficientemente documentadas. Asimismo, nos parece una tarea pendiente incluir la prosodia de los marcadores con el fin de aportar en la distinción del subvalor que cumple. Junto con ello, creemos que este trabajo puede aportar al ámbito meta lexicográfico, entendiendo que la nómina analizada puede servir como base para una caracterización funcional de los marcadores, en este tipo de materiales de la lengua.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Briz Gómez, Antonio. 2010. El español coloquial en la conversación: Esbozo de pragmatogramática (Nueva ed. actualizada ed., Ariel lingüística). Barcelona: Ariel.
- Briz, Antonio y Pons Bordería, Salvador. 2010. Unidades, marcadores discursivos y posición. en *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, Hoy*. 326-358. Coord. Loureda Lamas, Oscar y Acín Villa, Esperanza. Madrid: Arco/Libros.
- Cestero, Ana María. 2019. Apéndices interrogativos de control de contacto: estudio sociolingüístico. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 6(1), 1-65.
- Cestero Ana María. 2003. "La función fática del lenguaje en el discurso y en la conversación: recursos lingüísticos para llamar la atención del interlocutor", en *Lengua, Variación y Contexto: estudios dedicados a Humberto López Morales*, (pp. 227-243). Madrid: Arco/Libros.
- Cortés Rodríguez, y Camacho Adarve. 2005. Los marcadores del discurso y sus funciones en el procesamiento del discurso oral en *Unidades de segmentación y Marcadores del discurso: elementos esenciales en el procesamiento discursivo oral*. 139-221. Bibliotheca Philologica. Madrid: Arco/Libros.
- García y Placencia, Carmen y María Elena. 2011. Estudios de variación pragmática en español. Buenos Aires: Dunken.
- Lewis Vergara, Eileen, y San Martín Núñez, Abelardo. 2018. ¿Cachái? y sus equivalentes funcionales en el habla santiaguina: análisis pragmático y sociolingüístico de los marcadores interrogativos de control de contacto. *Literatura y lingüística*, (37), 301-327.

- López Morales, Humberto. 2004. Sociolingüística. Madrid: Gredos.
- Mancera, Ana María Cestero. 2019. "Apéndices Interrogativos de control de contacto: Estudio Sociolingüístico". *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México* 6 (1)1-65.
- Martín Zorraquino, María. 2010. "Los marcadores del discurso y su morfología" en *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, Hoy*. 93-181. Coord. Loureda Lamas, Oscar y Acín Villa, Esperanza. Madrid: Arco/Libros.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009. Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje. Madrid: Ariel.
- Orozco, Leonor. 2014. El empleo de ¿no?, ¿eh? y ¿verdad? en situación de entrevista sociolingüística.
- Placencia, María Elena. 2011. Regional pragmatic variation. En *Pragmatics of Society*, pp. 19-113. Berlín/ Boston: Walter de Gruyter
- Portolés, José. 1998. Marcadores del discurso. Barcelona, España: Ariel.
- PRESEEA. 2014. Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá [en línea]. Disponible en <http://preseea.linguas.net>
- Ramada, Gloria Uclés. 2018. El valor estructurador de ¿no? un estudio a través de la conversación, la entrevista y el monólogo.
- Santana Marrero, Juana. 2017. Marcadores interrogativos de interacción conversacional en la norma culta hispánica. En 90 años de la Academia Boliviana de la Lengua, 232-286. La Paz, Bolivia: Academia Boliviana de la Lengua.
- San Martín Núñez, Abelardo. 2011. Los marcadores interrogativos de control de contacto en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Boletín de Filología*, (46), 135-166.

Serrano, María José. Sociolingüística. 2011. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Vivanco Torres, Hiram. 2015. Fonemas del español y sus principales alófonos. (Apuntes de clases).Universidad de Chile.